



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

La construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo.
Una perspectiva genealógica para la comprensión de la geopolítica latinoamericana

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
Adriana Paniagua Sánchez

TUTOR
Dr. René Ceceña Álvarez
Facultad de Filosofía y Letras
Centro de Estudios Mexicanos UNAM-FRANCIA

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

Dr. Antonio Mendoza Hernández
Facultad de Economía

Dr. Daniel Inclán Solís
Instituto de Investigaciones Económicas

Dra. Georgina Calderón Aragón
Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Leopoldo Augusto González Aguayo
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Cd. Universitaria, ciudad de México, octubre de 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi reconocimiento y agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos por brindarme la oportunidad de continuar mi formación en esta gran casa de estudios.

Reconozco y agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo brindado para realizar los estudios de maestría cuyo resultado es esta investigación.

Una vez expresado lo anterior, quiero agradecer y reconocer el esfuerzo de mis padres, especialmente a mi madre Macrina por su amor, confianza y por el apoyo incondicional para llegar a este momento, a mi padre J. Trinidad quien me ha alentado a seguir adelante. A mi hermano Ricardo, por compartir su compañía y alegría en todo momento.

A mi tutor, el Dr. René Ceceña Álvarez, por su apoyo y guía en el desarrollo de esta investigación, su visión y recomendaciones me han brindado una nueva perspectiva de la vida, le agradezco además su esfuerzo y confianza para concluir la tesis a pesar del reto que pudo significar estar en comunicación constante a la distancia.

A mis lectores por sus valiosos comentarios, por acceder a leer este trabajo, a la Dra. Georgina Calderón, por sus honestos comentarios, los cuales me han permitido considerar futuros caminos y centrar mi atención en el reconocimiento de los elementos que pasaron desapercibidos.

Al Dr. Leopoldo González, por su confianza y guía en la revisión de esta investigación, sus comentarios me han alentado a continuar enriqueciendo la visión de los estudios internacionales.

Al Dr. Antonio Mendoza por sus enseñanzas y recomendaciones en los estudios del desarrollo más allá de la aportación académica, como una perspectiva del mundo.

Al Dr. Daniel Inclán por su interés y recomendaciones en el tema de la investigación y sobre todo por sus comentarios puntuales sobre la configuración de la geopolítica latinoamericana.

Al Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora por abrir sus puertas en el avance de nuevas investigaciones, en especial gracias al desarrollo del III curso de cooperación internacional para el desarrollo, a la Mtra. Lorena Vera por su apoyo, a la Dra. Citlali Ayala, una de las primeras fuentes a la cual recurrí; al Dr. Juan Pablo Prado Lallande por compartir sus aportaciones sobre el estado de la cooperación.

A los profesores y amigos que conocí en el transcurso de los estudios de la maestría, por sus enseñanzas, aportaciones y amistad en todo este camino. A los profesores y amigos que me han acompañado desde siempre, a mis profesores de la FES Acatlán y a quienes han contribuido con sus enseñanzas a ser la persona que soy el día de hoy.

Y muy especialmente gracias a mi abuelita María Rico por haber fundado una familia tan valiosa, por sus invaluable lecciones de vida, gracias por estar siempre presente.

Dedico este trabajo a todos y cada uno de ustedes, gracias por confiar en mí y por acompañarme en este camino.

**La construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo.
Una perspectiva genealógica para la comprensión de la geopolítica
latinoamericana**

Índice

	Pág.
Introducción.....	9
 Capítulo 1. La perspectiva genealógica del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo	
1.1. El enfoque foucaultiano de las relaciones de poder.....	23
1.1.1. La arqueología como búsqueda de rupturas.....	30
1.1.2. La genealogía como continuidad.....	32
1.1.3. La perspectiva genealógica en el discurso.....	35
1.2. La perspectiva genealógica en el análisis del poder.....	37
1.3. La importancia de la concepción de la cooperación internacional en el discurso actual....	41
 Capítulo 2. El surgimiento del discurso del desarrollo y su implicación en América Latina	
2.1 El contexto de la cooperación internacional.	46
2.1.1. Las primeras organizaciones en cooperación.....	50
2.1.2. Los enfoques teóricos de la cooperación.....	59
2.2 La emergencia del discurso de la cooperación para el desarrollo.....	69
2.3 El subdesarrollo como guía de la cooperación.....	76
2.3.1. El contexto socioeconómico de América Latina.....	77
2.3.2. La restructuración del mundo.....	81
2.3.3. La ayuda oficial al desarrollo.....	85

Capítulo 3. Las décadas dedicadas al desarrollo

3.1. La primera década para el desarrollo.....	95
3.2. La segunda década acompañada por los golpes militares	101
3.3. La década perdida para el desarrollo.....	107
3.4. La cuarta década para el desarrollo y las nuevas guerras.....	112

Capítulo 4. La configuración de la cooperación internacional para el desarrollo en el siglo XXI

4.1. La Cumbre del Milenio.....	120
4.2. Oportunidades y retos de la globalización para el desarrollo en América Latina.....	133
4.3. Evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).....	134
4.4. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	144
4.5. Tendencias y desafíos de la cooperación internacional para el desarrollo en América Latina.....	148
4.5.1. Integración y seguridad regional en el desarrollo.....	148
4.5.2. La profesionalización de la cooperación internacional para el desarrollo.....	157
4.5.3. El aumento de la cooperación para el desarrollo.....	159
Conclusiones.....	164
Bibliografía.....	171
Anexo.....	182

Índice de Tablas y Gráficos:

Tablas		Pág.
Tabla 1	Propuesta en la concepción de la cooperación según los distintos enfoques.....	64
Tabla 2	Países receptores de la ayuda oficial al desarrollo (AOD).....	87
Tabla 3	Países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE.....	90
Tabla. 4	Coordinación multilateral en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).....	128
Tabla 5	Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	146
 Gráficas		
Gráfica 1	Países dependientes de un solo producto de exportación (1957-59).....	97
Gráfica 2	Porcentaje de países democráticos y tratados en materia de derechos humanos....	124
Gráfica 3	Desembolsos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)	160
Gráfica 4	Desembolsos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)	161
 Mapas		
Mapa 1	Personas que viven en pobreza extrema (1998).....	123
Mapa 2	Reposicionamiento militar de Estados Unidos en el Gran Caribe.....	156
 Anexo		
Anexo	Modalidades de la cooperación en materia de seguridad en América Latina.....	182

Un camino puede tener sentido pero no significado
Salvador Gallardo Cabrera, Sobre la Tierra no hay medida

Introducción

La presente investigación propone un análisis de la construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo desde y para la región latinoamericana tomando como guía principal un enfoque genealógico. Entendemos este enfoque como un examen en sentido histórico de la forma en que las relaciones de poder produjeron el discurso que ha posicionado a América Latina como actor para el desarrollo, el cual ha generado un campo de conocimiento que se reproduce a través de las prácticas de los actores de estas relaciones y la teoría que se ha conformado, mismas que tienen un impacto en torno a la percepción del mundo sobre la ayuda internacional.

Como en otras regiones del mundo, América Latina fue incluida en la dinámica del nuevo sistema internacional que se construyó después de las dos guerras mundiales, el cual se configuró a través de una política de articulación entre los Estados, como actores tradicionales de las relaciones internacionales, para evitar conflictos futuros a través de una serie de instituciones y políticas a partir de las cuales la cooperación internacional para el desarrollo emerge como una práctica común en la política internacional.

La inclusión de América Latina en el discurso de la cooperación internacional para el desarrollo visto a través de las instituciones internacionales y del discurso del desarrollo en cada etapa histórica, ha orientado a la región a la proliferación de agencias para administrar el desarrollo, dando paso a movilizaciones de cuerpos de paz en situaciones de emergencia, una guerra contra la pobreza y planes para el desarrollo, como el Programa del Punto Cuarto, que formaliza el discurso de esta cooperación en 1949 y la Alianza para el Progreso¹ en la década de 1960, que han contribuido a generar una noción específica del desarrollo y a reproducir una percepción popular sobre la posición de la región en desventaja con otros países que han alcanzado mejores niveles de vida.

¹ Gustavo Esteva, *Diccionario del Desarrollo*, p.58

En particular, el discurso articulador del nuevo sistema fue el pronunciado por el entonces presidente estadounidense Harry Truman en 1949. El efecto de su discurso se vio reflejado en la creación de un Programa de asistencia en la Organización de las Naciones Unidas y con ello la proliferación de diversas instituciones y programas de ayuda internacional que al día de hoy guían el proceso de la cooperación.

Dentro de su discurso, en el conocido “Punto Cuarto”, se recomendó a los países asumirse como desarrollados o subdesarrollados para alcanzar los beneficios de la nueva era sin guerra. Lo cual significó la clasificación de los países en un contexto de Guerra Fría en donde se concibe el discurso del desarrollo según las áreas de influencia capitalista o comunista para atraerlos a cada una de sus esferas respectivamente.

La discusión del origen del subdesarrollo conlleva a admitir el fenómeno como una comparación, a partir de ese momento es algo real, concreto, cuantificable e identificable. La palabra define una percepción, por lo que se convierte en objeto y hecho a la vez. El discurso del desarrollo se redujo al crecimiento económico, es decir, se da por supuesto que el desarrollo implica el crecimiento del ingreso por persona en las áreas económicamente subdesarrolladas. Esta propuesta comenzada por Lewis en 1944 es retomada por la Carta de las Naciones Unidas en 1947 y en consecuencia en las siguientes conferencias sobre el desarrollo.²

Entre las décadas de 1950 y 1960, los gobiernos latinoamericanos, fueron incluidos dentro de los países subdesarrollados³, a partir de entonces se comienza a generar la percepción de la necesidad de ayuda⁴ por parte de los países más adelantados para poder alcanzar mejores estándares de desarrollo.

² *Ibidem*, p. 59

³ La inclusión de los países latinoamericanos en el discurso del desarrollo se encuentra en el segundo capítulo “El surgimiento del discurso del desarrollo y su implicación en América Latina”.

⁴ La necesidad de la ayuda, la cual fue aceptada por los gobiernos latinoamericanos, contiene el elemento cultural como parte importante de la percepción que dio lugar a reconocerse como subdesarrollados. Aunque este aspecto no será abordado en este estudio vale la pena destacar el

El interés de esta investigación radica en saber ¿cómo se configuró la cooperación internacional para el desarrollo?, ¿qué posibilitó su uso en el ámbito de las organizaciones internacionales, organizaciones civiles y entre los actores de la escena internacional? y ¿cómo es que ha llegado a este momento y a percibirse de esta forma en la actualidad? Partimos de la perspectiva de que como discurso, es una construcción histórica que responde a una forma de ver y entender el mundo, que si bien no es homogénea, se retoma para señalar las características que en su conjunto dieron emergencia al discurso de la cooperación internacional vinculada al desarrollo, el cual se ha modificado como discurso, en términos generales reproduce las relaciones que se establecen entre estos elementos, crea un conocimiento de orden político y económico.

La investigación toma como base los aportes de Michel Foucault⁵ para el análisis de las relaciones de poder a través de una perspectiva genealógica, en el sentido de que las relaciones creadas en torno a la cooperación internacional para el desarrollo han

elemento cultural como transformador de la vida social misma, de las cuales pueden surgir nuevas formas de construir la economía, de asumir las necesidades básicas y de conformar grupos sociales. Al respecto, el sociólogo chileno Pedro Morandé, menciona que la representación del desarrollo en América Latina, como en otros lugares del mundo, fue desprovista de consideraciones culturales para que el desarrollo fuera concebido de manera puramente funcional para la transformación de una sociedad “tradicional” a una “moderna”. En este aspecto suelen centrarse los estudios críticos del desarrollo, cuyos análisis abogan por el retorno de la cultura, en particular, de los elementos culturales locales. Pedro Morandé, *Cultura y modernización en América Latina* (Chile, Universidad Católica, 1984) *apud* Arturo Escobar, *La invención del Tercer Mundo*, p. 36, 377

⁵ Michel Foucault ve la filosofía moderna (desde Kant) en dos campos distintos: por un lado ve a los filósofos dedicados a “analizar la verdad” que buscan encontrar la esencia de la racionalidad de la Ilustración y preservarla, donde el más famoso es Jürgen Habermas. Y por el otro lado de este campo, y Foucault se ve a sí mismo en este grupo, concernientes más bien a una “ontología de sí mismo” con exploraciones de los “límites contemporáneos de lo necesario”, e involucra no juzgar. Michel Foucault buscaba al mismo tiempo responder, y liberarse, de las tradiciones de la fenomenología y el existencialismo. Por lo que es ubicado entre los estructuralistas de los años 1950-1960. La arqueología es un dispositivo metodológico que debe mucho a Martin Heidegger, Gaston Bachelard y Georges Canguilhem, por ello es anti-humanista y no-marxista (similar al trabajo de Louis Althusser siendo anti-humanista, pero muy diferente en ser no-marxista). Toma la influencia del término de la genealogía de Nietzsche para dar continuidad al método arqueológico y traer a la luz saberes escondidos por la propia historia. Desafortunadamente, algunos han tomado este método bajo la etiqueta de “deconstrucción”, como el único objetivo, en su caso “no dejar que la historia pare” se ha convertido en un fin en sí mismo. El peligro es que este caso quedaría solo para los del campo académico. Gavin Kendall y Gary Wickham, *Using Foucault's Methods*, pp. 22-23, 28-29

posibilitado una realidad internacional y transformado la percepción social sobre la concepción del mundo a través de la historia.

La pertinencia de la perspectiva genealógica en esta investigación radica en la revisión de los discursos que dan lugar a la cooperación vinculada al desarrollo, no sólo como el reconocimiento de una dinámica que funda nuevas relaciones, sino como la construcción de esos discursos que transforman la percepción del mundo sobre un conjunto de personas y necesidades que se requiere para fundar, conservar y preservar las relaciones de poder. Las personas, como sujetos, son a quienes impactan las políticas de desarrollo y las dinámicas de cooperación, por lo que el enfoque genealógico facilita hacer uso de los discursos de la cooperación al mismo tiempo que se analizan las construcciones sociales que en el periodo histórico estaban teniendo lugar.

La construcción del discurso relativo a la cooperación internacional para el desarrollo (que se tratará con las siglas CID, según las fuentes citadas) en América Latina, lleva a cuestionar el momento y la forma en que fue creado, y las condiciones bajo las cuales se han fundado las instituciones que la reproducen. En este sentido, la genealogía hace una lectura histórica del presente en función de la sedimentación que ofrece el pasado, el presente implica una visión de lo real en función de los actores que intervienen en la toma de decisiones con lo cual intervienen en la conformación de las relaciones de poder en este campo histórico y eso lleva a la construcción de lo real en el campo de conocimiento de la cooperación internacional.

Este estudio, con la aproximación descriptiva del enfoque foucaultiano, se centra en la siguiente **tesis**:

La construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo es resultado de la generación de acuerdos entre los actores de la política internacional que en el proceso han reproducido y fortalecido un campo de conocimiento discursivo

construido históricamente, que a su vez reproduce las relaciones de poder creadas en el contexto de la Guerra Fría, particularmente orientadas a la visión capitalista, mismas que prevalecen en la perspectiva de la geopolítica latinoamericana actual.

La cooperación, en este sentido, no puede ser simplemente expuesta y asimilada por los actores internacionales, sino que, para que esta cooperación haya podido articular un campo de conocimiento discursivo, son propuestos tres elementos a tomar en cuenta, los cuales toma esta tesis, que si bien no son los únicos elementos contenidos en la práctica de la cooperación, muestran los mecanismos que han permitido consolidar su reproducción y la participación de los países latinoamericanos en ella, estos elementos son los siguientes:

1. La construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo no es neutra y posibilita la reproducción de una idea de desarrollo en la región latinoamericana promovida por las relaciones de poder.
2. En el periodo de la Guerra Fría se consolidaron las instituciones y los mecanismos que han dirigido la reproducción de las relaciones de poder encabezadas por los actores predominantes, entre ellos los gobiernos y las instituciones que consolidan la concepción de la cooperación internacional para el desarrollo dentro de la perspectiva capitalista.
3. La inclusión de nuevos actores y de nuevos mecanismos en los discursos de la cooperación no conforman relaciones de poder más equitativas, sino que generan políticas e instrumentos de cooperación más exigentes para los países latinoamericanos que buscan una mejor posición en la geopolítica internacional, pero que reproducen el esquema de subordinación dentro del discurso de la cooperación ya existente.

El **objetivo principal** de esta investigación es de esta manera, comprender cómo se construyó el discurso de la cooperación internacional para el desarrollo, cómo se continúan conformando las relaciones de poder que definen la participación de América Latina y su papel en la geopolítica internacional.

Esto implica atender tres elementos específicos en su proceso: primero, analizar y comprender la perspectiva genealógica del discurso propuesta por Michel Foucault para el estudio de las relaciones de poder y su aproximación en los estudios de la cooperación internacional para el desarrollo como una de las realidades posibles en América Latina. Segundo, identificar los acontecimientos que dieron lugar a la conformación de la cooperación internacional a través de la genealogía del discurso del desarrollo en el contexto mundial y que posibilitó ciertas relaciones de poder y de verdad validadas a través de la cooperación y sus instituciones. Y en tercer lugar, evaluar los alcances e implicaciones de los dispositivos que han permitido a la cooperación internacional para el desarrollo, su situación presente en la geopolítica latinoamericana y su posición a nivel internacional.

Sobre esta base, la investigación se organiza de la siguiente manera. El primer capítulo titulado “La perspectiva genealógica del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo”. Esta primera parte inicia con una referencia a la perspectiva genealógica propuesta por Michel Foucault, posteriormente se relaciona con la importancia de la construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo como parte del conocimiento reproducido por las instituciones existentes y el efecto que éste tiene en la sociedad.

El segundo capítulo, “El surgimiento del discurso del desarrollo y su implicación en América Latina”, brinda un recorrido en la construcción de un discurso que ha dado forma a la cooperación internacional para el desarrollo, los que podrían ser rescatados como sus antecedentes y la emergencia del discurso Truman que da cabida a la

práctica de la cooperación vinculada al desarrollo desde 1945 hasta su inclusión como uno de los principios fundadores de los organismos internacionales y regionales.

El tercer capítulo, titulado “las décadas dedicadas al desarrollo”, conforma un panorama sobre las Décadas para el Desarrollo, así llamadas por la Organización de las Naciones Unidas, en las que se definen las prácticas y los usos de la cooperación internacional para el desarrollo con estrategias particulares hasta terminada la década de los noventa en que se configura un Nuevo Orden Internacional que modifica el discurso del desarrollo y la cooperación, de la misma manera que convergen con el contexto de América Latina dentro del panorama de la seguridad regional.

Finalmente, el cuarto capítulo, titulado “la configuración de la cooperación internacional para el desarrollo en el siglo XXI”, describe las dos estrategias implementadas en lo que va del siglo actual, como la configuración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y, posteriormente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que guiarán las prácticas de la cooperación hasta 2030, para pasar después a las tendencias y desafíos que la cooperación asume en América Latina.

Para la realización de este trabajo se revisaron distintas fuentes bibliográficas de las que se ha destacado la información que se analiza. El primer tipo de fuentes da cuenta de los textos que han dado forma a la cooperación internacional para el desarrollo. Pertenecen a este primer bloque el Discurso Truman, que sienta las bases de la cooperación internacional para el desarrollo; del *Act for International Development*, de Estados Unidos, que inspiró las estrategias de desarrollo a través de la Carta de la ONU, y su continuación en el *Foreign Assistance Act*, que creó la USAID, la Agencia de Ayuda para el Desarrollo de los Estados Unidos; el discurso con el cual se formaliza el Programa de la Alianza para el Progreso en 1961; el informe Pearson que trata del estado de la cooperación para el desarrollo a nivel mundial durante sus dos primeras décadas; el informe “Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”, que redimensiona el concepto de seguridad y

desarrollo como parte de las tareas de la ONU para prevenir conflictos; las declaraciones de las Reuniones de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda de la cual emana entre otros resultados, el Programa de Acción de Accra cuyas declaraciones reconocen la cooperación Sur-Sur, La Alianza de Busan por una efectiva cooperación para el desarrollo (AGCED), la cual reafirma el reconocimiento de la Nueva Arquitectura de la Ayuda, la Agenda de Acción de Addis Abeba en 2015, la cual declara el problema del financiamiento de la ayuda y el compromiso mundial para implementar la agenda de un desarrollo sostenible post 2015. Así como la carta de la Sociedad de Naciones, la Carta de la ONU y las resoluciones principales en cuestión de desarrollo como el documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional”, en el cual el Banco Mundial, el FMI, la OCDE y la ONU, publican como compromiso común la cooperación en el nuevo milenio; la Declaración del Milenio donde se publican los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio como estrategia de desarrollo hasta 2015; las declaraciones de la Conferencia Internacional sobre el financiamiento para el desarrollo, en las cuales se intenta regular la ayuda y rendir cuentas; la resolución A/RES/70/1, “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” como documento final de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. De igual manera las resoluciones de la ONU que destacan para comprender los acuerdos en materia de cooperación, entre ellas: la Resolución sobre el Derecho al Desarrollo (41/128), la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social en Copenhague (1995), el documento “Renovar las Naciones Unidas: un programa de reforma” (A/51/950) en 1997; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en Río de Janeiro, resalta la primera mención a los Objetivos del Desarrollo Sostenible en 2012, denominada “El futuro que queremos”; la Resolución A/RES/69/277 del 2015 la Declaración política sobre el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales.

La segunda clasificación de las fuentes representa a los manuales de cooperación redactados por académicos, profesionales de la cooperación y asesores que suelen ser una referencia para la práctica de la cooperación, entre los que destacan Juan Pablo

Prado Lallande, académico, funcionario y asesor en temas de cooperación del gobierno de México y temas de Iberoamérica, por lo cual algunos de sus artículos han sido consultados en este trabajo; Citlali Ayala, investigadora del Instituto Mora y asesora en temas de cooperación internacional principalmente en los temas de cooperación Sur-Sur; Manuel Gómez Galán y José Antonio Sanahuja Perales, académicos que dentro de los textos de consulta se encontraron como referentes comunes en torno a la concepción y las características de la cooperación internacional.

En tercer lugar se pueden citar las fuentes que contextualizan y refieren a la cooperación internacional para el desarrollo tanto de la forma en que se admite en las instituciones como de una forma más crítica hacia la cooperación para el desarrollo: en primer lugar César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, realiza un primer acercamiento a través de la importancia de los discursos y la forma en que estos son dichos para materializar las cuestiones de la asistencia al desarrollo antes de reconocerse como cooperación para el desarrollo y adaptar su discurso para integrar a otros actores de la política internacional al desarrollo propiamente discutido en los organismos internacionales; Llistar Bosch, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur*; Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, que es un breve, pero enriquecedor análisis de la situación de la cooperación en América Latina con una visión crítica ante la realidad de los discursos y las tendencias de las organizaciones internacionales. Así como también autores que han referido el contexto de las relaciones internacionales y las relaciones de poder: Carlos Marichal, *Nueva historia de las grandes crisis financieras*; John Saxe-Fernández, *La compraventa de México*; Rosemary Thorp *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*; Gilbert Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*; Gustavo Esteva en el *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*; editado por W. Sach; Ana Esther Ceceña, Andrés Barreda Marín y Raúl Ornelas, dentro del contexto de la geopolítica y la producción estratégica y hegemonía mundial; Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra*

época y Alejandra Kern y Lara Weisstaub con el artículo de “Una nueva agenda mundial de desarrollo” publicado en *Foreign Affairs Latinoamérica*; entre otros.

Los materiales que describen las aportaciones de Michel Foucault son los textos que han sido publicados en su versión en español sobre el tema del discurso y las relaciones de poder que se encontraron más acorde al objetivo de la investigación: *Tecnologías del yo y otros textos afines*, de la cual se retomaron las transcripciones de algunos seminarios impartidos por Foucault en la Universidad de Vermont en 1982 (la edición en español es de 1996); *Estética, Ética y hermenéutica*, del curso dictado en 1977-1978 referente a la gubernamentalidad (la edición en español es de 1999), *Defender la sociedad: Curso en el Collège de France de 1975-1976* (la edición en español es del 2000); *Nietzsche, la genealogía, la historia*, publicado en 1971, (la edición retomada es de 2004); *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France: 1977-1978* (cuya edición en español es de 2006) y *La arqueología del saber*, publicada en 1969, (cuya versión en español es de 2010). El texto *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, así como el de Gavin Kendall y Gary Wickham, *Using Foucault's Methods*, resultaron de gran ayuda para orientar nuestra lectura de Foucault.

Estas fuentes lograron poner énfasis en el estado en que se encuentra el estudio de la cooperación internacional para el desarrollo, la cual parte de dos cuestiones que son atendidas en los distintos trabajos que se consultaron.

La primera cuestión atendida es la concepción del desarrollo como una construcción en el siglo XX, diferentes autores como Gustavo Esteva, Gilbert Rist y Pablo Bustelo reconocen el surgimiento del discurso del desarrollo como un elemento occidental, llamado así por generarse dentro del periodo histórico de la Guerra Fría por los actores que conformaban el lado occidental, referencia del sistema capitalista, el cual es reconocido por generar las bases para fundar las principales instituciones en las que se regulan las políticas de desarrollo, aunque existan otras perspectivas del tema, sólo la

occidental logró mantenerse e integrar a los demás actores internacionales, aún los del lado soviético después de su disolución al final de la Guerra Fría.

Para la gestión del tema del desarrollo fue preciso reconocer la importancia de todos los actores internacionales con el compromiso de no involucrarse en más guerras, por lo que la cooperación fue vista como el método más viable para resolver los asuntos internacionales en cualquier ámbito, de no ser un tema nuevo en las relaciones internacionales comenzó a prevalecer en los discursos, incluso como forma de poder, de ello da cuenta Robert Keohane y Joseph Nye, poniendo de ejemplo el papel de los Estados Unidos como potencia mundial tanto por su liderazgo económico, político como por el poder de atracción cultural que favoreció su posición, pero dando opción a la pérdida de su poder por no brindar atención a ciertos temas en el abuso de su poder. Giovanni Arrighi, por su parte contextualiza el liderazgo de Estados Unidos gracias a una serie de medidas que explican los cambios de la economía de la época como decisiones dentro de los Estados Unidos que influyeron notablemente para que sus propuestas dentro del sistema internacional siguieran un camino determinado.

Durante los años de 1960 y 1970 la referencia al desarrollo estuvo marcada por la teoría de la dependencia y por el planteamiento del sistema-mundo, que dio la interpretación de la vinculación entre lo internacional y lo doméstico, sin mencionar el sistema de principios y normas dictados por las organizaciones internacionales que inciden en la constitución del sistema internacional.⁶

En este aspecto, la dinámica de la cooperación integrada por las instituciones y organizaciones internacionales tiene un nuevo sentido, Arturo Escobar, Gustavo Esteva y Gilbert Rist reflejan en sus respectivos trabajos la inclinación que estos actores han tenido en las políticas del desarrollo, mismas que no han logrado las metas que cada uno de los programas se han propuesto, la visión crítica del estado de la cooperación

⁶ César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p.30

se manifiesta en sacar a la luz los elementos que la cooperación no ha contemplado, reconociendo que existe un enfoque occidental en sus recomendaciones y prácticas.

Dentro de una segunda cuestión, atendida después de reconocer la participación de los países subdesarrollados en el argumento del desarrollo, están los estudios de la cooperación como un tema complejo, el cual requiere más la voluntad de los gobiernos para sujetarse a políticas y demandas de la cooperación vinculada al desarrollo no sólo por las instituciones, sino por nuevos actores que surgen para vigilar que se lleven a cabo las dinámicas de cooperación. César Montúfar propone un análisis que es preciso tomar en esta cuestión, mediante el reconocimiento de que el tema de la ayuda internacional no es un fenómeno vacío de significado político, por lo cual, debido a la interacción entre distintos actores refiere también la manera de involucrarse, las funciones que estos actores tienen y lo que son capaces de crear, de allí que el análisis debe contener la variable geopolítica.

Al respecto, Gonzalo Andrés López y Citlalli Ayala han enfatizado en crear manuales por los que se conozca y difundan los aspectos que esta cooperación pone en práctica, en particular para América Latina, principalmente Citlalli Ayala enfatiza en la cooperación de los nuevos actores y la nueva arquitectura de la ayuda, como la Cooperación Sur-Sur, la cual incluye a los países ubicados como subdesarrollados y que ahora son incluidos en nuevas dinámicas como países en desarrollo y países emergentes, Juan Pablo Prado Lallande menciona que dicha inclusión no es completa y que resulta de una serie de acuerdos previos que no necesariamente resuelven las problemáticas que en un principio el discurso del desarrollo enfatizó al subordinar la cooperación Sur-Sur a la ya existente sin incorporar la desigualdad persistente en los demás países como un factor determinante de la pobreza.

La cooperación para el desarrollo en América Latina da cuenta del valor de la cooperación Sur-Sur como una oportunidad para insertarse en su dinámica, las fuentes encontradas son resultado de asesorías de agencias, principalmente de gobiernos

Europeos y del estadounidense. Prado Lallande reconoce que la desigualdad en el continente, respecto al conocimiento del tema, implica que los retos para los gobiernos latinoamericanos está en los altos gastos en asesorías técnicas para cumplir las metas que piden las instituciones, por su parte Arturo Escobar y Llistar Bosch se han encargado de enfatizar los impactos sociales y culturales de la aplicación de políticas en el tema de la cooperación, este último realiza una apuesta por reconocer las diferencias que la cooperación para el desarrollo puede tener en los pueblos proponiendo una *Anticooperación* como derecho para organizar y decidir el estilo de vida de la población y no aplicar un programa estandarizado de desarrollo.

Al respecto, hay materiales que se enfocan en los impactos que la cooperación tiene, como diccionarios que retoman el impacto de esta dinámica como creación de relaciones de poder, en este trabajo se retoma el *Diccionario de educación para el desarrollo* que intenta ser una guía introductoria para comprender la perspectiva de la cooperación.

Finalmente, el tema de la cooperación internacional para el desarrollo se orienta hacia el conocimiento de la dinámica a nivel discursivo, la cual no es neutral, en América Latina ha construido un imaginario que se reproduce en el sistema de la cooperación dentro de los esquemas de la seguridad, como han enmarcado Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez Albor al retomar la construcción de los regímenes de verdad a los que Foucault hace referencia, dentro de un panorama en que es preciso relacionar la historia de la ayuda en la región en conjunto con las modalidades que las prácticas de la cooperación y su discurso construyen bajo una mutua relación constitutiva al establecerse como verdaderos, lo cual hace hincapié en la forma en que los mecanismos y las convenciones para validar los conocimientos en la materia están vinculados con los sistemas de poder, los cuales continúan insistiendo en la inclusión de los actores que han quedado excluidos y que requiere adaptar el orden internacional para los desafíos actuales.

De esta manera se da cuenta del proceso de la construcción del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo entendiendo que esta forma de comprensión de la realidad construye un conocimiento reproducido por las instituciones que a la fecha orientan la relación de América Latina en el discurso de la cooperación internacional para el desarrollo.

América Latina participa no sólo como un actor pasivo, reproduce el mismo discurso a través de una nueva arquitectura de la ayuda que se ha construido dentro del esquema tradicional que busca un desarrollo más local.

Capítulo 1

La perspectiva genealógica del discurso de la cooperación internacional para el desarrollo

Se trata de un discurso [al referirse al discurso histórico político y al discurso de la guerra perpetua] que se desarrolla íntegramente en la dimensión histórica. Se despliega en una historia que no tiene bordes, que no tiene fines ni límites. No se trata de juzgar a los gobiernos injustos, los abusos y las violencias, refiriéndolos a cierto esquema ideal (la ley natural, la voluntad de Dios, los principios fundamentales, etcétera). Se trata, de definir y descubrir bajo las formas de lo justo tal como está instituido, de lo ordenado tal como se impone, de lo institucional tal como se admite, el pasado olvidado de las luchas reales, las victorias concretas, las derrotas que quizás fueron enmascaradas, pero que siguen profundamente inscriptas.

Michel Foucault, Defender la sociedad.

En su versión reconocida por las instituciones internacionales, la cooperación internacional para el desarrollo (CID) busca generar acuerdos y compromisos para conseguir un fin que se presenta como común, compartido por el conjunto de los actores. En su implementación generan relaciones a diferentes niveles que conllevan a relaciones asimétricas, donde uno o alguno de los actores predominan sobre los demás. Se trata pues de relaciones de poder que imprimen su concepción sobre el esquema de cooperación.

Por ello, es necesario comenzar por analizar cómo la concepción del poder ha podido producir la estructura de la cooperación y más aún cómo ésta ha podido desarrollarse de la manera que se conoce.

1.1. El enfoque foucaultiano de las relaciones de poder

Para tratar de comprender las problemáticas de la sociedad es necesario referirse a la cuestión del poder, la cual tiene varias dificultades que se expresan a continuación.

Primera dificultad: el término parece ambiguo, y aunque en la práctica parece comprenderse, es difícil explicarlo. Gavin Kendall y Gary Wickham, quienes han analizado los planteamientos del enfoque foucaultiano, mencionan que el término de poder ha tenido esta elección desafortunada, por su uso asociado con muchas cosas, por lo menos en inglés, en donde tiene varias características. Una de ellas es una asociación con el pensamiento conspirativo, muchas personas que emplean el término *poder* tienen algo que esconder en el fondo o hacen el trabajo sucio que otros no quieren hacer.

Michel Foucault lo asocia particularmente con el saber y su inscripción en órdenes de verdad y órdenes discursivos. Para Michel Foucault la importancia de un estudio del poder es determinar cuáles son sus mecanismos, sus efectos, sus relaciones, la forma cómo sus dispositivos se ejercen, los niveles diferentes que alcanza en la sociedad, los ámbitos y las extensiones tan variadas que tiene. Ésta es una de las apuestas que Foucault plantea para comprender cuál es el poder que ha irrumpido en cada época histórica.¹

El poder para Foucault contiene ya una afirmación, no se da ni se intercambia, ni se retoma, sino que se ejerce y sólo existe en acto.² Foucault propone realizar este análisis no para teorizar el término del poder en sí mismo, algo que no fue su propósito, sino encontrar cuáles son las relaciones que se forman en el entramado del poder, para lo cual hace uso de la historia para observar que el presente es tan extraño como el pasado y tomar la historia como un punto de diagnóstico del presente³:

El poder es un conjunto de mecanismos y procedimientos cuyos papel o función y tema, aun cuando no lo logren, consisten precisamente en asegurar el poder. Es un conjunto de procedimientos, y en ese sentido, y sólo en ese sentido, podríamos

¹ Michel Foucault, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France 1975-1976*, p. 26

² *Ibidem.*, p. 28

³ Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 4

entender que el análisis de los mecanismos de poder pone en marcha algo susceptible de definirse como una teoría del poder.⁴

La parte central para analizar el poder, como sugiere Foucault, está en el conjunto de esos procedimientos y mecanismos utilizados para mantener y transformar las relaciones de poder como estrategia para comprender los efectos que ese saber tiene en la sociedad; esas relaciones determinan o condicionan la forma en que puede sostenerse una verdad, Foucault se refiere a esas relaciones de la siguiente manera:

Un segundo indicador de ese conjunto de relaciones o ese conjunto de procedimientos cuyo papel es establecer, mantener, transformar los mecanismos de poder, es que éstas no son relaciones autogénéticas, no son autosubsistentes, no se fundan en sí mismas. El poder no se funda en sí mismo y no se da a partir de sí mismo. En tercer lugar, el análisis de esas relaciones de poder puede iniciar o poner en marcha algo así como un análisis global de una sociedad... el análisis de los mecanismos de poder tiene, a mi juicio, el papel de mostrar cuáles son los efectos de saber que se producen en nuestra sociedad por obra de las luchas, los enfrentamientos, los combates que se libran en ella, así como por las tácticas de poder que son los elementos de esa lucha [...] No hay discurso teórico o análisis que no esté de un modo u otro atravesado o subtendido por algo así como un discurso en imperativo. Dentro de un campo de fuerzas reales, éstas que un sujeto hablante jamás puede crear por sí solo y a partir de su palabra; es un campo de fuerzas que no se puede controlar de manera alguna ni hacer valer dentro de ese discurso. Nos toca saber en qué campos de fuerzas reales orientarnos para hacer un análisis que sea eficaz en términos tácticos. Y por último, la relación sería fundamentalmente entre la lucha y la verdad, en la dimensión misma en la cual se desarrolla la filosofía.⁵

⁴ Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France: 1977-1978*, p. 16

⁵ *Ibidem*, p. 17-18

El análisis de estos mecanismos contempla revisar las relaciones creadas que transforman la política internacional, concebida tradicionalmente con base en las nociones del poder.⁶

La cuestión que Michel Foucault trata posteriormente es si este análisis del poder puede deducirse, de una manera u otra, de la economía, a lo que llama economicismo⁷ en la teoría del poder y contempla el poder como el poder concreto que todo individuo posee y que, al parecer, cede, total o parcialmente, para constituir un poder, una soberanía política.⁸

⁶ Dentro del análisis de la política internacional en referencia al poder puede observarse el trabajo de Hans Morgenthau, político y teórico de las relaciones internacionales considerado defensor de la corriente realista, en este aspecto, menciona que la política internacional, y toda política, puede ser entendida como una “lucha por el poder”, sostiene que el poder es el control del hombre sobre la mente y las acciones de otros hombres. Michael P. Sullivan admite además que esta capacidad no siempre se mantiene por el uso de la fuerza, sino por medio de la influencia, el poder se puede volver un control psicológico. [James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff, *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, p. 94] Roberth Dahl, especialista en ciencia política de la Universidad de Yale, concibe al poder como la capacidad de hacer que los demás hagan lo que de otra forma no harían. De esta manera, el poder es contemplado como la capacidad de controlar a los demás, generalmente asociada con la posesión de ciertos recursos para lograrlo. Mientras Joseph S. Nye , politólogo internacional, profundiza sobre estos recursos del poder al mencionar que incluyen a la población, el territorio, los recursos naturales, una economía amplia, a las fuerzas armadas y la estabilidad política, entre otros. Para Nye la conversión de ese poder en términos de recursos es lo que brinda la capacidad de cada país de transformarlo en un poder concreto. [Joseph S. Nye, *La Naturaleza cambiante del poder norteamericano*, p. 35] Manuel Castells, sociólogo y economista internacional retoma el análisis de la sociedad de la información y el conocimiento para definir el poder como la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica (una influencia mayor de un actor sobre otro) en las decisiones de los demás actores sociales, de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado desde los discursos, a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones. La capacidad de ejercerlo está condicionada, pero no determinada por la capacidad estructural de dominación (el poder que reside en las instituciones de la sociedad, por ejemplo). [Manuel Castells Oliván, *Comunicación y poder*, p. 33] Estas consideraciones de la noción de poder, retomadas a partir de las teorías de las relaciones internacionales, se aproximan a la noción que hace Michel Foucault sobre la formación de relaciones de fuerza y el poder en la manera en que éste puede ser analizado por sus vínculos con la sociedad, en donde pueden verse reflejados sus efectos, de ahí su utilización política; al respecto, Foucault profundiza en este aspecto sobre el concepto de poder dando acento a la historicidad del proceso y al uso de los mecanismos de poder que se han utilizado para un hecho concreto.

⁷ Foucault retoma la concepción marxista del poder, que se podría llamar funcionalidad económica del poder, referente al papel del poder, la cual consiste en mantener las relaciones de producción y, a la vez, prorrogar una dominación de clase que el desarrollo y las modalidades características de la apropiación de las fuerzas productivas hicieron posible. En este caso el poder político encuentra su razón de ser en la economía. Foucault, *Defender la sociedad*, p. 27

⁸ *Ibidem*, pp. 26-27

Al respecto formula dos hipótesis: una de ellas es el mecanismo del poder como represión, que viene del viejo sistema de los filósofos del siglo XVIII; ésta ve el poder como derecho originario en un esquema de contrato/opresión, que podría llamarse hipótesis de Wilhelm Reich; y la segunda, el fondo de la relación del poder que es el enfrentamiento belicoso de las fuerzas, que podría llamarse hipótesis de Nietzsche y que sería la puesta en acción de una guerra continua de una relación de fuerza perpetua.⁹

Para completar esta propuesta, Foucault reformula la proposición de Carl von Clausewitz que hace referencia a la cuestión de una guerra continua: “La guerra es la continuación de la política por otros medios” para invertirla de la siguiente manera: “el poder es la guerra, es la guerra proseguida por otros medios”, es decir: la política es la continuación de la guerra por otros medios. Lo cual significa en este orden de ideas tres cosas:

1. Las relaciones de poder tienen cierta relación de fuerza establecida en un momento identificable en la historia, en la guerra y por la guerra.
2. El papel del poder político sería reinscribir perpetuamente esa relación de fuerza por medio de una guerra silenciosa y reinscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros.
3. Dentro de esa paz civil, todo lo creado en un sistema político, no debería interpretarse sino como las secuelas de la guerra. Es decir, nunca se escribiría otra cosa que la historia de la misma guerra.¹⁰

Al retomar las consideraciones anteriores se rescata la noción de poder como el conjunto de mecanismos y procedimientos para crear, mantener y asegurar ciertas relaciones que en un momento histórico influyen en la realización de la sociedad y

⁹ *Ibidem*, p. 30

¹⁰ *Ibidem*, p. 29

privilegian una concepción del mundo, es decir, que el poder es capaz de producir sujetos identificables en la historia característicos de esa época.

En la forma en como estas relaciones de poder han podido prevalecer se desarrolla un discurso que las fortalece, su análisis en cómo se han conformado para sostener, transformar o modificar una percepción social sobre los comportamientos y la concepción del mundo acerca de un tema en particular en un momento histórico, reafirma el enfoque de que el poder tiene una relación directa con la producción de conocimiento.

Con la aproximación a la noción de poder mencionada anteriormente se hace necesario analizar dónde es que ese poder se forma. En este aspecto, la propuesta de análisis de Foucault sugiere que se forman relaciones discursivas que son relaciones de poder, las cuales sirven para crear conexiones entre lo visible y lo que se dice, los dos polos del conocimiento, de ahí su relación con el término de poder.¹¹

El poder se convierte en una estrategia que mantiene la relación entre lo que se dice y lo que se ve. Lo visible siempre está en peligro de agotamiento porque es completamente determinado por lo dicho; en contraste con la espontaneidad de lo que se dice, que es inagotable. Es un problema recurrente en la filosofía en la manera que trata de exhibir las conexiones y los análisis de esos vínculos con la realidad.¹² Para este estudio lo visible y lo dicho se recupera en los textos que atienden a una práctica concreta de la cooperación internacional y las relaciones de poder que se han conformado en su proceso a través de las instituciones que le dan su visibilidad.

Para profundizar en estas dos relaciones, lo visible y lo que se dice, Foucault habla de los saberes que están ocultos a los que llama saberes sometidos para dar cuenta de esta visión del mundo sostenida socialmente frente a aquellas que no se reconocen o

¹¹ Kendall, *Using Foucault's Methods*, op. cit., p.48

¹² *Ibidem.*, p.49

bien son puestas en duda. Por estos saberes sometidos entiende dos cosas: por una parte los bloques de saberes históricos presentes y enmascarados dentro de los conjuntos funcionales y sistemáticos, que sólo la crítica pudo hacer reaparecer a través de la erudición (la aparición de contenidos históricos que habían quedado sepultados). Y en segundo lugar, los saberes que han quedado descalificados como saberes insuficientemente elaborados.¹³

Al analizar en el discurso estos saberes Foucault menciona lo siguiente:

Más allá de los enunciados que un sujeto ha dicho se trata de reconstruir otro discurso, el que ha quedado mudo. El análisis del campo discursivo se orienta de manera distinta: captar el enunciado en la estrechez y singularidad de su acontecer, determinar las condiciones de su existencia, fijar sus límites de manera exacta, de establecer correlaciones con los otros enunciados que puedan tener vínculos con él, mostrar qué otras formas de enunciación excluye... Se debe mostrar por qué no podía ser otro de lo que era, en qué excluye a cualquier otro, cómo ocupa, en medio de los demás y en relación con ellos, un lugar que ningún otro podría ocupar...y preguntarse para qué puede servir.¹⁴

La historia trata hechos concretos como técnica para comprenderlos, Foucault recomienda analizarlos como contingencias en lugar de causas para recuperar lo que ha estado sometido, es decir, ver la emergencia de un evento no como necesaria para que algo ocurriera, sino como uno de los posibles resultados de toda una serie de complejas relaciones entre otros eventos. Y tener en cuenta que lo acontecido no es universal, sino que fue posible por las circunstancias del proceso. Así, propone hacer el uso de la historia sin juicios y siendo tan escéptico como sea posible; por lo tanto, rechaza cualquier investigación que tenga por objeto el descubrimiento de una verdad,

¹³ Foucault, *Defender la sociedad*, p. 21

¹⁴ Foucault, *La arqueología del saber*, p. 42

lo que llevaría a una posición dogmática, o a cualquier posibilidad de descubrir la verdad, en donde suele estar la posición académica.¹⁵

De esta manera, las relaciones de poder se conforman a través de lo que se dice y lo que se ve, un discurso que emerge en una situación concreta solo puede ser entendido dentro del análisis del proceso histórico en que se desarrolla y cómo lo enunciado impacta en la sociedad. Para dar orden a la historia Foucault propone recuperar el análisis del poder con tres herramientas retomadas en esta investigación, estas son: la arqueología, la genealogía y el discurso. Las cuales se describen a continuación para tener un panorama más completo sobre la perspectiva genealógica que propone Foucault.

1.1.1. La arqueología como búsqueda de rupturas

La historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía, de la literatura, parece multiplicar las rupturas y buscar los erizamientos de la discontinuidad, mientras la historia “a secas” parece borrar, en provecho de las estructuras más firmes, la irrupción de los acontecimientos.¹⁶

Para Foucault es esencial recuperar esas rupturas de la historia dentro del discurso del historiador, éste debe integrar lo discontinuo para poder ver la relación que existe entre los acontecimientos y de la misma manera ver la intención de ese discurso al excluir algunos hechos, revisar el lenguaje que utiliza y, con ello la visión del mundo que proyecta.

En términos históricos, la arqueología es el proceso de investigación del discurso que recupera esas discontinuidades utilizando el elemento del archivo, entendiendo éste

¹⁵ Kendall, *Using Foucault's Methods*, pp. 5 y 11

¹⁶ Foucault, *La arqueología del saber*, p. 15

como el sistema general de formación y transformación de sus enunciados y las redes de lo que se ha dicho y lo que puede ser visto en el conjunto de los arreglos sociales.¹⁷

La investigación de una historia nueva se busca con la arqueología, lleva a revisar la formación discursiva en la que las ciencias incorporan nuevos conceptos y la aceptación de su significado como signo de una representación, dicho por Foucault, las unidades discursivas encuentran un límite en el que se necesita analizar el juego de sus apariciones y de la dispersión de las palabras que se utilizan.¹⁸

Gavin Kendall y Gary Wickham, con base en el método utilizado por Foucault para recuperar la historia, proponen dos principios de la investigación arqueológica que se derivan de la insistencia de una nueva construcción. En primer lugar se prefiere hablar de una historia general donde se concibe un espacio más disperso en las relaciones que son capaz de formarse, en lugar de una historia global, en la que hay una descripción entorno a un centro y una visión del mundo en conjunto. La investigación arqueológica rechaza juicios al tratar de proporcionar sólo una descripción de las regularidades, diferencias, transformaciones, etc., y evita la búsqueda de autores para concentrar su atención en enunciados y discursos.¹⁹

De la misma manera, para una mejor comprensión de la arqueología se busca atender siete aspectos de la historia:

1. La arqueología traza la relación entre lo dicho (teorías de aprendizaje, de la disciplina y lo que se dice) y lo visible (lo que materializa lo visible, por ejemplo los edificios o los instrumentos de castigo). Resulta una condición entre las palabras y las cosas.
2. Analiza la relación entre lo que se enuncia en una jerarquía (la investigación debe enfocarse en cómo el sistema de esas declaraciones trabaja).

¹⁷ Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 25

¹⁸ Foucault, *La arqueología del saber*, p. 51

¹⁹ Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 26

3. Formula reglas para la repetición de enunciados, o si se quiere cuándo se utilizan o repiten (ejemplo de ello son los discursos de disciplina).
4. Analiza las posiciones establecidas entre los sujetos tras lo que se dice y produce enfoques sobre cuál es su papel y cómo debe actuar dentro de la sociedad.
5. Describe las “superficies de emergencia”, éstos son los lugares en los que los objetos son designados, influyen en la determinación de las propiedades de cómo deben desarrollarse los sujetos. (Por ejemplo: la escuela, la familia).
6. Describe las instituciones en donde se adquiere autoridad y se proporcionan los límites donde el objeto de los discursos puede actuar o existir. En este caso las instituciones son los lugares de visibilidad y objeto de los discursos a través de las cuales adquieren la autoridad necesaria para su operación.
7. Describe las formas específicas que se refieren a la manera en la cual los objetos discursivos son dirigidos.²⁰

En resumen, la arqueología investiga los discursos, a través de sus archivos, busca qué es lo que plantean con el objeto de encontrar las emergencias de un hecho en particular y del por qué entonces puede reconocerse como autoridad en la producción de los sujetos y su relación con la sociedad.

1.1.2. La genealogía como continuidad

La genealogía, complementaria a la arqueología, incluye varios de los componentes esenciales, como la examinación de los cuerpos de lo enunciado en los archivos. El término es tomado por Foucault de los trabajos de Nietzsche; sin embargo, con un desarrollo metodológico diferente.²¹

²⁰ Kendall, *Using Foucault's Methods*, op. cit., p. 26

²¹ *Ibidem.*, p. 29

Nietzsche, a quien Foucault sigue en este sentido, rechaza la búsqueda del origen ya que buscar el origen es tratar de encontrar “lo que ya existía”.²² En lugar de encontrar una verdad, la cual es inseparable de la verdad del discurso, la genealogía encuentra una milenaria proliferación de errores en ella, tiene la necesidad de la historia para conjurar la quimera del origen.²³

De esta manera, la genealogía, retoma la importancia de los archivos de la arqueología y establece su diferencia en el enfoque del discurso, donde la arqueología solo provee una fotografía instantánea, una rebanada del nexo discursivo (tan extensa como pueda ser en la historia), la genealogía pone atención a los aspectos de la red del discurso en su carácter continuo (como un proceso histórico).²⁴

Foucault considera que la arqueología es la perspectiva analítica a partir de la cual se puede hacer el análisis de las discursividades locales; mientras que la genealogía sería la táctica que, a través de esas discursividades pone en juego los saberes ya establecidos. De manera conjunta, la arqueología y la genealogía, desarrollan la búsqueda de los saberes sometidos y su significado para la sociedad.²⁵

La genealogía comienza su búsqueda ahí donde se inventa una identidad, al reconocerse, o al encontrar una coherencia que ha sido válida para la sociedad, su tarea es mostrar que ese pasado está vivo,²⁶ y es ahí donde se encuentra la relación con el poder al revisar los acontecimientos donde se producen las emergencias como el punto de surgimiento de una relación de fuerzas.

²² Michel Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, p. 17

²³ *Ibidem.*, pp. 22-23

²⁴ Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 30

²⁵ Foucault, *Defender la sociedad*, p. 24

²⁶ Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, p. 27

Dicho esto, según la propuesta foucaultiana, la genealogía se puede caracterizar por los siguientes aspectos:

1. Busca dar cuenta de los enunciados que se pronuncian y la relación que tienen con el poder.
2. Introduce el poder mediante una “historia presente” preocupada por sus orígenes de mala reputación y sus funciones negativas, reiterando preguntas ya señaladas en algún momento anterior.
3. Describe los enunciados como un proceso continuo, en lugar de un instante de la red del discurso (como lo hace la arqueología).
4. Se concentra en el uso estratégico de la arqueología para responder problemas acerca del presente.²⁷

El análisis genealógico busca la oportunidad de reapropiarse de la historia, al recuperar aspectos que habían quedado ocultos, en el sentido ya indicado hace aparecer las discontinuidades que atraviesan al sujeto y su conciencia histórica. Al retomar el enfoque genealógico utilizado por Foucault se puede comenzar por cuestionar cómo emergió la cooperación internacional para el desarrollo como la práctica común en la política internacional a través de la revisión de los discursos que la conformaron, de las teorías que dan forma a la práctica de las relaciones internacionales y la cooperación en el momento de la producción de ese discurso. Sin embargo, como también menciona Foucault, existe un riesgo al rescatar lo discontinuo y hacer resurgir el acontecimiento, entendido como una relación de fuerzas y no solo como una decisión, un tratado, un reino o batalla, se invierte el vocabulario recuperado y vuelto contra los que lo utilizan, que significa una dominación debilitada, y otra que surge disfrazada. Lo cual siempre relanza la voluntad de poder para mantenerlo.²⁸

²⁷ Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 34

²⁸ Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, pp.48-50

De esta manera, el discurso funciona como una herramienta en la concepción de la historia a la que es preciso recurrir para comprender las relaciones que han sido creadas en su proceso.

1.1.3. La perspectiva genealógica en el discurso

Hablar sobre un discurso significa poner énfasis no sólo a los textos recuperados, sino también a los actores de la sociedad de dicho discurso para el análisis sobre lo que se dijo, cómo se dijo, quién lo dijo y desde donde lo dijo, para tener una aproximación de su significado dentro del proceso histórico en que se crea.

Al referirse al discurso Foucault no sólo se centra en el uso del lenguaje, Ian Hunter, investigador de la Griffin University (década de 1980), habla sobre la reformulación del concepto de discurso para Foucault, derivada de los intentos para proporcionar historias del conocimiento, las cuales no son historias de lo que los hombres y mujeres han pensado, por lo tanto, no son historias de ideas, opiniones o influencias, ni son historias del camino en que la economía, política y el contexto social ha conformado las ideas y opiniones. Más bien son reconstrucciones de las condiciones materiales del pensamiento o los saberes. Los discursos representan intentos para producir lo que Foucault llama la arqueología de las condiciones materiales del pensamiento/saber, condiciones que no son reducibles a la idea de “conciencia” o la idea de “mente”. Hunter lo desarrolla en la metáfora de Foucault sobre el discurso que no tiene interior (considerado en el pensamiento) y sí exterior (reflejado en las cosas).²⁹

Al referirse al discurso no interior se olvida la idea del proceso de las palabras y los símbolos. Para Foucault el pensamiento es el nombre dado a las superficies materiales

²⁹ Ian Hunter, I. *Michel Foucault: Discourse versus Language* (Brisbane, Unpublished MS, Griffith University, n.d.) *apud* Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 35

que son resultado de las operaciones de una colección dispersa de aparatos históricos públicos, lo que importa es cómo es percibido.³⁰

En esa percepción, no todo puede ser considerado un discurso, sino sólo en cuanto podemos observar sus articulaciones y usos. Por ejemplo, el cuerpo o la naturaleza no funcionan como un discurso en sí mismos, hasta que se ven revelados sus usos. De ahí que ningún discurso dicho sea neutral, cada uno tiene un objetivo para existir que es visible solo por el tiempo que funciona.

Julian Henriques retoma la noción foucaultiana del discurso y menciona cinco aspectos clave para poder identificarlo:

1. El reconocimiento del discurso es un cuerpo de enunciaciones cuya organización es regular y sistemática (los discursos involucran cosas y éstas se ven reflejadas en las palabras)
2. Se identifican reglas de la producción y combinación de las enunciaciones del discurso.
3. La identificación de las reglas delimitan lo que puede decirse (lo que por supuesto nunca son reglas de cierre).
4. La identificación de las reglas crean espacios en las cuales nuevas enunciaciones pueden ser hechas (lo que puede ser dicho crea nuevas categorías).
5. La identificación de las reglas asegura que la práctica es material y discursiva al mismo tiempo.³¹

El interés de un discurso está marcado por lo que éste es capaz de crear o transformar con su emergencia, ya que no todo puede ser considerado importante, produce por lo tanto una forma y condición de las relaciones de poder en un momento concreto en la historia.

³⁰ *Ibidem.*, p. 37

³¹ Julian Henriques, W. Hollway, *et. al.*, *Changing the Subject: Psychology, Social Regulation and Subjectivity*. (London, Methuen, 1984) *apud* Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 42

1.2. La perspectiva genealógica en el análisis del poder

Para Foucault el poder produce por lo que es positivo y no por lo que tiene de negativo, por ello se debe pensar el poder no como un atributo (y preguntar qué es), sino como un ejercicio (y preguntar cómo es que trabaja).³²

Para analizar el ejercicio del poder y cómo trabaja otro de los aspectos a considerar es la resistencia. La resistencia es un componente técnico de la gobernanza, un componente envuelto en el acto de gobernar siempre sujeto a la política. Para Foucault, la resistencia es la contraparte del poder, una metáfora con fuertes connotaciones técnicas y de la maquinaria. Poder y resistencia están juntos en la maquinaria de la gobernanza de la sociedad, pero solo en el sentido de que juntos contribuyen a la creencia de que “las cosas nunca trabajan”, no en el sentido conspiratorio de que la resistencia sirve para hacer que el poder funcione perfectamente.³³

La genealogía al intentar descubrir los saberes sometidos, descubre o crea una resistencia que funciona dentro de una relación de poder en la que existe una relación diagramática. Mientras el poder es una relación de fuerzas, el conocimiento es una relación de formas de fuerza que se complementa. El poder moviliza los problemas y funciones no estratificados, son locales e inestables, es flexible, estratégico, pero anónimo. El conocimiento es estratificado, archivado y segmentado rígidamente, es por lo tanto estable. Las estrategias del poder son mudas y ciegas, precisamente porque ellas evitan ciertas formas de conocimiento, de ahí la relación entre lo dicho y lo visible. Entre estas diferencias, Foucault resalta que el poder es un tipo de primacía: el poder existiría (aunque sólo en una forma virtual) sin conocimiento, donde el conocimiento no tendría nada que integrar sin las relaciones diferenciales de poder. El conocimiento mantiene el poder en acción (en gobernanza) por lo que puede llamarse a esto una “microfísica del poder”, para Foucault la práctica de poder es irreductible al saber, o al

³² *Ibidem.*, p.50

³³ *Ibidem.*, p.51

conocimiento de hacer algo, lo cual resulta en una distinción de la determinación práctica, planteada por Kant, que es irreductible al conocimiento o saber de una cosa.³⁴

Para Hunt y Wickham la relación de poder-saber planteada por Foucault requiere algunos puntos que es importante resaltar en esta microfísica:

1. El conocimiento que rige el control de los objetos es un conocimiento accesible. Foucault menciona que las formas de conocimiento son elaboradas por las instancias de control, las cuales se encargan a la vez de hacerlas accesibles y de invalidar otros conocimientos.
2. El trabajo de Foucault detalla el surgimiento de esos saberes complejos formales conocidos como ciencias humanas y traza muchas de las formas en que han llegado a técnicas ampliamente utilizadas de poder en el mundo moderno.
3. La importancia del conocimiento estadístico es relevante para muchas técnicas modernas de poder, especialmente para el gobierno de los estados-nación y sus seguidores.³⁵

Dicho esto, Foucault encuentra que la genealogía es el acoplamiento de los saberes eruditos y las memorias locales, permite la constitución de un saber histórico, que comenzó al crear las memorias de las luchas y los combates en la historia, y que permite la utilización de ese saber en las tácticas actuales.³⁶

La importancia está en cómo esos mecanismos de poder, en un momento dado, en una coyuntura precisa y mediante una serie de transformaciones, comenzaron a volverse económicamente rentables y políticamente útiles.³⁷ Su uso depende en muchas ocasiones a partir de su aparición en el discurso de un actor que modifica la percepción

³⁴ *Idem.*

³⁵ A. Hunt, G. Wickham, *Foucault and Law: Towards a Sociology of Law as Governance* (London, Pluto, 1994) *apud* Kendall, *Using Foucault's Methods*, p. 52

³⁶ Foucault, *Defender la sociedad*, p.22

³⁷ *Ibidem.*, p. 40

acerca de un tema en particular para la sociedad, el cual condiciona el conocimiento hasta entonces sostenido.

El poder forma instrumentos de formación, acumulación del saber, métodos de observación, técnicas de registro, procedimientos de investigación y búsqueda, así como aparatos de verificación. El poder cuando se ejerce en sus mecanismos finos, no puede hacerlo sin la formación, organización y la puesta en circulación de un saber o, mejor, de aparatos de saber que no son acompañamientos o edificios ideológicos. Por ello, como ya se mencionaba anteriormente, y según palabras de Foucault, el análisis del poder debería orientarse hacia la dominación (no a la soberanía), los operadores materiales, las formas de sometimiento, las conexiones y utilizaciones de los sistemas locales de ese sometimiento y, por fin, hacia los dispositivos de saber.³⁸

El poder se ejerce así, por la producción de verdad que es capaz de mantener, y se observa en la forma en que transita por los individuos, no se detiene en ellos. En realidad, uno de los efectos primeros del poder es precisamente hacer que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos, se identifiquen y constituyan como individuos. El individuo no es quien está enfrente del poder, sino un efecto del poder y, al mismo tiempo, en la medida misma en que lo es, es su relevo: el poder transita por el individuo que ha constituido.³⁹

De ahí que las acciones del sujeto⁴⁰ tomen un lugar en el discurso, y los sujetos por sí mismos sean producidos a través de él. Los sujetos son el punto del discurso y

³⁸ *Ibidem.*, pp. 41-42

³⁹ *Ibidem.*, p. 38

⁴⁰ Los sujetos no son lo mismo que los individuos en el estándar psicológico del sentido del mundo. Donde este sentido asume la existencia de los individuos como natural e inevitable. Lo individual en este sentido es visto como una categoría inventada más que un fenómeno natural, Foucault trabaja algunas veces sobre la tecnología del yo, invenciones en las cuales el yo es revelado o modificado. Entonces al referirse al sujeto, Foucault trabaja con el término de "sujetividad" (como una traducción simplificada de los múltiples significados del francés *asujetissement*) usado para marcar la diferencia del término más usado "individuo", que es entendido en un sentido racional, el origen de la acción humana, que forma un unitario y no contradictorio objeto ocupado en el espacio físico como el cuerpo. (Inventado en el siglo XIX

proporcionan los cuerpos en los que puede actuar. La producción de subjetividad siempre ocurre como una doble forma de sí mismo: como el reino del cuerpo y el reino de la fuerza y del conocimiento.⁴¹

Los sujetos son la parte central de los discursos de la cooperación internacional⁴², aparecen de distintas formas y son los vínculos entre los actores de la política internacional los que hacen uso recurrente de un discurso que clasifica el papel de cada uno de ellos y posibilita el cambiar el rumbo de los conflictos sociales.

Ese discurso actúa sobre una geopolítica que no sólo es útil para las cuestiones de la guerra, sino también para la paz considerando en ese discurso quién hace qué, por qué y cómo es que se ha hecho para configurar ciertas relaciones de poder.

Para Agnew y Corbridge el discurso geopolítico alude a la forma en la que la geografía de la economía política internacional ha sido “escrita y leída” en las prácticas de las políticas económicas y exteriores de los Estados, a lo largo de diferentes periodos de orden geopolítico. El decir “escrito” alude a la forma en que las representaciones geográficas son incorporadas en las prácticas de las elites políticas. Mientras que “leído” alude a las formas en que esas representaciones son comunicadas. En otras palabras, se podría decir que la noción de discurso geopolítico se refiere a la forma en que los intelectuales de lo político (*intellectuals of statecraft*), ese grupo heterogéneo tanto de “teóricos” universitarios o de institutos de investigación, como de “practicantes” militares o diplomáticos, espacializan la política mundial.⁴³

con el nacimiento de la psicología individual). Se entiende esta categoría como un contingente histórico, un objeto de estudio donde nada debe ser asumido. Kendall, *Using Foucault's Methods*, p.53

⁴¹ *Ibidem.*, p. 53

⁴² Una explicación más profunda sobre el tema se encuentra más adelante sobre la relación con la gubernamentalidad y cómo esta se relaciona con el discurso. *cf.* p. 42

⁴³ John Agnew, Stuart Corbridge, *Mastering Space: Hegemony, Territory and International Political Economy* (Londres, Routledge, 1995), p. 46, *apud* Heriberto Carou y María Lois, “Geografía política de las disputas de fronteras: cambios y continuidades en los discursos geopolíticos en América Latina (1990-2013)”. *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*. Vol. 23, n° 2, (jul-dic., 2014). pp. 45-67

Entonces, en el análisis del poder como ejercicio, se puede observar que produce una condición en la cual se hace posible crear y mantener las relaciones requeridas para generar una visión y perspectiva del mundo. La práctica a través de la cual esto es posible es el discurso, pues incorpora los mecanismos que configuran las relaciones de poder y posibilita sus efectos en la sociedad.

1.3. La importancia de la concepción de la cooperación internacional en el discurso actual

El concepto de la cooperación internacional para el desarrollo parte de la consideración geopolítica indicada anteriormente, los discursos que la han conformado se han configurado a través de las instituciones y los actores presentes en este proceso de la historia, mismos que la han configurado de la manera en cómo debe entenderse, evaluarse y dirigirse por la sociedad. La formación de este concepto parte de varias condiciones en las que la bibliografía relacionada en la materia converge en una perspectiva que es preciso señalar.

La cooperación internacional es simplemente una forma de interacción humana que sirve como medio para alcanzar un fin, dicha finalidad es precisamente lo que determina el valor de la cooperación.⁴⁴ Cada uno de los conceptos básicos determina el término de la cooperación internacional para el desarrollo e indica un grado de relación con la sociedad; para comprender ese término y su práctica actual, es preciso recurrir a los textos que le han dado su significado a través de un proceso histórico. En palabras de Foucault, la propuesta es que el análisis del discurso y la genealogía van de la mano para describir cómo se configuraron determinadas concepciones en un periodo histórico y explicar cómo interviene en las relaciones de poder, es decir, quién, qué, y porqué se decidió tal cosa y no cualquiera otra de las posibles en esas circunstancias.⁴⁵

⁴⁴ Horacio Rodríguez Vázquez, “La cooperación internacional para el desarrollo desde una perspectiva latinoamericana” en Aaron Pollack (coord.), *Temas de cooperación internacional para el desarrollo: criticar, proponer, sistematizar*, p. 9

⁴⁵ Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, pp. 14-15

La cooperación se ha convertido en una política oficial entre las naciones quienes han tenido que adaptar sus estrategias e intereses nacionales para poder actuar según las condiciones que plantea dicha cooperación a través de las decisiones de los actores respecto a su territorio y población, en términos de una *gubernamentalidad*. Foucault entiende por gubernamentalidad el conjunto constituido por las instituciones, procedimientos, análisis, reflexiones, cálculos y tácticas, que en un momento histórico, permiten ejercer esta forma tan específica de poder, tiene como meta principal tres elementos: la población; como forma primordial de saber: la economía política; y como instrumento técnico: los dispositivos de seguridad.⁴⁶

La gubernamentalidad⁴⁷ tiene que ver con la forma de gobernar, tiene una especificidad, no se gobierna un Estado, territorio o una estructura política, los gobernados son gente, individuos, colectividades.⁴⁸

La cooperación internacional al ser una práctica política y social requiere tener en cuenta a los actores que participan en ella y los ámbitos en que estos convergen, siendo el ámbito principal la institución. Esta concepción requiere no ver la institución como totalizadora del Estado, pues su efecto es desplazar la percepción de quien observa, y ello produce otra serie de efectos:

1. Al desintitucionalizar y desfuncionalizar las relaciones de poder, se puede aprehender su genealogía: su manera de formarse, conectarse,

⁴⁶ Michel Foucault, *Estética, Ética y hermenéutica*, p.195

⁴⁷ Como poder, la gubernamentalidad se ha ejercido desde fines del siglo XVI a través de los dispositivos y tecnologías de la razón de Estado y la policía, aplicados a la población para lograr el estado actual de la situación. Foucault menciona que dicha gubernamentalidad es utilizada para abordar el problema del Estado y la población, al buscar detrás de la institución para tratar de encontrar la tecnología de poder, reconstituye sus alianzas, comunicaciones y puntos de apoyo. El método de la genealogía se enlaza en esta cuestión al proponer salir de la institución para sustituirla por el punto de vista global de la tecnología del poder. Lo importante no son las regularidades institucionales, sino, las disposiciones de poder, las redes, las corrientes, los relevos, los puntos de apoyo, las diferencias de potencial que caracterizan una forma de poder y que son, constitutivos a la vez del individuo y de la colectividad. Foucault, *Seguridad, territorio, población*, p.142

⁴⁸ *Ibidem.*, pp. 140, 149

desarrollarse a partir de procesos que no son en absoluto relaciones de poder. Y es preciso captar donde constituyen técnicas con valor operativo en procesos múltiples.

2. Al hacer esto se puede ver en qué y por qué son inestables.
 - Brindan permeabilidad a toda una serie de procesos diversos. Las tecnologías de poder no son estructuras rígidas, pues las relaciones de poder no dejan de modificarse.
 - Y dan accesibilidad a luchas o ataques que encuentran necesariamente su manera de ser en la institución, sus efectos pueden ser globales no por enfrentamientos concertados, sino por ataques locales, laterales o diagonales que ponen en juego la economía general del conjunto.⁴⁹

Al respecto, Citlali Ayala, profesora-investigadora en el tema de la cooperación, del Instituto Dr. José María Luis Mora en México, menciona que la cooperación internacional para el desarrollo se enmarca en el escenario de las relaciones internacionales y la diplomacia, de las que constituyen un ámbito específico y van dirigidas, en general, a mejorar las condiciones de vida de la población de los países de menor renta relativa y de combate a la pobreza, por esta naturaleza puede inmiscuir todo tipo de instituciones.⁵⁰

Varios autores refieren a que dicha cooperación nace con un error, no hay un concepto único y definitivo, sino el únicamente dado por el contexto histórico, lo cual abre la posibilidad de crear diferentes alternativas entre los actores y las nacientes organizaciones que buscan que el desarrollo llegue a concretarse según las prioridades y fines que se persigan con la cooperación.

⁴⁹ *Ibidem.*, pp. 144-145

⁵⁰ Citlali Ayala y Jorge A. Pérez Pineda, coords. *Manual de Cooperación Internacional para el Desarrollo: sus sujetos e instrumentos*, p.12

Esta ambigüedad permite observar que lo específico de la CID es el objetivo común de mejorar las condiciones de vida, según el criterio del desarrollo en el periodo histórico, aunque el término haya cambiado según las prioridades internacionales del desarrollo y la perspectiva del mismo.

La confusión en torno a la cooperación, es una de sus dificultades, ya que suele hablarse de cooperación, solidaridad y ayuda como una misma actividad, sin retomar que la problemática es derivada de la propia historia del proceso, según la colaboración y la percepción de la asimetría entre las partes. Martínez González-Tablas, investigador de economía política mundial y desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid y asesor del PNUD en la década de 1980, rescata que el término “ayuda” está ligado a la cooperación de manera muy profusa por su uso en las instituciones, tiene el mismo contenido social que cooperar, pero no implica compartir, sino reconocer una desigualdad que se refleja en la iniciativa de una parte en favor de otro, con cierto grado de libertad, desinterés y concesionalidad.⁵¹

Dicho carácter asistencial de la cooperación se ha tornado hacia un carácter de integración. Hablar de estas consideraciones en términos de la perspectiva genealógica de la cooperación implica la concepción de un estudio de los métodos que se han creado en su desarrollo, la situación en que han aparecido en los discursos de la noción de la cooperación internacional y cómo se ha entendido. Este discurso, es un discurso histórico-político, crítico y al mismo tiempo mítico.⁵² El cual explica la creciente inclusión de la cooperación en los discursos políticos, a los participantes en ella y además la razón del por qué ha prosperado en casi todos los ámbitos de la vida social.

Al mismo tiempo, la premisa de que el sistema internacional tiene un carácter anárquico confiere a dicho sistema el rasgo esencial de un juego en la ausencia de una autoridad

⁵¹ A. Martínez González-Tablas, *Visión global de la cooperación para el desarrollo. La experiencia internacional y el caso español*, Barcelona, Icaria, 1995, p. 560 apud Gonzalo Andrés López, *Introducción a la Solidaridad Internacional. La cooperación para el desarrollo*, pp. 13-14

⁵² Foucault, *Defender la sociedad*, p. 242

central capaz de definir las metas comunes y regular las elecciones de los jugadores. Cada Estado, como actor tradicional de las relaciones internacionales, determina sus exigencias, intereses personales y políticas conducentes a la elevación de su propio bienestar. Según sea definido, el interés nacional exige una promesa entre los actores de cooperar con la idea de mejorar los beneficios mutuos.⁵³ Este hecho explica por qué hay compromisos tales como la ley de aduanas, tratados y convenciones que prescriben ciertos tipos de comportamiento y crean regímenes legalmente obligatorios en determinadas áreas vitales como las comunicaciones, el comercio, la protección ambiental y la propia forma de cooperación en las distintas áreas.⁵⁴

La cooperación internacional para el desarrollo es una práctica concreta entre los actores de la sociedad internacional, en la que si bien, existe una confusión, sí ha funcionado al crear una arquitectura de la ayuda, como ha sido llamada por su conformación, la cual se lleva a cabo a través de las instituciones y de las políticas que pueden dar cuenta de su comportamiento y que posibilitan las relaciones de poder dentro de una geopolítica mundial en la cual países y regiones, como América Latina, se han incluido en un discurso que posibilita su acceso a la ayuda, pero que también condiciona su posición en la conformación de esas relaciones de poder. Lo cual podrá entenderse con mayor profundidad en los capítulos siguientes en los que se brinda un panorama de la creación de ese discurso con una perspectiva genealógica que permite además detenerse en la emergencia de los textos y discursos que han transformado su concepción.

⁵³ Dougherty, *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, p. 532

⁵⁴ *Ibidem.*, p. 532

Capítulo 2

El surgimiento del discurso del desarrollo y su implicación en América Latina

Por ello estamos lanzando una Década de Desarrollo de la que dependerá, sustancialmente, el tipo de mundo en el que nosotros y nuestros hijos vivirán.
John F. Kennedy¹

A partir de la segunda mitad del siglo XX se comienza a tratar el tema de la cooperación como una de las herramientas de las relaciones internacionales para involucrar a las regiones de todo el mundo en torno a un objetivo en común: preservar la paz, reconstruir las ciudades afectadas y prevenir futuros enfrentamientos tras las dos Guerras Mundiales. Muchos países fuera de los afectados directamente por la guerra fueron incluidos en un discurso que comenzó la práctica de la cooperación internacional para el desarrollo, la cual vale la pena analizar desde una perspectiva genealógica para comprender su dinámica.

2.1. El contexto de la cooperación internacional

La cooperación tiene un significado ya establecido, el de colaborar para un fin común, al agregarle objetivos y dimensiones la conceptualización de la cooperación se hace más concreta, crea relaciones, no sólo se toman en cuenta relaciones personales, sino al nivel de las relaciones entre países, lo que implica que se pueda hablar de una cooperación internacional.²

El concepto de cooperación internacional para el desarrollo (CID) utilizado en este estudio, es comprendido como toda movilización de acciones y/o recursos financieros, técnicos y humanos que tienen como propósito contribuir a la promoción de todo

¹ Mensaje especial del Programa para la Década del Desarrollo, en materia de Ayuda Extranjera de los Estados Unidos, pronunciado por John F. Kennedy, 35° presidente de los Estados Unidos, el 22 de marzo de 1961.

² Andrés López, *Introducción a la Solidaridad Internacional*, p. 13

aquello que se entiende como desarrollo.³ Este es el concepto entendido a nivel institucional y bajo el cual se realizan las prácticas que sintetiza. En la definición de este concepto, la palabra desarrollo juega un papel central, pues el desarrollo es entendido de una forma más compleja, y es ahí donde la perspectiva genealógica ayuda a entender la importancia de la CID.

El desarrollo es visto como una acción, crea la posibilidad de mejorar alguna condición. La cooperación se da siempre entre dos actores diferentes, no siempre ocurre en los mismos términos, por lo que no toda cooperación es internacional y tampoco está relacionada necesariamente con el desarrollo. Por ello, es importante comenzar por vislumbrar la cooperación en los términos de la política internacional.

En América, la cooperación tiene un sentido de colaboración para resolver problemas en el momento que las colonias europeas comienzan a independizarse y conformarse en Estados bajo las condiciones establecidas en el orden internacional entonces existente⁴, el intento de crear una unión entre los Estados nacientes impulsó un movimiento llamado Hispanoamericanista (conocido como Bolívarismo) que tuvo en 1826 una primera Conferencia en Panamá, cuyo propósito era constituir una unión de Estados soberanos fuertes.

A pesar de los esfuerzos la integración no ocurrió como objeto del Congreso⁵, muchos de los países apenas comenzaban o daban por terminado su proceso de

³ Pollack, *Temas de cooperación internacional para el desarrollo*, p.9

⁴ Este orden establecido data de la creación del Estado-nación que prevalece como actor principal del ámbito internacional tras la Paz de Westfalia en 1648, cuyo legado es la firma de los tratados de paz que dan fin a la Guerra de treinta años en Europa y establece el primer sistema internacional reconocido, aunque aún incipiente, brinda a estos primeros actores el poder de dirigir temas de seguridad y comercio de acuerdo a sus intereses nacionales. J. Pablo Prado Lallande, "Cronología de la cooperación internacional para el desarrollo: pasado y presente", en José Ángel Sotillo, *El Sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Actores, formas y procesos*.

⁵ Para la celebración del Congreso de Panamá no acudieron más que México, Colombia y Guatemala de las naciones iberoamericanas; Inglaterra y Holanda como observadores por parte de Europa, invitados por Colombia. Los Estados Unidos enviaron dos comisionados de los cuales uno murió en Cartagena y otro llegó cuando el Congreso ya se había disuelto. Bolivia no recibió a tiempo las credenciales para ir al encuentro, así como Brasil que no nombró a sus comisionados; Chile estaba en plena revuelta y

independencia, que marca un parteaguas en la conformación del sistema de Estados en el mundo. Con la independencia de las trece colonias británicas en 1776, y de las posesiones españolas en 1810, Europa deja de ser el único actor central del sistema internacional creado por las propias naciones europeas y para 1838, con la desintegración de las Provincias Unidas de Centroamérica, se cuentan ya 18 Estados independientes americanos que buscaron con mucho esfuerzo el reconocimiento de la comunidad de naciones.⁶

Fue hasta 1889 que se llevó a cabo la primera Conferencia Internacional de Estados Americanos con una mayor concurrencia bajo una invitación del gobierno de Estados Unidos, por lo que se celebró en Washington, y cuyo objetivo fue adoptar recomendaciones en torno a temas como la solución de controversias en materia de comercio y comunicaciones en un ambiente de cooperación y seguridad entre los países americanos, lo cual dio pie para el movimiento panamericano⁷, y más tarde, con estas bases, a la creación de la Organización de los Estados Americanos como organización.

Como parte del marco que dejó el concierto europeo y la intención de organización en América surgió un subproducto originado por la organización de los Estados que fue la Conferencia de Paz de la Haya, con una visión ya no sólo europea, celebrada en 1899, tuvo por objetivo reducir los armamentos de guerra y en 1907 regular la forma en que se desarrollaban las guerras, en la primera de ellas, se invitó a países no europeos para

Argentina eludió el compromiso al oponerse a las decisiones del Congreso según las concepciones de Bolívar. La importancia de esta reunión aunque desvirtuada, puso énfasis en poner en manos de los pueblos Americanos la organización político-social como humanidad, algo que inspiró a otras organizaciones como el Tribunal Internacional de la Haya, la sociedad de Naciones y la Organización de los Estados Americanos. J. A. Cova, Bolívar y el Congreso de Panamá. *El Superhombre*, pp. 178-180

⁶ Rodríguez, "El mapa histórico de las relaciones internacionales", *op. cit.*

⁷ El panamericanismo es un modelo de ideología de integración económica, política y cultural de los países americanos bajo la hegemonía de los Estados Unidos, en oposición al latinoamericanismo de raíz bolivariana que abarcaba en sus inicios la unidad entre las repúblicas hispanoamericanas. "Panamericanismo" en *Diccionario de Filosofía Latinoamericana, Biblioteca Virtual Latinoamericana*. CIALC. UNAM. Disponible en:

<http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/panamericanismo.htm>
(Consultado el 31 de agosto de 2017)

incluir a Estados minoritarios y recién independizados, los Estados americanos que se integraron fueron Estados Unidos y México; para la conferencia de 1907 la concurrencia creció al incluir a los países independizados de Centroamérica y Sudamérica.

La segunda Conferencia revisó las normas para resolver los conflictos entre países, en particular, el secretario de Estado de los Estados Unidos, Elihu Root, propuso trabajar por la creación de un tribunal permanente de dedicación completa al juicio de los casos internacionales que inspiró una Corte de Justicia Arbitral y más tarde la Corte Permanente de Justicia Internacional, como parte de las instituciones que siguen vigentes.⁸

La cooperación internacional va ampliando sus ejes temáticos y geográficos, entre los primeros acuerdos están las cuestiones sanitarias, comisiones financieras y uniones administrativas donde se ubicaron los esfuerzos más importantes de la concertación como en la creación de la Unión Telegráfica Internacional (1865), la Unión Postal Universal (1874), la Unión Internacional para la Publicación de Tarifas Aduaneras (1880), entre otras. La importancia de recordarlo es que surge el tema de la cooperación entre los Estados para abordar problemas comunes y darles solución en temas específicos.

Tanto en Europa como en América la cooperación tiene en común esos dos aspectos en torno a la creación de los primeros organismos internacionales, en primer lugar, por la necesidad de dar respuesta a una preocupación económica, social y técnica, y en segundo lugar, la necesidad de solucionar conflictos internacionales, es decir una preocupación político-militar.

⁸ *Conferencia de Paz de la Haya*. Documentos disponibles en la página de la ONU: <http://www.un.org/es/ijc/hague.shtml> (Consultado el 31 de agosto de 2017)

2.1.1. Las primeras organizaciones en cooperación

En este periodo la cooperación entre países giró principalmente en torno a temas y de manera bilateral; por ejemplo, en situaciones de emergencia y ayuda humanitaria en desastres naturales, conflictos y hambrunas usualmente después de conflictos internacionales. Tal es el Acta para la Atención de los Ciudadanos de Venezuela que el Congreso de Estados Unidos proclama para atender a los afectados de un terremoto en 1812. El Acta es considerada la primera en materia de ayuda humanitaria hacia terceros países y sirvió para que en 1840 se extendiera para ayudar a Irlanda en cuestión de alimentos. Esta carta brinda además la oportunidad para que en 1918 durante la Primera Guerra Mundial se envíe por parte del gobierno de los Estados Unidos 6,23 millones de toneladas de ayuda alimentaria a sus aliados europeos con base en la *American Relief Administration*.⁹

Poco antes del fin de la Primera Guerra Mundial, Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos, da un discurso ante el Congreso de su país con el propósito de que éste pudiera involucrarse más activamente en el exterior, más allá de la ayuda humanitaria, hasta entonces su política exterior era percibida como aislacionista y no le permitía participar más. El discurso, en el contexto de su reelección, expone varias pautas para concluir con la guerra y en su punto catorce propone la creación de una asociación de naciones con un propósito específico: el de garantizar la independencia política y la integridad territorial de todos los Estados.¹⁰

En este periodo la búsqueda de la paz y el beneficio mutuo marcan el primer esfuerzo concreto en crear un organismo internacional, el cual se ve materializado en 1919 tras la firma del Tratado de Versalles que da paso a la fundación de la Sociedad de Naciones, como una de las recomendaciones del presidente Wilson, para promover la

⁹ Prado, "Cronología de la cooperación...", p. 292

¹⁰ Documento de los Catorce puntos de Wilson. Textos históricos la Primera Guerra Mundial 1914-1918. Disponible en: [http://clio.rediris.es/udidactica/IGM/textos.htm#LOS 14 PUNTOS DE WILSON](http://clio.rediris.es/udidactica/IGM/textos.htm#LOS_14_PUNTOS_DE_WILSON) (Consultado el 31 de agosto de 2017)

paz y la seguridad internacional, en el marco de este organismo se fundan los primeros predecesores de los organismos especializados, entre los que destaca la Organización Internacional del Trabajo (OIT).¹¹

Durante el periodo entre guerras este primer esfuerzo vio crecer los retos de una cooperación y toma de decisiones para establecer un sistema de paz y de prevención de conflictos. Al final se unieron a ella cuarenta y cinco países que vieron reflejada la necesidad de potenciar al organismo con compromisos más fuertes. El pacto que dio origen a la Sociedad de Naciones mencionaba en su preámbulo sus principios rectores de esta manera:

“Las Altas Partes Contratantes: Considerando que para fomentar la cooperación entre las naciones y para garantizarles la paz y la seguridad, importa: Aceptar ciertos compromisos de no recurrir a la guerra; mantener a la luz del día relaciones internacionales, fundadas sobre la justicia y el honor; observar rigurosamente las prescripciones del Derecho Internacional, reconocidas de aquí en adelante como regla de conducta efectiva de los gobiernos; hacer que reine la justicia y respetar escrupulosamente todas las obligaciones de los Tratados en las relaciones mutuas de los pueblos organizados...” (Preámbulo del Pacto de la Sociedad de Naciones. Versalles, 28 de junio de 1919).

La importancia del pacto es la aparición de la cooperación como una práctica necesaria en el sistema internacional. Sin embargo, el incluir tarde a nuevos actores como Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que ingresaron en 1926 y 1934 respectivamente, debilitaron la potencia de la organización.¹² Ambos países dieron cuenta de una característica esencial de la cooperación: ésta es insuficiente si no existe la voluntad política de todos los actores.

¹¹ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.294

¹² La Sociedad de Naciones. En *Glosario de la Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XX*. Disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/sdn.htm> (Consultado el 31 de agosto de 2017)

Durante la crisis financiera de 1929 y la económica de los treinta, los intereses de los países en cuestión de cooperación se reacomodaron. Reino Unido expidió la *Colonial Development Act*, que promovía el envío de préstamos y subvenciones a las colonias británicas, mismo que se amplió hasta 1940. Mientras China solicitó a la Sociedad de Naciones ayuda externa en los campos de higiene y salud requiriendo apoyo técnico por parte de Estados Unidos y Europa para las áreas de educación, transporte y del sector de la salud.¹³

Para 1941, iniciada la Segunda Guerra Mundial, Franklin D. Roosevelt, presidente de Estados Unidos y Winston Churchill, primer ministro de Reino Unido, emitieron una Declaración donde se plasmó su solidaridad respecto a la guerra, así como de estrechar su cooperación en los rubros militar y económico.¹⁴ Durante la guerra los avances de la cooperación internacional se reflejaron en apoyos y asistencias hacia la población civil, dando paso a la creación de un sinnúmero de posteriores organizaciones asistenciales.

En 1944 en Bretton Woods¹⁵, New Hampshire, en Estados Unidos, se fundaron las Instituciones Financieras Multilaterales: del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (después conocido como el Grupo

¹³ Prado, "Cronología de la cooperación...", p. 293

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ La creación del Banco Mundial y el FMI se basaron en las ideas de un trío de expertos: el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Henry Morgenthau; su consejero en economía, Harry Dexter White y el economista británico John Maynard Keynes. Estos tres expertos optaron por establecer un orden económico internacional basado en las nociones de toma consensual de decisiones y cooperación en el ámbito de las relaciones económicas y comerciales. Este enfoque refleja la preocupación de los líderes de los países aliados para superar los efectos desestabilizadores de depresiones económicas previas y batallas comerciales. En su discurso de apertura, en la conferencia de Bretton Woods, Henry Morgenthau dijo que el "desconcierto y la amargura" que resultaron de la depresión se convirtieron en "caldo de cultivo para el fascismo y finalmente, la guerra". Los proponentes de las nuevas instituciones consideraron que la interacción económica a nivel global era necesaria para mantener la paz y seguridad internacional. Según Morgenthau, las instituciones facilitarían "la creación de una comunidad mundial dinámica en la cual las gentes del mundo puedan alcanzar su potencial en paz". *Bretton Woods Project*. ¿Qué son las instituciones del Bretton Woods? Disponible en: <http://www.brettonwoodsproject.org/es/2008/02/art-560735/> (Consultado el 13 de agosto de 2018).

Banco Mundial)¹⁶ para sentar las bases económicas de una política exterior menos proteccionista para los países en la idea de que esto ayudaría a restablecer lo destruido por las Guerras. Estas instituciones prevalecen en la actualidad.

Las instituciones conformadas en Bretton Woods plantearon –y comenzaron a sentar las bases para ello– que el conflicto de la guerra encuentra su solución teniendo como recurso a la economía. En el sistema monetario mundial, establecido en estas reuniones, la producción de dinero mundial fue asumida por las organizaciones gubernamentales motivadas por consideraciones de bienestar, seguridad y poder, en teoría el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; en la práctica, el Sistema de la Reserva Federal estadounidense actuando de acuerdo con los bancos centrales de los aliados más próximos e importantes de los Estados Unidos. El dinero mundial se convertía en un subproducto de las actividades de construcción del Estado.¹⁷

Para el término de la Segunda Guerra, Estados Unidos, convertido en el productor de más del 50% de los bienes manufacturados a nivel mundial, dirigió una serie de negociaciones para la creación de instituciones a favor de la paz, Bretton Woods no terminó de estabilizar la economía y en 1947 este país decide instaurar el Plan Marshall para apoyar a las economías europeas devastadas por la guerra.¹⁸

En los Estados Unidos y en su entorno regional (Canadá y América Latina) había un capital excedente mientras el caos se incrementaba en Eurasia con un poder fértil para tomar el Estado por parte de las fuerzas revolucionarias. Harry Truman, presidente de los Estados Unidos, y sus asesores atribuyeron este caos como un plan subversivo de parte de la URSS y redujeron la concepción de un *New Deal*, como lo hizo Roosevelt, a una realidad como la reconstrucción de Europa occidental y Japón como modelos de un mundo libre y concreto para la remodelación del mundo entero, según el modelo

¹⁶ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p. 294

¹⁷ Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, p.334

¹⁸ Rosemary Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*, pp. 135-167

estadounidense, la amenaza global de la contención funcionaba mejor para estimular la actividad de los legisladores para aceptar el presupuesto que supuso el Plan Marshall, con ello el despegue de la expansión del comercio y producción mundiales de los años de 1950 y 1960, obstaculizado por la escasez de dólares a finales de 1940.¹⁹

El giro en cuestión de la asistencia hasta este momento, se da con el discurso del Plan Marshall pronunciado por el secretario de Estado estadounidense George C. Marshall el 5 de junio de 1947 en la Universidad de Harvard, quien propuso crear un programa de reconstrucción masiva en Europa proveniente de los Estados Unidos.²⁰ El Programa se proporcionó a 16 gobiernos europeos, hasta 1952, en el cual se enviaron recursos, bienes agrícolas y manufacturados por un monto de 13.000 millones de dólares (un 2.5% del PNB estadounidense de la época).²¹

Su discurso y el posterior programa de ayuda sentaron las bases para la creación de la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE) en 1952, una vez recuperada Europa, no recibió más ayuda directa y se encaminó a propagar la idea de la cooperación internacional principalmente con sus ex colonias, de ahí el vínculo con la CID.

La cooperación internacional, aun sin ser plenamente vinculada al desarrollo, con miras a la estabilidad social, comienza a tomar su significado en la fundación del Plan Marshall, del cual se recupera un extracto:

... antes de que Estados Unidos pueda avanzar mucho más en sus esfuerzos para aliviar la situación y ayudar a la reconstrucción de Europa en cuanto a los requisitos

¹⁹ Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, p. 355

²⁰ El Plan Marshall tiene un antecedente inmediato de ayuda, en 1947 ante la incapacidad de Reino Unido y otros países Europeos de continuar manteniendo su presencia en los países asediados por el comunismo, como Grecia y Turquía, Estados Unidos pone en marcha el "Programa Greco-Turco" y el "Programa Interino de Ayuda a Europa" cada uno con un monto de 659 y 600 millones de dólares respectivamente. Al inicio la ayuda se brindó sólo por dos años hasta la entrada en vigor del Plan. Prado, "Cronología de la cooperación...", p. 294

²¹ *Idem*.

de la situación y las partes que esas naciones tomaran por si mismas para dar efecto a cualquier acción que pueda ser tomada por este gobierno...No sería eficaz que este gobierno se comprometiera unilateralmente a un programa destinado a poner en pie económicamente a Europa... la ayuda será amistosa en la redacción de un programa y apoyo posterior en que nos resulte práctico acordado por un número, sino es que por todas las naciones europeas [...] Estamos lejos de esos problemas. Es imposible a la distancia simplemente leer, escuchar o incluso ver fotografías o películas para captar el significado real de la situación. Pienso a largo plazo en la realización del pueblo estadounidense, de cuáles son los diversos factores dominantes, cuáles son las reacciones de la gente, cuáles son las justificaciones de esas reacciones, ¿cuáles son los sufrimientos, qué necesitan, qué puede hacerse mejor, qué debe hacerse? (Discurso pronunciado por el General Marshall, Plan Marshall 1947) ²²

La cooperación como vía de reconstrucción, como acción bilateral, se brindó a cada país de la Europa occidental para contener el comunismo en plena Guerra Fría entre las zonas de influencia de los Estados Unidos y la URSS. En el discurso, la ayuda no era unilateral puesto que incorporaba a los Estados europeos en su programa y en la evaluación de sus necesidades, sin embargo, los países de influencia soviética percibieron la ayuda como un control de la región.

La recuperación del Plan Marshall supone para la historia de la CID, la legitimación desde el presente, que promueve la manera “correcta” de impulsar el desarrollo. Y se reconoce como piedra fundacional de la práctica de la CID en dos dimensiones: primera, de carácter material, reconocimiento del liderazgo de Estados Unidos al ser capaz de proporcionar de 1948 a 1951 recursos por más de 13 mil millones de dólares de la época. La segunda, el discurso apeló a lo adecuado, para lo cual se utilizaron expresiones como las mencionadas por Winston Churchill al referirse a la generosidad, lo que sirvió como una legitimación moral del discurso. A casi 70 años, la

²² Discurso sobre el *Plan Marshall*. OCDE. Disponible en: <http://www.oecd.org/general/themarshallplanspeechatharvarduniversity5june1947.htm> (Consultado el 15 de agosto de 2017)

implementación del Plan Marshall sigue siendo bien visto, como ejemplo de ayuda al desarrollo y sirve de invocación para afirmar la intervención de asistencia en una crisis social o económica, aunque no existen parámetros para comparar la reconstrucción con la ayuda estadounidense.²³

La ayuda brindada se consideraba decisión de los Estados de manera bilateral sin ningún control. La creación, en 1945, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) establecida en San Francisco, Estados Unidos, como sucesora de la Sociedad de Naciones fue vista como un aprendizaje para coordinar la cooperación, ya que una de sus primeras tareas fue recuperar las lecciones del fracaso de la Sociedad de Naciones, por lo cual es proclamada como el único organismo realmente internacional dando el siguiente paso en la normalización de las instituciones internacionales y la cooperación. El artículo primero y más apremiante de la Carta constitutiva acordó mencionar lo siguiente:

Los propósitos de las Naciones Unidas son:...Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

(Art. 1 Carta de las Naciones Unidas)

Para lograr dicho objetivo, la Asamblea General de la Organización crea el “Sistema de las Naciones Unidas”, en el que destaca el Consejo Económico y Social (ECOSOC) dedicado a coordinar las actividades de los organismos especializados de dicho sistema, integrando en 1946 a la OIT en un organismo especializado y después a la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), éstas

²³ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.37

últimas funcionan como dos de las entidades más importantes en materia de cooperación a nivel mundial.²⁴

La ONU se convierte en el único organismo internacional encargado de dirigir las acciones de cooperación internacional y con ello, formalmente, surge la práctica como un instrumento de política exterior para resolver y prevenir los conflictos futuros entre las naciones. Juan Pablo Prado menciona que la ONU como mediadora de la cooperación, nace con el error de ser la suma de muchos organismos, que aunque rige la modalidad de los programas y proyectos en materia de cooperación, otros organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, creados en el mismo contexto, pero no supeditados a la ONU en un inicio, impactan más en la construcción de las reformas estructurales de los Estados y en la población que la propia ONU.

Para entonces, la cooperación internacional además de contemplar los asuntos de paz y seguridad, comienza a volverse hacia la situación de la población; en 1948, en este contexto, la Asamblea General de la ONU aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la cual guiará en adelante las principales políticas sociales, que en 1993 se convierte en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Siguiendo esas directrices, en el mismo año de 1948 es creada la Organización de los Estados Americanos (OEA), que funciona como el principal organismo regional del continente y promotor de la política y cooperación para el desarrollo entre sus países miembros.²⁵ Con base en la carta de la ONU, el preámbulo de la Carta Interamericana de la OEA retoma lo siguiente:

²⁴ Prado, "Cronología de la cooperación...", p. 294

²⁵ *Ibidem.*, p. 295

Conscientes de que esa misión ha inspirado ya numerosos convenios y acuerdos cuya virtud esencial radica en el anhelo de convivir en paz y de propiciar, mediante su mutua comprensión y su respeto por la soberanía de cada uno, el mejoramiento de todos en la independencia, en la igualdad y en el derecho;

Ciertos de que la democracia representativa es condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región;

Seguros de que el sentido genuino de la solidaridad americana y de la buena vecindad no puede ser otro que el de consolidar en este Continente, dentro del marco de las instituciones democráticas, un régimen de libertad individual y de justicia social, fundado en el respeto de los derechos esenciales del hombre;

Persuadidos de que el bienestar de todos ellos, así como su contribución al progreso y la civilización del mundo, habrá de requerir, cada día más, una intensa cooperación continental... (Carta OEA, 1948)²⁶

El inicio de la carta resume el camino de la cooperación a través de la creación de organizaciones internacionales, alineadas a los propósitos que se han centrado en la búsqueda de la paz, la seguridad y un nuevo elemento como la estabilidad y desarrollo de la región vinculado a los derechos humanos, a través de una intensa colaboración con organismos como la ONU para contribuir al cumplimiento de sus intereses. A partir de entonces la cooperación más que una herramienta para la solidaridad de las naciones queda inscrita como un instrumento que influye en las relaciones de poder al tener que considerar al actor que está detrás de ella y no sólo la ayuda que es brindada.

Esta situación lleva a reflexionar sobre los patrones de conducta de la CID a través de la constitución de estas organizaciones y la promoción de la cooperación internacional en cada una de ellas.

²⁶ *Carta OEA 1948*. OEA. Disponible en: http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-41_carta_OEA.asp (Consultado el 17 de agosto de 2017)

2.1.2. Los enfoques teóricos de la cooperación

Como ha podido observarse, Estados Unidos tuvo una actividad creciente en materia de cooperación internacional en distintas áreas, una de las principales ha sido el de proponer la creación de las instituciones internacionales en distintas temáticas, lo cual llevó a considerar, en un momento, la teoría de la Estabilidad Hegemónica de la economía política mundial como medio para explicar la práctica de este actor dentro del sistema internacional.

La teoría consiste en ver a la hegemonía²⁷ como la preponderancia de recursos materiales que un actor tiene sobre los demás, para lo cual los poderes hegemónicos deben tener el control de las materias primas, el control de las fuentes de capital, el control de los mercados y ciertas ventajas competitivas en la producción de bienes de valor elevado. La teoría predice que cuanto más domine la economía política mundial un poder de esta clase, tanto más cooperativas serán las relaciones interestatales.²⁸

Carlos Eduardo Martins, sociólogo brasileño y teórico de las Relaciones Internacionales, menciona además que para que un Estado pueda considerarse hegemónico es necesario que éste ejerza un liderazgo internacional tan poderoso que pueda imponer su interés general y sistémico que condicione las distintas políticas nacionales. Esta preponderancia posee límites, ya que se vuelve un obstáculo para la acumulación del capital y la economía-mundo capitalista no busca la construcción de imperios mundiales que restituyan el dominio de la política sobre la economía. Por lo tanto, las hegemonías deben ser construidas y destruidas como un ciclo en el cual trabajen para transformar su poderío según las circunstancias.²⁹

²⁷ La hegemonía se define como una situación en la que “un estado es suficientemente poderoso como para mantener las reglas esenciales que gobiernan las relaciones interestatales, y está dispuesto a hacerlo”. Robert O. Keohane, *Después de la Hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, p.53

²⁸ *Ibidem.*, pp.51-52

²⁹ Carlos Eduardo Martins, “Los impasses de la hegemonía de Estados Unidos. Perspectivas para el siglo XXI”, en Marco A. Gandásegui hijo, *Crisis de Hegemonía de Estados Unidos*, p.39

Robert Keohane, politólogo estadounidense reconocido por sus avances en los estudios del poder y la interdependencia en las relaciones internacionales, menciona que por ello esta teoría es imperfecta para explicar la dinámica internacional en la que se distingue la preponderancia de un actor, ya que hay más actores que considerar. Durante el periodo de 1945 a los primeros años de 1980 los Estados Unidos fueron un poder económico y militar mucho más fuerte que sus aliados y que la URSS, por lo cual se llega a hablar de su liderazgo hegemónico no sólo para dictar sus términos al mundo, sino que además, en este periodo disponía de diversas maneras de suministrar recursos a otros para que se acomodaran a sus preferencias; por ejemplo, la cooperación promovida por Estados Unidos funcionó para crear programas de recuperación y para dirigir las primeras acciones de institucionalizar el ámbito internacional hasta 1970, cuando la interdependencia entre los actores internacionales comienza a tomar relevancia.³⁰

El sistema internacional no puede considerar la formación de las relaciones de poder sólo basada en la teoría de la hegemonía sin tomar en cuenta que el contexto en que se relaciona la práctica de la cooperación tiene dos diferentes enfoques relacionados con la forma de ejercer el poder: el realismo y el constructivismo. Ambas presentes en distintos momentos de la historia.

Para el realismo político los Estados son el principal actor internacional, colaboran con otros, no como un ejercicio de solidaridad, sino como una estrategia de política exterior cuya finalidad consiste en satisfacer sus necesidades internas. Lo cual significa en esta perspectiva que los Estados no tienen compromisos éticos extraterritoriales y, en consecuencia la cooperación sólo es un mecanismo más de las políticas exteriores bajo

³⁰ Keohane, *Después de la Hegemonía*, p. 225

el mandato de promover los intereses políticos, económicos y geoestratégicos del que dona la ayuda.³¹

Juan Pablo Prado Lallande, investigador de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, retoma la hipótesis de Hook sobre la idea de que para la postura realista la cooperación debe ser diseñada para incrementar la influencia política, la seguridad militar, el comercio y las inversiones externas del donante. La ayuda es interpretada como un asunto inseparable del poder, mientras que para Hans Morgentau la ayuda es equiparable a los sobornos en la política internacional, pues resulta poco eficaz al ser un instrumento más lento que las presiones tradicionales de la política y la economía.³²

Por otro lado, la lectura constructivista de la cooperación contrasta con la realista en el sentido de que para esta corriente de pensamiento, las estructuras fundamentales de la política internacional son básicamente sociales y no dependen de las relaciones de poder. Estas estructuras sociales, al influir en las percepciones de los gobernantes sobre la “realidad” internacional, condicionan los intereses, los valores, la ideología y las percepciones de los actores internacionales.³³ La cooperación resulta útil para promover la equidad y resulta viable ponerla en práctica para corregir los problemas de alcance global.³⁴ Esta postura indica el discurso de la necesidad de resolver los conflictos a través de la cooperación en los distintos ámbitos.

Ambas teorías, brindan el panorama de las posturas iniciales de los Estados. Tradicionalmente, la cooperación se constituye en un esquema de inequidad de poder donde se replantea la idea de que la colaboración entre actores debería funcionar no sólo para mantener sus intereses, sino para proveer una mayor estabilidad al sistema

³¹ Juan Pablo Prado Lallande, “La dimensión ética de la cooperación internacional al desarrollo. Entre la solidaridad y el poder en las relaciones internacionales”, en Markus Gottsbacher y Simone Lucatello, coords., *Reflexiones sobre la ética y la cooperación internacional para el desarrollo: los retos del siglo XXI*, pp. 23-49

³² *Idem.*

³³ *Idem.*

³⁴ *Idem.*

internacional en un momento de inestabilidad política y guerras. Aún después de la Guerra Fría, la nueva arquitectura de la ayuda, que considera a más actores y dinámicas de la cooperación mantienen la consideración de una disparidad; sin embargo, como forma de resistencia a esta forma de conocimiento que plantea la concepción de la cooperación para el desarrollo se abre la oportunidad a otros enfoques como el de *comunalidad* o el *Buen vivir*, que en América Latina, en particular con referencia a los países sudamericanos, ha optado por abrir un campo de estudios tendientes a reducir las desigualdades bajo las necesidades locales en contraste con los enfoques establecidos.³⁵ Aunque estos últimos enfoques no serán abordados más que como una orientación de los discursos en los foros internacionales vale la pena mencionarlos como parte de las dinámicas que se llevan a cabo en la materia.

El significado de ambos enfoques, el realista y el constructivista, trascienden en el contexto de la hegemonía en que se ha desarrollado la cooperación internacional, al respecto Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda Marín, profesores investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, plantean que la capacidad hegemónica se sustenta desde la perspectiva de lo económico en el desarrollo, control y gestión de la producción estratégica y de sus elementos, para lo cual la competencia por la hegemonía mundial se procesa a través de la capacidad para determinar las normas generales de funcionamiento de la reproducción mundial, lo que implica el mantenimiento de un liderazgo global que comprenda los siguientes elementos:

1. Lo económico en sus aspectos de masa y tasa: a) la escala de utilización y generación de recursos productivos y reproductivos, en términos de valor y valor de uso; b) la superioridad tecnológica y el grado de productividad del trabajo alcanzado; c) la capacidad para fijar las modalidades generales del proceso de trabajo, y d) la esencialidad de la producción;

³⁵ Véase David Llistar Bosch, *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional.*

2. Lo económico y lo cultural reproductivo, la capacidad para dar a su propio modo de vida material y social, y a su concepción del mundo, carácter universal, y con ello definir el contenido específico de la mercancía fuerza de trabajo;
3. Lo militar, es el elemento regulador y sancionador de las reglas del juego y de las jerarquías, así como un eficaz medio de acceso o monopolización de recursos naturales, de promoción comercial, de integración productiva, de sometimiento y regulación poblacional, etcétera, y
4. Lo geográfico, o geopolítico y geoeconómico, es el espacio de definición original de la jerarquía que guardan los diferentes territorios en torno de las fuerzas productivas mundiales y sus perspectivas de ampliación.³⁶

La cooperación reconoce una desigualdad al designar el lugar de quién necesita y quién puede donar la ayuda, dentro de esta concepción se encuentran la noción de desarrollo y las características bajo las cuales se han planteado la cooperación para el desarrollo, al respecto David Llistar resume estas diferencias en donde contrastan las propuestas para fundar los discursos de la cooperación en el entendido de que cada enfoque teórico mantiene sus postulados para brindar la ayuda hacia el Sur, como el conjunto de zonas subdesarrolladas, lo cual puede observarse en la siguiente tabla:

³⁶ Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda Marín (Coord.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*, p. 17-18

Tabla 1

Propuesta en la concepción de la cooperación según distintos enfoques

Enfoque	Propuesta de la cooperación hacia el Sur
Liberalismo internacionalista	Plantea que es necesaria más ayuda internacional. Por lo que hace falta reforzar la democracia y el desarrollo, los cuales comportan paz y beneficio mutuo.
Realismo	Conviene conceder ciertas ayudas para extender la economía de mercado (capitalismo) y para evitar que los países del Tercer Mundo caigan del lado del socialismo, del islamismo o de cualquier populismo indeseable. Pero hay que mantener las distancias relativas entre países en términos de poder y privilegios (<i>statu quo</i> internacional). El Tercer Mundo no debe desaparecer.
Estructuralismo	El problema es de estructura y de la posición que en ella se ocupe. La cooperación no sirve a los pobres sino es para cambiar dicha estructura.
Culturalismo	Hace falta enseñar valores capitalistas: aprender a pescar en lugar de regalar el pescado.
Institucionalismo	Cooperar sobre todo al fortalecimiento de las instituciones de los países del Sur, modernizándolas a semejanza de las del Norte. Es compatible con las demás.
Neoliberalismo	Aligerar la extrema pobreza producida por los esenciales problemas de ajuste, mientras se modernizan y profundizan las estructuras del capitalismo globalizado. Ayudas destinadas a los más pobres y a los programas de privatización simultáneamente.
Poscolonialismo	No hay que concentrarse en ayudar, sino en descolonizar.
Buen vivir/desarrollo endógeno (como alternativa al desarrollo)	Cada pueblo debe definir su “buen vivir” y ponerlo en marcha. Conviene reducir las interferencias transnacionales (incluida la ayuda internacional) mediante políticas de soberanía local. Parte del enfoque poscolonial, aunque asume que determinadas ayudas pueden ser útiles.

Elaboración de David Llistar Bosch, *Anticooperación. Interferencias Norte Sur*, p. 52

Al revisar cada una de las propuestas se puede observar que cada una intenta gestionar las carencias que no permiten a los países pobres generar su propio desarrollo, entendido en términos económicos, así aparece el tema de la democracia, fortalecer las instituciones, realizar programas de ajustes generalizados y extender una educación de cómo entender los procesos de la cooperación, estos aspectos se relacionan con el modo de vida económico y cultural de las sociedades que por un lado ayudan y que reciben la ayuda.

En la retórica oficial, que generan las organizaciones multilaterales, las agencias del desarrollo, parte de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), la ayuda al desarrollo se dirigirá a generar las bases del progreso capitalista del sur, al bienestar de sus habitantes, a crear las bases para la gobernanza y la paz y la conservación de sus recursos naturales mediante la implementación de distintos mecanismos de mercado y de una cultura del buen gobierno.³⁷

La fundación de la ONU como organismo coordinador de la cooperación internacional, la búsqueda de la paz y el beneficio mutuo, percibida como un esfuerzo concreto en organizar la cooperación a nivel mundial, ha materializado distintos planes de ayuda y múltiples organizaciones que complementan las tareas de la organización a través de las propuestas de los Estados Unidos, por lo cual, en 1990 se comienza a hablar de un “Consenso de Washington”³⁸, como síntesis de las medidas de la propuesta neoliberal

³⁷ David Llistar Bosch, *Anticooperación. Interferencias Norte Sur*, p. 53

³⁸ En noviembre de 1989, el Instituto Internacional de Economía llevó a cabo una conferencia bajo el título "*Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*" Donde John Williamson (profesor de dicho Instituto) presentó un resumen sobre las que él consideraba las principales reformas que en Washington eran necesarias para restablecer el crecimiento económico de América Latina. Entre los preceptos que se acuñan al Consenso de Washington se destacan: que el Estado debe ser un mero facilitador de los negocios del sector privado (estabilidad), un regulador ocasional de los excesos del mercado (programa de alivio de la pobreza y protección del medio ambiente) y un garante de la paz social (gobernanza). Además, supone que la internacionalización de las economías y la atracción de la inversión extranjera permitirá un “derrame” de la riqueza hacia las clases menos favorecidas. Aunque algunos de los objetivos sugeridos ya habían sido aplicados por el gobierno de Margaret Thatcher, estas políticas económicas sólo se habían manifestado en países industrializados y agrupados en la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), por ello, la idea de aplicar estas políticas en países en vías de desarrollo resultó novedosa y pronto el término de este consenso se utilizó a nivel mundial para referirse a las políticas sugeridas desde los principales organismos con sede en la ciudad de Washington.

sobre las reformas sugeridas en cada periodo desde las reuniones de Bretton Woods por parte de ese país.

Para Zbigniew Brzezinski, como asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la presidencia de Jimmy Carter, se puede hablar de la hegemonía como un proceso tan antiguo como la humanidad, lo que requiere principal atención es la rapidez con la que Estados Unidos logró pasar de una dinámica aislacionista a una potencia con capacidades mundiales sin precedentes al movilizar sus recursos militares, económicos, tecnológicos y culturales en distintos espacios a nivel global, con lo cual se convierte en la única superpotencia realmente global en ser capaz de institucionalizar el exterior con muchas de las características del sistema estadounidense en torno al sistema de seguridad, en los principales sistemas de cooperación, en particular reflejado en las instituciones de cooperación especializada como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y en los procedimientos para la toma de decisiones, que surgieron al terminar las guerras mundiales.³⁹

Los planteamientos de Brzezinski privilegian el sentido de la cooperación en donde permite observar que uno de sus intereses es dejar un legado de influencia en torno a la resolución de los problemas a nivel mundial, el sentido de la seguridad nacional permite que ese legado pueda modificarse según los riesgos y amenazas que puedan aparecer en cualquier momento según sean conocidos.

Hasta donde es posible prever, menciona Ana Esther Ceceña, la hegemonía tiene un contenido multidimensional, en términos de poder es capaz de crear distintos tipos de relaciones, esto permite por ejemplo que exista un discurso del capital que se ha

David Llistar Bosch, *Anticooperación. Interferencias Norte Sur*. Martínez Rangel, Rubí, y Ernesto Soto Reyes Garmendia, "El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina". *Política y cultura*, (37) (2012), 35-64. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=es (Consultado el 13 de agosto de 2018)

³⁹ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Buenos Aires.

deteriorado en cuestión de hegemonía en su capacidad de dar solución a los problemas de la humanidad, en un horizonte cercano se refuerza la capacidad de dominio, la concentración de riqueza y poder y la reconstrucción del imaginario colectivo sobre la base del pensamiento único, por lo cual surgen otras visiones del mundo, en cambio la hegemonía estadounidense, que puede converger con la del capital en un momento histórico, ha sido capaz de promover las políticas mencionadas anteriormente a través de los organismos internacionales, las cuales facilitan una visión del mundo y que no parece vislumbrar un posible relevo.⁴⁰

En esta perspectiva la concepción de la cooperación para el desarrollo se mantiene como un discurso constante en los organismos internacionales, emerge como una necesidad histórica frente a los acontecimientos de la posguerra para organizar el mundo dentro de una visión de ayuda que se ha extendido de alguna manera a todos los territorios.

En esta perspectiva, la relación entre Estados Unidos y América Latina se ve reflejada a través de la Doctrina Monroe (1821)⁴¹ y el Destino Manifiesto (1845)⁴² como parte de un

⁴⁰ Ceceña, Ana Esther. Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites. En Ana Esther Ceceña (comp.). *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*. Buenos Aires, CLACSO, 2004. p. 224. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cecena2/cecena.rtf> (Consultado el 13 de agosto de 2018)

⁴¹ La Doctrina Monroe anunciada por el presidente James Monroe en 1823, resultó uno de los esfuerzos de Estados Unidos por ejercer control en toda América. En principio presentada para defenderse contra el colonialismo europeo: los continentes americanos libres e independientes “ya no deben ser considerados como súbditos de ninguna futura colonización por parte de una potencia europea”. Los Estados Unidos asumían el papel de protectores de todas las naciones americanas, con la frase de “América para los americanos”, tomaron un papel explícito después cuando Theodore Roosevelt mencionó al reclamar para los Estados Unidos “un poder internacional de policía”. Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2005, p.198

⁴² El Destino Manifiesto se derivaba de la condición de EEUU como país excepcional por la autorreferencial superioridad racial (contra todo pronóstico) y por sus valores capitalistas (la ética protestante por la que Dios ayuda a quién se ayuda a sí mismo), y, en consecuencia, debía servir de guía moral al resto de la humanidad como faro de la Libertad. Todo este montaje ideológico se fue concretando en la Conquista del Oeste y la anexión de la mitad del territorio de México (1848), que quedó incluido en esa estrategia de frontera. Estados Unidos intentó hasta en tres ocasiones (1848, 1854 y 1897) comprar la independencia de Cuba a España (en 1869 propuso a la República Dominicana un tratado de anexión) y luego logró reservarse “el derecho a intervenir para conservar la independencia cubana” (Enmienda Platt, 1901). Tras dejar amarrada Cuba y su base de Guantánamo, Estados Unidos se cobró el “premio estratégico más importante del hemisferio, sino del mundo” con la anexión de la zona

proceso histórico, como filosofía de la relación estas doctrinas aparecen constantemente enmarcadas en el tema de la seguridad nacional que Estados Unidos, como líder mundial, ha extendido a otros territorios. Franklin Delano Roosevelt anunció en su discurso inaugural en 1933, la política de Buena Vecindad con América Latina, donde menciona que los programas de ayuda privada serían convertidos en política pública. La política de Buena Vecindad reformuló la Doctrina Monroe sobre seguridad hemisférica que, de responsabilidad única de Estados Unidos, pasó a ser responsabilidad compartida con los *hermanos del sur*, como los había llamado Monroe.⁴³

América Latina tiene una historia de intervenciones e invasiones hemisféricas por parte de Estados Unidos, contadas entre ellas las de Nicaragua, Haití y República Dominicana ordenadas por Roosevelt en 1934, que llevaron en 1936 a ratificar la doctrina de no intervención en la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz en Buenos Aires, la cual sentó las bases para la VIII Conferencia Internacional Americana en Lima, Perú en 1938 con el llamado de la creación del Instituto Económico y Financiero Interamericano. En 1939 Estados Unidos autorizó a las agencias federales pudieran actuar en el exterior sobre la base de los acuerdos de las Conferencias Internacionales Americanas y creó el Comité Interdepartamental de Cooperación con las Repúblicas Americanas, un año después se constituyó la Oficina de Asuntos Inter-Americanos (OAIA), dirigida entre 1940 y 1946 por el nieto de John D. Rockefeller y sobrino de John D. Jr., Nelson A. Rockefeller. Esta Oficina, dependiente del Departamento de Estado reportaba directamente al presidente, en 1942 creó el Instituto de Asuntos Inter-Americanos (IAA por sus siglas en inglés) y otros subsidiarios para temas de transporte, navegación y radio en la región. El IAA operó con una mezcla de objetivos de interés nacional con los países latinoamericanos, que se convertiría en seña de identidad de la retórica de la cooperación después de la II Guerra Mundial con el propósito de contrarrestar la infiltración nazi en países que tenían descendientes

del istmo de Panamá, mediante la ruptura de la Gran Colombia (1903). Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.115

⁴³ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.116

alemanes como en Brasil, que se pensaba podían ser una amenaza para el Caribe y Panamá principalmente, como zonas donde podía existir comunicación después de que Hitler tomara el norte de África.⁴⁴

La Fundación Rockefeller, financió la incorporación de más de 300 profesores europeos de origen judío a universidades norteamericanas, por lo que el nombramiento de Nelson A. Rockefeller resultó previsible en ese sentido para dirigir el OAIA y las relaciones con América Latina a través de diferentes esfuerzos de cooperación a largo plazo enfocadas en salud pública, educación, ciencia, cultura, información y transporte, entre otros, con el objetivo de elevar el nivel de vida y el crecimiento de la democracia en los países latinoamericanos donde instalarían bases militares o fuentes de materias primas estratégicas, como el caucho en la amazonia brasileña, después del ataque japonés a Pearl Harbor. A la muerte de Roosevelt los institutos se transfirieron al Departamento de Estado y con ello la ayuda se estancó, la idea fue retomada en 1948 por Benjamin H. Hardy, antiguo coordinador del Instituto de Asuntos Inter-Americanos, quien propuso al Departamento de Estado un programa de ayuda global, rechazado por sus altos costos, pero retomado en el discurso de Truman en su toma de posesión en 1949.⁴⁵

En este orden de ideas, la relación de Estados Unidos con América Latina se enmarca en un entramado de vínculos de cooperación que no pueden deslindarse del proceso de la hegemonía de Estados Unidos, este proceso ha tenido como resultado que sus propuestas en la creación de los principales organismos internacionales sean considerados en la restructuración del sistema internacional.

2.2. La emergencia del discurso de la cooperación para el desarrollo

Las tensiones que marcaron el inicio de la Guerra Fría suelen situarse después del término de la II Guerra y más concretamente con la creación de las instituciones y los

⁴⁴ *Ibidem*, p.118

⁴⁵ *Ibidem*, p. 119

acuerdos de paz que separaron al mundo entre dos zonas de contención: la capitalista y la socialista.

Dentro de este contexto, en 1949, Harry S. Truman anunció al mundo su concepto de “trato justo” en su discurso inaugural⁴⁶ al asumir su segundo mandato a la presidencia de los Estados Unidos, televisado y transmitido por radio a miles de personas. El discurso fue un llamado a Estados Unidos y al mundo para resolver los problemas de las áreas subdesarrolladas del globo, después del proceso de guerras por el bienestar de la Nación y por la paz del mundo:

...debemos embarcarnos en un nuevo programa para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y progreso industrial estén disponibles para el mejoramiento y crecimiento de las áreas subdesarrolladas.

Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada...Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes...Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático...Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno.⁴⁷

Por primera vez el concepto de subdesarrollo es utilizado para referirse a un conjunto de la sociedad, en el contexto mundial muchos países se unieron a la iniciativa, la cual significaba que los países se asumieran como desarrollados o subdesarrollados, el proceso no fue fácil. Y en el discurso, como menciona el trabajo de Michel Foucault, un determinado orden produce un modo permisible de ser y pensar al tiempo que descalifica o imposibilita otros.⁴⁸

⁴⁶ Discurso completo de Harry S. Truman. Disponible en <http://www.bartleby.com/124/pres53.html> y recuperado en https://www.youtube.com/watch?v=gytbJo_bmxA (Consultado el 10 de julio de 2017)

⁴⁷ Escobar, *La invención del Tercer Mundo*, p. 23

⁴⁸ *Idem*.

El discurso además sentó las bases de quién debería participar en esta cooperación:

...con la cooperación de los negocios, el capital privado, la agricultura y del trabajo en este país, este programa puede incrementar la actividad industrial en otras naciones y puede elevar sustancialmente sus niveles de vida.

El aceptarse en los términos del subdesarrollo significó modificar las bases de la política nacional y exterior de los países dentro de un contexto de Guerra Fría en la que la noción de desarrollo tomó un papel político-económico en la geopolítica mundial. El contexto internacional de aquel momento, que en palabras de Foucault serían las condiciones históricas que posibilitan la emergencia discursiva, además de la Guerra Fría y la nueva oleada de descolonización en África y Asia, se caracterizaba por: un creciente nacionalismo latinoamericano, una posición de preeminencia militar y económica de los Estados Unidos, la necesidad de los países industrializados de ampliar sus mercados, el fuerte temor al comunismo por parte de los países del Primer Mundo, el problema de la superpoblación, la fe en la ciencia y la tecnología, el éxito del Plan Marshall, las nuevas formas de conocimiento económico, el desarrollo de nuevas áreas de estudio, entre otras. Todos estos elementos, aunque con intensidades variadas, dieron forma al discurso del desarrollo.⁴⁹

El interés por el desarrollo no era significativo antes del fin de la Segunda Guerra Mundial, incluso para el campo de la economía, en donde desde Smith hasta los años veinte del siglo XX, los economistas hablaban sin más de un “progreso material” y no de desarrollo. Sólo Marx (en el *Capital*–1867) y Schumpeter (en su teoría del desarrollo económico–1911) emplearon el término, pero para referirse a cualquier tipo de progreso económico y social.⁵⁰

⁴⁹ Juan Masullo Jiménez, “La genética del discurso del desarrollo explorando alternativas al desarrollo”, en *Revista Palobra*. No. 11. (sept.2009-agosto2010), Cartagena, Colombia, Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3804461.pdf> (Consultado el 5-junio-2017), p.87

⁵⁰ Pablo Bustelo, *Economía del Desarrollo. Un análisis histórico*, segunda edición, p.24

La nueva división entre los países que trajo la posguerra para que se asumieran como subdesarrollados y desarrollados servía a los intereses estadounidenses y muestra en qué medida el ejercicio del poder está ligado al uso de las palabras: la retórica es el arte de persuadir. En primer lugar, la nueva dicotomía desacreditaba el sistema colonial incluyendo al mundo en un paradigma del “desarrollo”, la descolonización. Una forma de pagar de Francia, Bélgica y Gran Bretaña por la ayuda de Estados Unidos durante la Guerra. Y en segundo lugar, le permitió crear un nuevo imperialismo anticolonial, justificar la intervención si no se pudiera permanecer pasivo ante la miseria.⁵¹

Si bien, existieron otros discursos en torno al desarrollo en este periodo, no resultaron tan aclamados ni tuvieron el mismo eco que el discurso de Truman; por ejemplo, del lado comunista, Nikita Kruschev, Secretario General del Comité Central, en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS también se pronunció en 1956 sobre los problemas de la reconstrucción, mencionando una contraparte de los discursos occidentales en el contexto de atraer también aliados:

Los países en desarrollo, aunque no pertenecen al Sistema Mundial Socialista, pueden aprovecharse de sus logros...necesitan no tener que mendigar a sus antiguos opresores para lograr equipos modernos. Pueden conseguirlo en los países Socialistas, libres de todo tipo de obligación política o militar.⁵²

El término de subdesarrollo determinó asumirse dentro de una categoría, fue lo que resonó en los discursos. Truman no fue el primero en emplear la palabra “subdesarrollo”. Wilfred Benson, de origen inglés, miembro del Secretariado de la Oficina Internacional del Trabajo, la utilizó antes al escribir un artículo titulado “*The Economic Advancement of Underdeveloped Areas*” sobre las bases económicas de la paz en 1942, donde el concepto suena interesante porque era un calificativo utilizado

⁵¹ Gilbert Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p.90

⁵² Koldo Unceta; Pilar Yoldi, *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica*.

en otras áreas como la biología, la fotografía o la psicología, pero no en la política y en la población.⁵³

Dos años más tarde, Rosenstein-Rodan siguió hablando de “áreas económicamente atrasadas” en una teoría que se llamó *Big push*.⁵⁴ En ella planteó que el desempleo abierto o encubierto de las sociedades atrasadas obedece a que la estructura económica es incapaz de ofrecer empleo a la población, pues no tiene las habilidades para emplearse, de ahí el atraso, y por ello es necesario crear nuevas actividades productivas donde la mano de obra desempleada pueda encontrar empleo remunerado de acuerdo con una mayor productividad. La alternativa que propuso era la emigración masiva hacia los países prósperos, como ocurre en la actualidad.⁵⁵

Arthur Lewis, en 1944, se refirió a la brecha entre las naciones ricas y las pobres. La expresión apenas apareció en libros técnicos o documentos de las Naciones Unidas. Y lo que es importante destacar es que sólo adquirió relevancia cuando Truman la presentó como emblema de su propia política inaugural.⁵⁶ Por ello, se considera al discurso de Truman como el fundador de la cooperación internacional para el desarrollo. Como efecto del “Punto IV” de su discurso, la Asamblea General de la ONU creó el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, dedicado a financiar proyectos en países en desarrollo miembros de la ONU.⁵⁷

El discurso de la cooperación nace así ligado al proceso de descolonización⁵⁸, a la Guerra Fría y a la confianza en el desarrollo concebido como crecimiento económico

⁵³ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p.87

⁵⁴ Esteva, *Diccionario del Desarrollo*, p.53

⁵⁵ Fidel Aroche Reyes, “La estructura económica del (sub)desarrollo y el equilibrio general o ¿qué ocurrió con la teoría del desarrollo y con las estructuras económicas?” *Revista de Economía Política*, No.33-3 (2013) Disponible en: <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572013000300010> (Consultado el 07 de diciembre de 2016) pp. 538-550

⁵⁶ Esteva, *Diccionario del Desarrollo*, p.53

⁵⁷ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p. 295

⁵⁸ La descolonización se refiere al proceso de independencia de las colonias para no depender más administrativamente de una potencia. La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en 1960 la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, conocida también

resultado de una buena gestión de los recursos tecnológicos y financieros.⁵⁹ Para 1953, la cooperación para el desarrollo era utilizada ya por varios donantes como instrumento de persuasión política e ideológica para mantener el vínculo privilegiado con sus antiguas colonias o para atraer a los países al área de influencia capitalista o comunista respectivamente. Por ejemplo, Yugoslavia, que como otros países procuraba beneficiarse de la mayor cuantía posible de ayudas externas recibía por sí sola más ayuda estadounidense que toda Sudamérica junta, debido a la contención del comunismo de la época. Al igual que España, que comienza a recibir ayuda exterior estadounidense, y de esta forma reinicia su paulatina inserción en el sistema internacional.⁶⁰

Las pautas dictadas por el discurso de Truman fueron tomadas como autoridad, las directrices del Plan Marshall, la ONU y la OTAN, tenían buenas razones para creer en la “ayuda para el desarrollo” legitimado por la ayuda material brindada. Por un lado debían crear las instituciones y categorizar a los futuros beneficiarios dentro del panorama de la Guerra Fría donde la ONU se vio obligada a definir los principios de esta cooperación para el desarrollo en un campo de batalla ideológico.⁶¹ Retomando a Michel Foucault, el discurso de Truman sentó las bases de la actual gobernanza mundial⁶² como verdad, la creación de las instituciones definidas en el Bretton Woods, la ONU, y la ayuda enviada por el Plan Marshall terminaron por validar el camino de la reconstrucción del sistema internacional a través de la percepción de la ayuda.

como la Declaración sobre la Descolonización [Resolución 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960]. En este documento se afirma que todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación y se proclama la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo. La Declaración no fue cumplida y en 1962 se crea el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la misma, más conocido como el Comité Especial de los 24, por los miembros que la componen y vigilan las recomendaciones. Actualmente sólo quedan 16 territorios no autónomos, 8 en América. Proceso de descolonización. Documentos ONU. Disponible en:

<http://www.un.org/es/decolonization/specialcommittee.shtml> (Consultado el 11 de febrero de 2017)

⁵⁹ Gema Celorio y López de Munain, coords., *Diccionario de educación para el desarrollo*, p.63

⁶⁰ Prado Lallande, “Cronología de la cooperación...”, p. 296

⁶¹ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, pp.97-98

⁶² Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 36

Como resultado de su formulación, la “cooperación para el desarrollo” fue considerada casi sinónimo de “ayuda financiera” o, en un sentido todavía más específico, de “asistencia oficial para el desarrollo” como lo han definido en sus estándares el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas. En el otro extremo, la cooperación para el desarrollo se amplía tanto que incluye, por ejemplo, los flujos de mercado (entre otros, las remesas de fondos o la inversión directa extranjera) todo aquello que sea un recurso en que puedan apoyarse las economías para mejorar las condiciones de vida.⁶³

El encuentro de los factores, ideológico y persuasivo, sirvió para establecer las condiciones de lo que Foucault llama el “contexto de emergencia” de una formación discursiva. El discurso, una vez que emerge, necesita de ciertas tecnologías puestas a su servicio para así hacerse dominante. La formación del desarrollo como objeto de discurso estuvo sujeta tanto a relaciones de poder, como de producción de conocimiento y de constitución de verdades legitimadas a través de centros de conocimiento e instituciones de intervención y ayuda. El desarrollo resultó “exitoso” en tanto devino en un discurso que sirvió para administrar la división del mundo en una forma más sutil que la del colonialismo. A través de éste, personas, comunidades y gobiernos, empezaron a ser vistos por los demás como subdesarrollados y fueron puestos en unas condiciones específicas en las que empezaron a verse a sí mismos como tal. Esta exterioridad e interioridad simultánea de la condición de subdesarrollo fue definitiva para que vastas zonas del mundo, y sus poblaciones, fuesen tratadas y administradas legítimamente como subdesarrolladas.⁶⁴

El discurso que da inicio a la cooperación internacional para el desarrollo, el discurso Truman, en particular el Punto Cuarto, funciona además para la formación de nuevas instituciones y para que las regiones, ubicadas dentro de la perspectiva del

⁶³ José Antonio Alonso y Jonathan Glennie, “¿Qué es la cooperación para el desarrollo? Informes de política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016”. ECOSOC. ONU. Febrero de 2015, núm. 1. Disponible: http://www.un.org/en/ecosoc/newfunct/pdf15/2016_dcf_policy_brief_no.1_es.pdf (Consultada el 07 de diciembre de 2016)

⁶⁴ Masullo, “La genética del discurso del desarrollo explorando alternativas al desarrollo”, p.87

subdesarrollo comiencen también a beneficiarse de la posición y los beneficios de la asistencia.

2.3. El subdesarrollo como guía de la cooperación

Para ubicar a América Latina dentro de la concepción del subdesarrollo fue necesario exponer las diferentes características de sus países, si bien, logró un crecimiento y mejoría a lo largo del siglo XX, las cuales se corroboran al comparar con lo que ha ocurrido con la calidad de vida, la seguridad y la estabilidad de los ingresos y los precios en un siglo a partir de la descolonización; existen elementos que no fueron del todo benéficos para la región, más aun terminaron por condicionarla a aceptarse como región en subdesarrollo y entrar a la dinámica de la asistencia como receptor.⁶⁵

Rosemary Thorp, investigadora de los cambios y transformaciones económicas de América Latina en la Universidad de Oxford, menciona que América Latina creció con una amplia dependencia colonial, con la cual se explican procesos como el desarrollo del sistema educativo desigual en la región que contrasta entre los propios países en donde gran parte de los cambios se dieron como resultado de la llegada de migrantes europeos quienes pedían el desarrollo de centros educativos frente a países que fueron relegados a recibir poca o nula alfabetización.

El grado de desigualdad en el continente puede empezar a documentarse a partir de mediados de 1900, cuando las primeras estimaciones colocan a América Latina entre las primeras posiciones de la escala mundial. Para el momento cuando se empieza a disponer de datos para una amplia gama de países, alrededor de 1970, el ingreso del 20% superior de la población como múltiplo del 20% inferior se situaba en 21 veces en Brasil, 24 en Venezuela y 17 en Colombia, mientras que en los países desarrollados el promedio fue de 5,533. Las estimaciones del Banco Mundial de 1960 indican que la

⁶⁵ Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*, pp. 13-47

proporción del ingreso que correspondía al 20% más pobre de la población en América Latina era la más baja de todas las regiones del mundo.⁶⁶

El desarrollo de la región latinoamericana se ha construido en etapas con variables importantes, por ello es imposible separar el aspecto internacional mediante el cual los avances se adaptaron, por ejemplo, a la economía mundial en el periodo de posguerra, la cual favoreció la creación de una infraestructura para integrarse al mercado internacional y competir con otras regiones. Sin embargo, orilló a que los países latinoamericanos con gran población rural y aún analfabeta comenzará a especializar sus cultivos, como el caso de Centroamérica, que sin diversificar sus exportaciones terminó por estancar su desarrollo a una actividad, a erosionar sus tierras y contaminar sus recursos a costa de un desarrollo industrial que no llegó. La reestructuración de la región latinoamericana iniciada en la década de los años treinta siguió avanzando al abrirse, en diferentes niveles, a una etapa de fomento al desarrollo. El Estado se extendió asumiendo una mayor participación con el capital nacional y el capital extranjero en una estrategia de industrialización impulsada por el propio Estado.

2.3.1. El contexto socioeconómico de América Latina

En los años de posguerra la prioridad de Estados Unidos hacia América Latina se haría evidente con el tiempo. Como región, era considerada relativamente "segura", aunque se pensaba que era necesario ayudarla a controlar los movimientos obreros. La batalla ideológica mundial de vigilar estrechamente la "subversión comunista" como en otras partes del mundo fue percibida en la región, pero la ayuda material no formaba parte esencial de la estrategia, dadas las necesidades de otras regiones, sobre todo Europa y Asia.⁶⁷

⁶⁶ *Idem.*

⁶⁷ *Ibidem.*, p. 138

El interés de América Latina de formar parte de la restructuración internacional que estaba ocurriendo, llevo a la celebración de una serie de conferencias que organizadas por Estados Unidos, comenzaron en 1945 con la Octava Conferencia Interamericana de Chapultepec en México, antes de que terminara la guerra. En esta conferencia, América Latina se sintió defraudada porque la mayor parte de la discusión de los detalles específicos sobre las cuestiones económicas se aplazó en varias ocasiones, las delegaciones de América Latina estaban interesadas en pronunciarse sobre las condiciones para la inversión directa externa en la región, la cuestión se aplazó tanto que fue bautizada como la “conferencia escurridiza”.⁶⁸

En la Conferencia de Rio en 1947, se presentó una propuesta audaz del ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador en el sentido de que había llegado el momento de crear un plan Marshall para América Latina, la cual no fue aceptada y en 1948 en la Novena Conferencia Interamericana en Bogotá la preocupación principal del general Marshall fue la de convencer a las naciones americanas de que Estados Unidos ya soportaba una carga demasiado pesada: la reconstrucción de la paz y la seguridad a nivel mundial, como para que pudiera considerársele como fuente importante de financiamiento para América Latina, en consecuencia, lo más esencial sería establecer garantías firmes para que el capital privado pudiera asumir la tarea y que América Latina se beneficiara indirectamente de la reconstrucción ya comenzada. Los enfrentamientos en torno a la *Doctrina Calvo* que negaba el derecho de los extranjeros residentes a recurrir a los gobiernos de sus países fueron de tal magnitud que, a partir de entonces, el sector privado aconsejó renunciar a la conferencia y centrar las gestiones en la negociación bilateral de la legislación sobre inversión extranjera directa, esta relación entre los sectores público y privado era particularmente fuerte para las grandes empresas de Estados Unidos, las cuales estudiaron el panorama internacional en busca de oportunidades de inversión. La guerra había dejado a muchas de esas empresas con excedentes de maquinaria bélica, y surgió la idea de que la industrialización de los países en desarrollo ofrecía oportunidades de inversión y de

⁶⁸ *Idem.*

buenas ventas de maquinaria y equipo. Las empresas más pequeñas cuyo interés principal en América Latina había sido la venta de bienes de consumo perdieron terreno, pues a los formuladores de políticas estadounidenses les preocupaban cada vez más las condiciones para la inversión y no los aranceles que preocupaban a las delegaciones latinoamericanas.⁶⁹

Para América Latina fue imposible desarrollar su industrialización, aun con la tecnología que el sector empresarial ofrecía, el gasto en investigación y desarrollo eran superiores. Esta imposibilidad de acceder a los mercados hizo que las empresas extranjeras optaran por producir sólo dentro del país.

La Conferencia Interamericana de 1948, en la que se aprobó la Carta fundante de la OEA, formuló el Proyecto de Convenio básico de Cooperación Económica Interamericana, el cual ligaba “industrialización” y “desarrollo económico”, con un capítulo específico sobre “cooperación para la industrialización” que recordaba el espíritu del Plan Marshall; con tantas reservas que resultó inefectivo. De la misma conferencia se aprobó la Resolución XXXII que condenaba el comunismo como incompatible con la “libertad americana”, y, así, los latinoamericanos aceptaron su adhesión a la seguridad hemisférica contra el comunismo sin la ayuda que representaba un Plan Marshall.⁷⁰ Parte de la resolución mencionaba lo siguiente:

Resolución XXXIII. Preservación y defensa de la democracia en América

Las Repúblicas representadas en la IX Conferencia Internacional Americana, considerando: que para salvaguardar la paz y mantener el mutuo respeto entre los Estados, la situación actual del mundo exige que se tomen medidas urgentes que proscriban las tácticas de hegemonía totalitaria, inconciliables con la tradición de los países de América, y que eviten que agentes al servicio del comunismo internacional o de cualquier totalitarismo pretendan desvirtuar la auténtica y libre voluntad de los pueblos de este continente, Declaran:

⁶⁹ *Ibidem.*, p.139

⁷⁰ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.120

Que por su naturaleza antidemocrática y por su tendencia intervencionista, la acción política del comunismo internacional o de cualquier totalitarismo es incompatible con la concepción de la libertad americana, la cual descansa en dos postulados incontestables: la dignidad del hombre como persona y la soberanía de la nación como Estado.⁷¹

Un año después de esta resolución, como continuación del “programa de desarrollo” del Punto Cuarto, la ayuda comenzó a llegar a los países latinoamericanos bajo la noción de la ayuda como donación (financiación a fondo perdido) para la recuperación, el Punto Cuarto se centró en la ayuda como crédito (financiación reembolsable) destinado a apoyar la inversión privada estadounidense. Para activarla utilizaron a los bancos: al *US Exim Bank* (cuyos estatutos habían sido reformados por ley en 1945), al *Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo* (como primera agencia del Banco Mundial, operativa desde 1946) y, con el presidente Dwight D. Eisenhower, a la *Commodity Credit Corporation* (para implementar la Ley Pública 480: *Agricultural Trade Development and Assistance Act* 1954), a la *Corporación Financiera Internacional* (como segunda agencia del Banco Mundial de 1956), y al *Fondo de Préstamos al Desarrollo* (1957). El propio Eisenhower había fijado la posición de Estados Unidos en su Mensaje especial al Congreso sobre política económica exterior de 1954 en un discurso que llamó a un “programa mínimo” integrado por cuatro puntos: “Ayuda, que deseamos recortar; Inversión, que deseamos alentar; convertibilidad, que deseamos facilitar; y comercio, que deseamos expandir”.⁷²

En la X Conferencia Internacional Americana, en Caracas, Venezuela en 1954 Estados Unidos se centró en condenar al nuevo gobierno democrático y reformista de Guatemala, presidido por Jacobo Arbenz, que fue depuesto ese mismo año por un golpe de Estado, en el cual se involucró la *United Fruit Company* y los Estados Unidos

⁷¹ Resolución XXXII. Novena Conferencia Internacional Americana. Recuperada de Biblioteca Digital Daniel Cosío Villegas. Conferencias Internacionales Americanas, Segundo suplemento 1945-1954, p.210 Disponible en: http://biblio2.colmex.mx/coinam/coinam_2_suplemento_1945_1954/base2.htm (Consultado el 24 de agosto de 2018)

⁷² Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.121

bajo pretexto de simpatías comunistas, en la práctica se sepultó la doctrina de Buena Vecindad e inscribió el anticomunismo en la definición de panamericanismo hasta hoy.⁷³

La forma en que se manejó la asistencia para el desarrollo y el papel del capital extranjero no estaba cumpliendo las metas establecidas, la producción de materias primas y la alianza entre el Estado, las transnacionales y la burguesía local, heredadas de la colaboración con los comités de la guerra correspondían a otra de las características destacadas del mundo de la posguerra⁷⁴, no lograron mejorar los niveles de producción ni una mejora económica, sino sólo una economía proteccionista con aranceles elevados, productos intermedios y un tipo de cambio sobrevaluado que se unió con la ausencia de una política tributaria y una reforma agraria, que en la mayoría de los países latinoamericanos, dificultó la distribución de la riqueza, particularmente sobre la tenencia de la tierra, una de las más desiguales a nivel mundial. Esto planteó que en los años de 1950 se revisara la cuestión de los países subdesarrollados tanto de América Latina como de África y Asia principalmente.

2.3.2. La reestructuración del mundo

A nivel mundial la situación no fue completamente diferente, la cooperación internacional para el desarrollo de la época se suministró a través de la asistencia técnica (asesorías), ayuda financiera (recursos reembolsables y no reembolsables), construcción de infraestructura, capacitación, así como de cursos y becas de un país a otro. En múltiples casos, en el marco de un escenario de negociación entre las partes involucradas, en esta dinámica, varios receptores situados en Centroamérica, Asia y África llegaron al extremo de ser entes pasivos e incluso depender de la ayuda prestada por el donante, lo que ocasionó que esta dinámica de colaboración fuera de tipo vertical, en donde el oferente ejerce control y ese poder suave en el receptor ejerce

⁷³ *Idem.*

⁷⁴ Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*, p.139

poder mediante ejercicios menos costosos que la coacción o el uso de la guerra directa.⁷⁵

El debate del Nuevo Orden Mundial se fortalece con la consideración del desarrollo aceptado como discurso, el cual construyó un imaginario cartográfico donde se separa a las naciones entre: el Primer Mundo, formado por los países industrializados u Occidente; el Segundo Mundo, del bloque socialista soviético industrializado que no incluye a China comunista; y el Tercer Mundo⁷⁶, los demás países no industrializados y regularmente pobres. Cumple una simplificación de identificar a los países industriales del norte con los “ricos” y a los países menos desarrollados del sur con los “pobres”.⁷⁷ La connotación Norte-Sur dirigió desde el inicio los principios de la Cooperación, en el entendido de que son las naciones del sur, muchas de ellas apenas independizadas para el momento del discurso de Truman, quienes necesitan la ayuda para modernizar sus procesos productivos; de esta manera el subdesarrollo se convirtió en un actor representado en la ONU y en las conferencias internacionales.

La Conferencia de Bandung celebrada en Indonesia, en 1955, por parte de los países subdesarrollados, se llevó a cabo para poner en marcha una política común favorable al “desarrollo” de los países afroasiáticos, convocada por Birmania, Ceilán, India, Indonesia y Pakistán. En esta Conferencia se criticó el colonialismo, se abogó por la admisión de los países excluidos de la ONU y permitió a China Popular afirmarse como

⁷⁵ Juan Pablo Prado Lallande, “La cooperación internacional para el desarrollo: origen, fundamentación, concepto y modalidades”, p. 21. Disponible en: http://www.academia.edu/28891345/La_Cooperaci%C3%B3n_Internacional_para_el_Desarrollo_origen_fundamentaci%C3%B3n_concepto_y_modalidades (Consultado el 23 de septiembre de 2016)

⁷⁶ El concepto de Tercer Mundo, según el historiador Eric Hobsbawn, no sorprende al ver que después de la Segunda Guerra Mundial surgieron Estados poscoloniales por docenas, junto con la mayor parte de América Latina, agrupados en ese tercer mundo, una expresión acuñada en 1952 para distinguirse de los países capitalistas y los socialistas desarrollados. Pese a lo absurdo de tratar a tan distintos países en ese conjunto, fue plausible en la medida en que todos ellos eran sociedades pobres en comparación con el mundo desarrollado, todos eran dependientes, todos tenían gobiernos que querían “desarrollo” y ninguno creía, después de la Gran depresión y de la Segunda Guerra Mundial, que el mercado mundial del capitalismo (entendido en la ventaja comparativa de los economistas) o la libre iniciativa de la empresa privada doméstica se lo iba a proporcionar. Eric Hobsbawn, citado por Koldo, *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica*.

⁷⁷ Dougherty, *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, p.258

potencia.⁷⁸ Las resoluciones que surgieron de la Conferencia de Bandung terminaron por incluirse en la Carta de la ONU para todos los miembros, acordando que el “desarrollo” parte de un término económico, sin dejar de dar importancia a la contribución extranjera misma en el tema. Los diez principios de Bandung reconocieron plenamente la Carta de la ONU en favor de la seguridad internacional, así como la promoción y el interés por una cooperación recíproca, por lo cual ha sido recordada como un punto de partida de la reivindicación del Tercer Mundo, que estaba sólo como receptor, y criticada por algunos como un “racismo invertido”, ya que en términos culturales condenaban la posición de la URSS para con sus vecinos sin criticar por ejemplo la posición de Estados Unidos, ya que varios países de la conferencia participaban en alguna alianza con este último.⁷⁹

La Conferencia terminó por conformar años más tarde al Movimiento de los Países No Alineados en 1961 en Yugoslavia, como estrategia para evitar la dependencia respecto a los bandos en pugna durante la contención bipolar, promoviendo el denominado “tercermundismo” y un nuevo tipo de cooperación entre ellos que ahora es llamada Cooperación Sur-Sur. Los países Latinoamericanos aunque no estuvieron presentes en Bandung; se incorporaron al Movimiento en 1961. Al día de hoy son 26 países miembros y 7 observadores por parte de América Latina y el Caribe.⁸⁰

Respecto a la Carta de la ONU, el artículo 55 que obligaba a la organización a trabajar por un mejor nivel de vida, de progreso y de desarrollo en el orden económico y social, se modificó para atender los nuevos cambios. El primero de esos cambios se dio en 1949 cuando la Asamblea General aprobó la creación del Programa Ampliado de Asistencia Técnica que incorporó la asistencia para formar y examinar la concesión de ayuda. En un principio el Consejo Económico y Social buscó resolver los problemas de la transferencia de capitales con la asistencia del Banco Mundial, pero fue rechazado

⁷⁸ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p.99

⁷⁹ *Ibidem.*, pp. 103-104

⁸⁰ Movimiento de Países No Alineados. Disponible en: http://mnoalvenezuela.org/?us_portfolio=creative-project-video (Consultado el 01 de septiembre de 2017)

porque las cantidades del capital invertido eran insuficientes, el propio Banco creó, con base en el Informe Lewis, formalmente llamado *Medidas para el Desarrollo Económico en Países Subdesarrollados*, la Sociedad Financiera Internacional en 1956, como una filial para apoyar las inversiones privadas especialmente en los países menos desarrollados. En 1960 creó la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) encargada de otorgar los préstamos en condiciones más favorables que las del mercado para los países subdesarrollados. En 1955 la Asamblea General conformó un Fondo para las contribuciones voluntarias de los miembros y ambos, el Fondo y el Programa se integraron en 1965 al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la resolución 2029/XX de noviembre de 1965 *Al servicio del progreso*⁸¹, a partir de entonces el PNUD es el encargado de coordinar las acciones en materia de desarrollo.

El PNUD está presente en los territorios de los países miembros de la organización para fortalecer y orientar a los países en cuestión de políticas para hacer más efectivo el uso de los recursos destinados a la ayuda en condiciones mutuamente aceptadas.⁸² De esta manera, el sistema de Naciones Unidas termina por constituir su trabajo en torno a tres condiciones que debían ser cumplidas a nivel mundial: vigilar los derechos humanos, la descolonización y el desarrollo, conocidas como las “tres D”.⁸³ En su comienzo, los países aceptaron los principios de las “tres D” que en el discurso planteaban todo aquello que los países deseaban para involucrarse con los más desarrollados en condiciones de igualdad.

⁸¹ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, pp. 105-106

⁸² PNUD. Disponible en:

http://www.undp.org/content/undp/es/home/operations/about_us.html (Consultado el 01 de septiembre de 2017)

⁸³ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p. 107

2.3.3. La ayuda oficial al desarrollo

Durante esta época, los foros de discusión en materia de cooperación se dan en torno a la ayuda al desarrollo, ya que se identifican con la asistencia dirigida hacia los países subdesarrollados fomentada como un medio de entendimiento entre el Primer y el Tercer Mundo. Como parte de los trabajos de la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE), con la participación de Estados Unidos y Canadá, conforma el Grupo de Asistencia para el Desarrollo. En el mismo año Canadá es el primer país que crea su Oficina de Ayuda Externa, que en 1968 se convierte en la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA). Y en diciembre se firma la Convención por medio de la cual se funda la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), con sede en París, la cual desde entonces ha ganado cada vez más espacios a la ONU en cuanto a la agenda de la cooperación internacional para el desarrollo.⁸⁴

Uno de los espacios ganados por la OCDE reside en la propia definición de la ayuda y la cooperación internacional para el desarrollo, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, designa oficialmente la definición de Ayuda al Desarrollo en 1971 y a partir de la cual se reacomodan sus prácticas, la definición sigue siendo considerada válida hoy en día. Según este organismo, la AOD que puede ser considerada como CID está constituida por:

Los flujos que las agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o sus agencias ejecutivas, destinan a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales, y que en cada operación satisfacen las siguientes condiciones: a) tienen como principal objetivo la promoción del desarrollo económico y el bienestar social de los países en desarrollo (que funcionan como beneficiarios de la ayuda), y

⁸⁴ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.297

b) son de carácter concesional y contienen un elemento de donación de al menos el 25%.⁸⁵

La Ayuda Oficial al Desarrollo forma parte de la cooperación para el desarrollo, pero no puede ser a la inversa, ya que este tipo de Ayuda se contabiliza dentro de las cuentas de los países miembros de la Organización y sólo ellos pueden hacer uso de ella. El CAD además coordina las acciones que pueden considerarse o no parte de la AOD como por ejemplo el excluir toda actividad referente al mantenimiento de la paz (que se realiza a través de cuerpos especializados), la ayuda militar o recursos relacionados con la seguridad militar, el mantenimiento de la paz, el trabajo de policía civil, los programas sociales y culturales y las aplicaciones militares de energía nuclear.⁸⁶ Este organismo ha elaborado una lista de países receptores que pueden ser beneficiarios de este tipo de CID, que puede observarse en la tabla 2. En la lista no se incluyen los países en transición de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, que también reciben flujos de ayuda oficial, no fueron incluidos en la lista porque no son considerados subdesarrollados y por ello no se contabiliza como AOD oficial.⁸⁷ La lista además de ser una clasificación por tipo de ingresos: desde el más bajo hasta el mediano según lo defina el Banco Mundial basado en el Ingreso Nacional Bruto per cápita, excepto para aquellos que son miembros del G8 o de la Unión Europea o en proceso de adhesión formal, incluye por separado a todos los países menos adelantados (PMA) según lo define la Organización de las Naciones Unidas.

⁸⁵ Manuel Gómez Galán y José Antonio Sanahuja Perales, *El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos*, p. 19

⁸⁶ Ayala, *Manual de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, p.18.

⁸⁷ Gómez, *El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos*, p. 20

Tabla 2

Países receptores de la ayuda oficial al desarrollo (AOD)

Periodo	Países receptores de AOD
1961	<ul style="list-style-type: none"> • África: todos los territorios menos Sudáfrica. • América: todos con excepción de Estados Unidos y Canadá. • Asia: países no comunistas con excepción de Japón. • Oceanía: con excepción de Australia y Nueva Zelanda. • Europa: Chipre, Gibraltar, Grecia, Malta, España, Turquía y Yugoslavia.
1970-1990	<ul style="list-style-type: none"> • Se agregan los países comunistas de Asia (China y Vietnam). • 1983: España abandona la lista a petición suya. • 1989: Albania.
1993 (Cambios al final de la Guerra Fría)	<ul style="list-style-type: none"> • Solo ayuda “tradicional” para los ya beneficiarios de la AOD. • La ayuda para los “más avanzados” en desarrollo en Europa del Este se separó de la Ayuda Oficial. • Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán (1992); Armenia, Georgia, Azerbaiyán y comunidades negras de Sudáfrica (1993); Áreas administradas por los palestinos (1994, ahora figuran como Cisjordania y la Franja de Gaza); Moldavia (1997).
2000-2018	<ul style="list-style-type: none"> • 2004: Bielorrusia, Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia, República Eslovaca, Ucrania. • Libia y Ucrania (2005). • 2006: Montenegro y Serbia a partir de 2006. • 2009: Kosovo. • 2011: Sudán del Sur.
Territorios que se han eliminado de la lista de receptores de ayuda.	<ul style="list-style-type: none"> • 1991: Portugal; • 1992: Guayana Francesa, Guadalupe, Martinica, Reunión and Saint Pierre and Miquelon; • 1995: Grecia; • 1996: Bahamas, Brunei, Kuwait, Qatar, Singapur y los Emiratos Árabes Unidos;

	<ul style="list-style-type: none"> • 1997: Bermudas, Islas Caimán, Taipei Chino, Chipre, Islas Malvinas (Falkland), Hong Kong (China) e Israel; • 2000: Aruba, las Islas Vírgenes Británicas, Polinesia Francesa, Gibraltar, Corea, Libia, Macao (China), Antillas Neerlandesas, Nueva Caledonia y las Islas Marianas del Norte; • 2003: Malta y Eslovenia; • 2005: Bahrein; • 2008: Arabia Saudita, las Islas Turcas y Caicos; • 2011: Barbados, Croacia, Mayotte, Omán y Trinidad y Tobago; • 2014: Anguila y Saint Kitts and Nevis.
<ul style="list-style-type: none"> • En el proceso se han agregado a la lista los territorios independizados y remplazados por sus sucesores. 	

Elaboración propia con base en datos de la Lista de receptores de AOD de la OCDE.⁸⁸

Los países reconocidos como receptores han sido clasificados según los datos del Banco Mundial y la ONU, la lista se revisa cada tres años y funciona como un método de evaluación de la ayuda hacia los países beneficiarios así como una forma de reporte de los países miembros de la OCDE que son quienes pueden aportar la ayuda. Se ha modificado por diferentes circunstancias, una de ellas al ser considerados como países “graduados en desarrollo”, una vez que la junta del CAD considera que sus niveles de ingresos han mejorado; Chile, Seychelles y Uruguay serán considerados como países graduados desde el 01 de enero de 2018, y para 2020, año de la próxima reunión para la revisión de la lista, Antigua y Barbuda podría proponerse para graduarse en los próximos años.⁸⁹ Lo cual quiere decir que esos países serán integrados a una nueva categoría que los incluirá en distintos beneficios y compromisos para con la contabilidad de la ayuda.

⁸⁸ Historia de la lista de receptores de AOD. OCDE. Disponible en: <http://www.oecd.org/dac/stats/historyofdaclistsofaidrecipientcountries.htm> (Consultado el 08 de enero de 2018)

⁸⁹ Las listas actualizadas de cada revisión por parte de la OCDE pueden consultarse en: <http://www.oecd.org/dac/stats/historyofdaclistsofaidrecipientcountries.htm> . Las últimas dos listas se pueden consultar: de 2014-2017 (http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/DAC_List_ODA_Recipients2014to2017_flows_En.pdf) y 2018-2020 (http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/DAC_List_ODA_Recipients2018to2020_flows_En.pdf) (Consultado el 08 de enero de 2018)

Cabe destacar que solo los países con calidad de miembros del CAD pueden transferir recursos a los países en desarrollo, con lo cual contribuyen a la realización del objetivo de la Organización para promover el desarrollo, los miembros y observadores pueden observarse en la Tabla 3. Mientras los países observadores no pueden contabilizar esta transferencia de recursos por no ser considerados países desarrollados. Aunque existe la posibilidad de ser considerado para formar parte del Comité de Ayuda según sus compromisos y metas alcanzadas en desarrollo. Ejemplo de ello es Corea del Sur quien en 2010, de ser considerado un país en desarrollo, alcanzó la calidad de miembro del CAD.

El Comité de Ayuda al Desarrollo es así el encargado de alentar la ayuda que los países miembros de la OCDE destinan a los países en vías de desarrollo. Por ello es la principal instancia de la organización encargada de la cooperación con estos países. Los donantes de la ayuda al desarrollo del CAD representan más de un 90% del total de la ayuda pública al desarrollo en el mundo. Además de que la OCDE establece el porcentaje de esa ayuda en diálogo y coordinación con los demás organismos de cooperación.⁹⁰

⁹⁰ *Idem.*

Tabla 3

Países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE

Países miembros		Observadores
1. Alemania	19. Luxemburgo (1992)	Los demás miembros de la OCDE: 1. Chile (2010) 2. Estonia (2010) 3. Israel (2010) 4. Letonia (2016) 5. México (1994) 6. Turquía (1961) Organismos multilaterales: <ul style="list-style-type: none"> • Banco Mundial. • Fondo Monetario Internacional. • Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). • Banco Africano de Desarrollo. • Banco Asiático de Desarrollo. • Banco Interamericano de Desarrollo. • Banco para la reconstrucción y el desarrollo Europeo.
2. Australia	20. Noruega	
3. Austria	21. Nueva Zelandia	
4. Bélgica	22. Países Bajos	
5. Canadá	23. Polonia (2013)	
6. Corea (2010)	24. Portugal	
7. Dinamarca	25. Reino Unido	
8. Eslovenia (2013)	26. República Checa (2013)	
9. España (1991)	27. República Eslovaca (2013)	
10. Estados Unidos	28. Suecia	
11. Finlandia	29. Suiza	
12. Francia	Unión Europea*	
13. Grecia (1999)		
14. Hungría (2016)		
15. Irlanda (1985)		
16. Islandia (2013)		
17. Italia		
18. Japón		

Elaboración propia con base en la información del CAD de la OCDE.⁹¹

El CAD organiza reuniones regulares en las que se exponen los resultados de las actividades de la ayuda, se realiza un informe de cooperación y desarrollo y colabora en conjunto con los países donantes para establecer los principios rectores para garantizar la eficacia de la ayuda. En colaboración con otros organismos ha fijado las metas de los

⁹¹ Información del CAD, de la OCDE. Disponible en:
<http://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/membersofthedacnetworkondevelopmentevaluation.htm>
 (Consultado 28 de junio de 2017)

objetivos que el desarrollo intenta alcanzar, los cuales se plasmaron en los ocho Objetivos del Milenio y posteriormente en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.⁹²

Por otro lado, en 1948, el Consejo Económico y Social de la ONU a través de la resolución 106 (VI) estableció la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), quien en la resolución de 1984 cambió de nombre a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe⁹³, como un organismo oficial de la ONU, establecido en Chile, es el encargado de promover el desarrollo en la región. Fue dirigido en la década de los cincuenta por el argentino Raúl Prebisch. El desarrollo fue promovido siguiendo tres pilares: las transferencias masivas de capitales (mayormente de privados), exportación de materias primas, y el juego del mercado que seguía el marco de la ventaja comparativa.⁹⁴

Vinculado a la CEPAL, en 1959 se constituye el Banco Interamericano de Desarrollo, la principal fuente de financiamiento para el desarrollo para América Latina y el Caribe, como fuente principal de préstamos, donaciones y asistencia técnica; y uno de los entes principales encargado de las investigaciones en conjunto con otras organizaciones multilaterales.⁹⁵

La reestructuración en el imaginario del desarrollo constituyó una reestructuración geográfica de la economía mundial. La división internacional del trabajo provoca un cambio determinante en las tendencias redistributivas a nivel mundial que acentúan las tendencias de exclusión social y desigualdad en la población mundial, al interior y entre países y provoca formas de integración de la economía por diferentes vías.⁹⁶

⁹² *Idem.*

⁹³ CEPAL Disponible en: <http://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal> (Consultado el 07 de septiembre de 2017)

⁹⁴ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p. 134

⁹⁵ Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible: <http://www.iadb.org/es/acerca-de-nosotros/acerca-del-banco-interamericano-de-desarrollo,5995.html> (Consultado el 07 de septiembre de 2017)

⁹⁶ César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p.226

En el discurso la distinción entre países subdesarrollados, en desarrollo y emergentes vincula sus capacidades para incorporarse a los procesos de globalización económica, mientras los *emergentes* son capaces de hacerlo, los *países subdesarrollados* y después como *en desarrollo* mantienen una situación que no les permite desenvolverse en los mercados de capital internacional en términos de igualdad con respecto a los desarrollados, por lo cual al estar en una situación mejor se consideran en condiciones de “graduarse” de una forma de ayuda. En cambio, la improductividad, desconexión de la economía, pobreza, bajo capital humano e ingobernabilidad, entre otros, explica la fuente de inestabilidad política, incertidumbre y deterioro social, por lo que también la ayuda podría dejar de ser pertinente para todos los países en esta condición.⁹⁷

La expansión transnacional de las corporaciones estadounidenses en los mercados domésticos movilizaban recursos y poder de compra extranjeros en favor de su propia expansión burocrática. La división técnica del trabajo extendida por las corporaciones estadounidenses combinaron una parte extensiva (en economías internas) con la ventaja de una división social del trabajo (economías externas) en un grado mayor que las empresas británicas o alemanas.⁹⁸

Mientras el comercio y la producción en los Estados de Europa occidental y en sus excolonias estuvieron organizados, mediante la mezcla de un capitalismo familiar y estatal emergido de la desintegración de la economía del siglo XIX, el capital corporativo estadounidense disfruto de una ventaja decisiva en la conquista de los mercados para sus productos finales y de las fuentes de aprovisionamiento de los recursos, gracias a la inversión directa y a la integración vertical de los subprocesos intermedios de producción e intercambio.⁹⁹

En 1964 en torno a las propuestas de Prebisch se estableció la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) institucionalizándola como

⁹⁷ *Ibidem.*, p.227

⁹⁸ Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, p.353

⁹⁹ *Ibidem.*, p. 364

órgano de la Asamblea General para estos temas. Muchas de las aspiraciones y principios de los países de la periferia se remontan a la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo que se celebró en la Habana a mediados de los años treinta, en medio de una profunda crisis económica y en momentos en que las potencias centrales se preparaban para la segunda guerra mundial.¹⁰⁰ Prebisch puso en entredicho el supuesto de que las innovaciones tecnológicas automáticamente beneficiarían a las economías ricas y las pobres por medio de los mecanismos de “libre mercado” en los términos planteados.¹⁰¹ Lo anterior puso de manifiesto que había un desfase entre los principios y las situaciones concretas de América Latina y otros países. Estas características permitían construir las relaciones sobre el esquema centro-periferia. Se adecuaban a la teoría del crecimiento equilibrado (Nurkse) y del *Big push* (Rosenstein-Rodan). Los teóricos de la dependencia acusaron de que esta concepción hacía el juego a las burguesías nacionales.¹⁰² Rist menciona que se trataba de poner en evidencia que la relación “desarrollo”-“subdesarrollo” era global, en una perspectiva histórico-estructural para poner de manifiesto que una dominación interna de las clases cambiaban en función de la estructura interna de la economía, es decir compiten por el poder.

Rosenstein-Rodan fue quien defendió con mayor fuerza la idea de la necesidad de la ayuda internacional para favorecer la transición al crecimiento autosostenido o autoconcentrado, que definía como aquel que se basta con el ahorro nacional y que deja de requerir ayuda para el desarrollo, aunque la inversión directa continuara. Todo el personal expatriado debía complementar el uso de las nacionales, pero no sustituirlo, la limitante en este discurso fue que la ayuda debía estar precedida por una proporción más elevada de asistencia técnica.¹⁰³

¹⁰⁰ John Saxe-Fernández, *La compraventa de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*, p.176

¹⁰¹ *Ibidem.*, p.175

¹⁰² Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p. 134

¹⁰³ Manuel Iglesia-Caruncho, *El impacto económico y social de la cooperación para el desarrollo*, p.51

América Latina, reconocida como una región subdesarrollada, si bien, participó en un primer momento como observadora en la creación de las instituciones internacionales, para la década de los cincuenta a raíz de la revisión de los términos de la cooperación a nivel mundial para incluir a un mayor número de países en la práctica, permitió que la participación local aumentara, dicho esto comenzaron a crearse las agencias de desarrollo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y finalmente la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo que trabajan en conjunto con la ONU para coordinar los trabajos por el desarrollo, lo cual podrá observarse con mayor profundidad en el siguiente capítulo donde se expone la dinámica de las estrategias seguidas en la región en esta materia.

Capítulo 3

Las décadas dedicadas al desarrollo

La década de los años sesenta está marcada por las independencias de varios países, la creación de nuevas instituciones para el desarrollo y programas de asistencia en aumento, por lo que la ONU optó por planes de desarrollo que caracterizaron cada una de las décadas del sesenta hasta los noventa, en que la perspectiva de las metas de desarrollo se modifican para adquirir nuevas características. En este capítulo se comienza por el análisis de esos primeros años catalogados como Décadas del desarrollo.

3.1. La primera década para el desarrollo

El contexto internacional de interés mostrado por los países en acudir a los foros y conferencias del desarrollo llevó a U. Thant, Secretario General interino de la ONU, a la muerte de D. Hammarskjöld, Secretario General de la ONU de abril de 1953 al 18 de septiembre de 1961, a pedir que la Organización proclamase la Década de las Naciones Unidas para el Desarrollo para incentivar el compromiso de los demás países a reconocer las nuevas independencias e integrarlos al discurso del desarrollo. La idea partió de un programa ya sometido al Congreso de Estados Unidos por el presidente Kennedy en 1961 llamado *Act for International Development*.¹

La Década de las Naciones Unidas para el Desarrollo, una vez aceptada, reconoció la importancia de la economía para el logro de los objetivos de la cooperación, de esta manera se comenzó por designar a cada una de las décadas una estrategia particular para el desarrollo, en la resolución XVI la Asamblea General, la proclamó de la siguiente manera:

¹ Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, p. 108

... teniendo presente el solemne compromiso contenido en la Carta de las Naciones Unidas de promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad y de emplear las instituciones internacionales para fomentar el progreso económico y social de los pueblos, (...) Convencida de que es necesaria una acción concertada para demostrar la decisión de los Estados Miembros de impulsar más la cooperación económica internacional durante el actual decenio, por conducto del sistema de organismos de las Naciones Unidas y sobre una base bilateral o multilateral, 1. Designa al presente decenio como Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, durante el cual los Estados Miembros y sus pueblos intensificarán sus esfuerzos con objeto de obtener y mantener apoyo para las medidas que los países desarrollados y los que están en proceso de desarrollo deberán adoptar a fin de acelerar el avance hacia una situación en la que el crecimiento de la economía de las diversas naciones y su progreso social se sostengan por sí mismos, de modo que en cada país insuficientemente desarrollado se logre un considerable aumento del ritmo de crecimiento, fijando cada país su propia meta y tomando como objetivo un ritmo mínimo anual de crecimiento del 5% en el ingreso global al finalizar el decenio...²

Como se mencionó anteriormente, la Década para el Desarrollo surgió de la propuesta del presidente Kennedy en la cual sentó las bases para proclamar un programa de ayuda en materia de desarrollo de manera sistemática para promover el progreso, enmarcada con la Doctrina de seguridad. Las características vinculadas con el crecimiento económico y a la industrialización que los países latinoamericanos no tenían, requerían de inversiones que las empresas estadounidenses podían ofrecer, llama a no dejarse vencer por las exigencias que en diez años de ayuda se habían visto, sino con la idea de que el desarrollo implicaba crecientes transformaciones, recalcando los progresos alcanzados y llamando a un futuro lleno de esperanza.

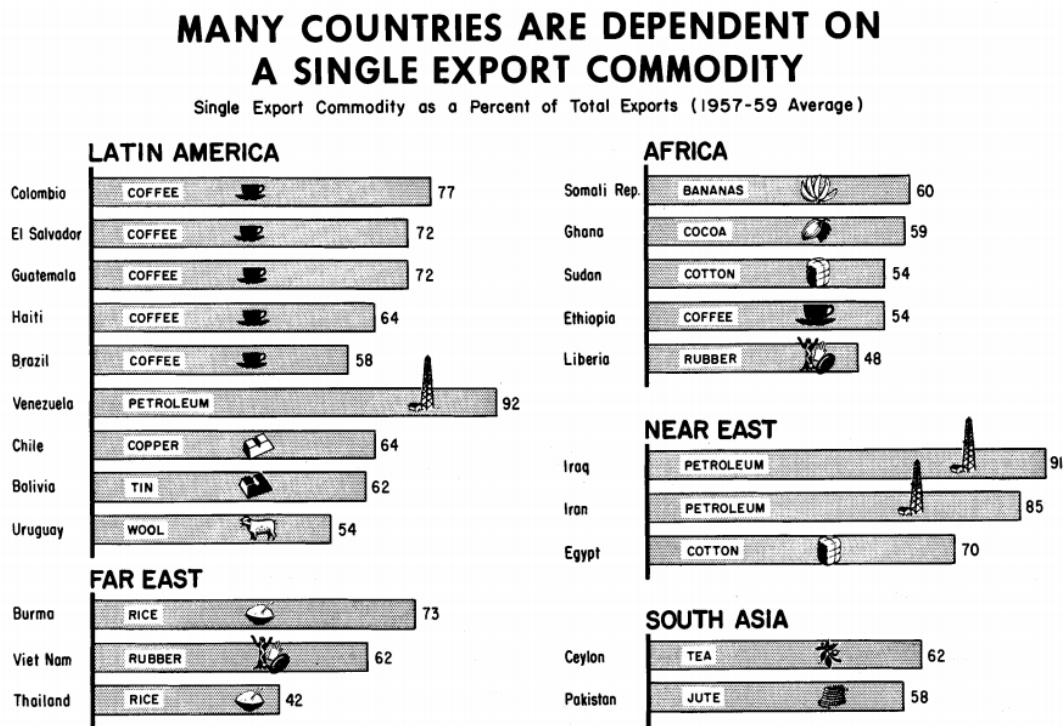
El documento enfatiza en la necesidad de aportar nuevas técnicas para proveer a los países menos desarrollados a incentivar su economía, su importancia radica en el

² Resolución de la ONU (A/RES/1710 (XVI)). ONU. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1710%20\(XVI\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1710%20(XVI)) (Consultado el 22 de agosto de 2017)

estudio realizado al status del desarrollo de las zonas menos favorecidas. Una de estas características fue el tema de las exportaciones de las regiones del mundo subdesarrollado que seguían contabilizando materias primas y en menor medida productos elaborados, como se puede apreciar en la gráfica 1, la mayoría de los países de América Latina y África apenas eran dependientes de uno o dos productos para su economía, por lo cual la ayuda debía estar necesariamente estrechada con el comercio, en sus palabras: “de la ayuda al comercio”, con la idea de revisar y proveer nuevos proyectos de asistencia para el desarrollo.³

Gráfica 1

Países dependientes de un solo producto de exportación
 Porcentaje del total de las exportaciones (1957-59)



Gráfica tomada del documento *Act for International Development*. p. 16

³ Documento *Act for International Development*. Pp. 17-18. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pnaax630.pdf (Consultado el 06-septiembre-2017)

Como efecto de este discurso, el 3 de noviembre de 1961, nació la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID por sus siglas en inglés), a través del *Foreign Assistance Act*, que transformó y organizó la ayuda extranjera y la incorporaron en la política exterior de Estados Unidos. Después de ello, los programas de asistencia y asesoría técnica a nivel mundial aumentaron.

La primera década de la existencia de la USAID estuvo marcada por la llamada “Década para el Desarrollo” en la que los presidentes Kennedy y Jhonson administraron las primeras acciones de la agencia para el desarrollo.⁴

En 1961, en el contexto del *Act for International Development*, el presidente Kennedy lanzó la Alianza para el Progreso, como un programa de ayuda económica y social para América Latina y el Caribe, en un plan de diez años, en buena medida como reacción: a la Revolución cubana y la posible ampliación de la influencia socialista en Latinoamérica.⁵

Kennedy pronunció su discurso el 13 de marzo de 1961 ante el cuerpo diplomático latinoamericano en el Congreso de Estados Unidos, entre ellos Prebisch y el socialista chileno Felipe Herrera (presidente del BID), donde manifestó su interés por comenzar un programa de asistencia en América:

...Pero si hemos de afrontar un problema de tan imponentes dimensiones, nuestro proceder debe ser audaz y a tono con la concepción majestuosa de la Operación Panamericana. Por eso he hecho un llamamiento a todos los pueblos del hemisferio para que nos unamos en una Alianza para el Progreso, en un vasto esfuerzo de cooperación, sin paralelo en su magnitud y en la nobleza de sus propósitos, a fin de

⁴ USAID. Disponible en: <https://www.usaid.gov/who-we-are/usaaid-history> (Consultado el 06 de septiembre de 2017)

⁵ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p. 297

satisfacer las necesidades fundamentales de los pueblos de América, las necesidades de techo, trabajo y tierra, salud y escuelas.⁶

El programa de la Alianza para el Progreso fue aceptado por los países Latinoamericanos ese mismo año en Uruguay, durante el Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), con excepción de Cuba quien no lo reconoció al considerarla incompatible con los principios de la Revolución. Con la firma de los demás países Latinoamericanos quedó de manifiesto que la cooperación entre los países del continente sería esencial para la coordinación del Programa en conjunto con otros organismos ya creados como: la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los Cuerpos de Paz.⁷

La CEPAL ante la firma del programa emitió un nuevo documento realizado por Prebisch que iba más allá de las propuestas del Informe de CEPAL de 1954. El nuevo informe ponía de manifiesto la conexión clave entre los problemas de la distribución (de recursos e ingresos) y el crecimiento en los países de la periferia y resaltaba “el cambio significativo en la política de Cooperación Internacional” que se esperaba de la Alianza, pero esta vez sin condicionalidades de política económica que impidieran “la industrialización progresiva de América Latina, como exigencia ineludible del desarrollo económico”, “partiendo de las capacidades estatales de planificación como condición para “dar poderoso impulso a la iniciativa privada”. El documento retomaba la promesa implícita del Punto Cuarto, al ligar el desarrollo a la industrialización, esta reformulación requería un paquete de reformas sociales internas a fin de “contribuir al rápido crecimiento del ingreso por habitante para que el incremento del ahorro no lleve a

⁶ Discurso Kennedy- Alianza para el Progreso. Disponible en: <https://otraclasedehistoria.files.wordpress.com/2011/06/documentos-de-alianza-para-el-progreso1.pdf> (Consultado el 06-septiembre-2017)

⁷ Los documentos sobre los avances y estudios del Programa pueden ser consultados en: <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/JFKPOF-068-008.aspx>

sacrificar en forma severa las posibilidades de incremento del consumo popular que... podría debilitar el incentivo para mejorar la productividad”.⁸

Después de la invasión de Bahía de Cochinos en Cuba, Estados Unidos fue acusado ante la OEA por violar el principio de no intervención y varios países intentaron deslindarse de su apoyo a la organización intentando una política conciliatoria con Cuba, en la Conferencia de Punta del Este, Argentina, Chile y México fueron los primeros en intervenir logrando que la Alianza considerara un acuerdo favorable de financiación y suavización de la retórica anticomunista. Poco después los gobiernos de Argentina y Brasil, que simpatizaron abiertamente con las posiciones cubanas, fueron derrocados por golpes de Estado atribuidos a Estados Unidos⁹, en 1962 el presidente Arturo Frondizi y en 1964 el presidente brasileño João Goulart, que según documentos de Seguridad Nacional había sido contemplado dos años antes.

Las reformas impulsadas por la Alianza para el Progreso consolidaron la posición del Estado desarrollista como principal impulsor de la modernización, según las recomendaciones del Banco Mundial y la CEPAL, la industrialización a través de la sustitución de importaciones y la inversión en infraestructura colocó al estado como agente principal del proceso de capitalización y de un conjunto de transformaciones en áreas como la planificación, la programación, elaboración de presupuestos y de crecimiento de un sector para estatal en un proceso centralizado.¹⁰

Los resultados de la Alianza para el Progreso fueron una tasa de crecimiento del 2,4% agregada (una décima por debajo del objetivo), 12 países de América Latina no llegaron a esta cifra y en 2 hubo retrocesos del ingreso per cápita, la desigualdad empeoró en países como Chile, Brasil, Colombia, Venezuela y Costa Rica.¹¹

⁸ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.128

⁹ *Ibidem.*, p.130

¹⁰ Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p.238

¹¹ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 144

A la muerte de Kennedy en 1963, el Programa que tenía prevista la ayuda hasta 1970, redujo considerablemente los créditos otorgados. El proceso tanto de institucionalización y de integración perdió fuerza y los esfuerzos se detuvieron particularmente por dos eventos a nivel regional, la revolución cubana en 1959 y los antecedentes del golpe militar de Chile en 1973. Aunque el crecimiento se dio en estos años, fue pequeño e indirecto en la región, por lo que se optó por una cooperación bilateral a la llegada del presidente Richard Nixon y a finales de 1969 la Alianza se dio por terminada.

La década de los años sesenta representó una etapa importante en materia de cooperación en América Latina, determinó su inclusión en la cooperación hemisférica de influencia estadounidense guiado por el Programa de la Alianza para el Progreso y las instituciones creadas para su administración regional, como menciona Gustavo Esteva, el Programa del Punto Cuarto y la Guerra contra la Pobreza contribuyeron a enraizar y profundizar la noción del subdesarrollo en la región latinoamericana.¹²

3.2. La segunda década acompañada por los golpes militares

Para América Latina los últimos años de 1960 funcionaron para analizar el tema del desarrollo y el estado de las políticas aplicadas, el presidente Nixon comisionó a Nelson A. Rockefeller, para una misión en varios países latinoamericanos con el fin de regresar a la ayuda privada, la respuesta de los gobiernos de América Latina se anticipó y se organizó el Consenso de Viña del Mar. Este documento salió de la Reunión Extraordinaria a Nivel Ministerial de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA) de finales de 1969, la primera de su género en 140 años celebrada sin la presencia de Estados Unidos y que, aún con la ausencia de Cuba, representó “el mejor y más auténtico momento de unidad alcanzado por América Latina”, en palabras del canciller chileno Gabriel Valdés, significó un paso hacia la

¹² Esteva, *Diccionario del Desarrollo*, p.58

multilateralidad. El resultado del informe de Rockefeller ante la inconformidad de los países latinoamericanos mencionaba el resentimiento de las naciones latinoamericanas por la manera en que Estados Unidos había llevado sus programas de asistencia y proponía apostar por una ayuda multilateral sin condicionalidad, apelando a la “interdependencia en el hemisferio” sobre una supuesta unión indisoluble “por mutuas necesidades, esperanzas, mutuos intereses y objetivos comunes” los cuales permitirían a las filiales de multinacionales norteamericanas convertirse en proveedores de los contratos.¹³

Por otra parte, Robert S. McNamara¹⁴, entonces presidente del Banco Mundial, solicitó al ex primer ministro canadiense (de 1963 a 1968), y Nobel de la Paz (1957), Lester B. Pearson un estudio con el objeto revisar la dinámica de la ayuda al desarrollo en las últimas dos décadas, una evaluación y recomendaciones para el futuro, el resultado fue el estudio “Asociados para el Desarrollo”, mejor conocido como el Informe Pearson en 1969.¹⁵

En su discurso pronunciado en Washington, Pearson detalló ante el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, las conclusiones del estudio de la Comisión que había presidido, titulado como: “El desarrollo, empresa común. Una nueva estrategia global”, ante las dudas y temores que el informe mismo encontró de la eficacia de la ayuda:

Estamos convencidos de que la cooperación en pro del desarrollo es cosa no sólo posible, sino de una importancia fundamental. Nuestro estudio sobre la experiencia de las últimas dos décadas nos ha confirmado en esa opinión. La corriente de recursos públicos y privados que ha afluído de los países desarrollados a los países

¹³ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 147

¹⁴ Como Secretario de Defensa del presidente Kennedy, McNamara, propuso modificar la mentalidad de los estrategas del Pentágono, para intervenir en Asia, África y América Latina, según lo comprobaba McNamara “Surgen otro tipo de guerra, las de liberación nacional. Pero nosotros les damos el verdadero nombre de ‘insurrección’, de ‘subversión’. Hace falta encontrar tácticas eficaces para enfrentar esas técnicas comunistas”. Por lo cual McNamara se reconoce como ideólogo de la Doctrina de Seguridad de los Estados Unidos. Armand Mattelart, *Multinacionales y sistemas de comunicación*, p.327

¹⁵ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.297

en vías de desarrollo, y los resultados logrados, representa un ejemplo de previsión como pocas veces se ha registrado en los asuntos mundiales. Sería trágico que ahora dejáramos de lado un esfuerzo de esa naturaleza...La división, la disparidad, la brecha entre ambos mundos está profundizándose y adquiriendo caracteres críticos. Hay que reconocer, desde luego que la comparación de datos estadísticos puede sugerir con frecuencia una situación peor de lo que es en realidad y dar una impresión errónea...Como ha dicho Guner Myrdal 'El desarrollo es el movimiento ascendente de todo un sistema social'...recomendamos que el Banco Mundial y los bancos regionales no sólo tomen la iniciativa de fortalecer las instituciones de esa índole ya existentes, sino que coadyuven a la creación de otras nuevas cuando sea necesario. La ayuda oficial para el desarrollo que constituye una carga para el contribuyente y de aquí a 1975 debería elevarse al 0,7 por ciento del producto nacional bruto,...de otra manera será imposible llegar a los objetivos de desarrollo internacional que nos hemos fijado.¹⁶

La revisión del estado de la cooperación internacional del informe tomó en cuenta que la ayuda debía plantearse en torno a la idea del Tercer Mundo como un actor que participa activamente, sin dejar de enfatizar que la ayuda solo podría alcanzar los objetivos con ayuda de los Estados y del reconocimiento de las instituciones para lograr las metas en conjunto, a favor de una integración para lograr el objetivo del desarrollo. Esta coordinación entre actores llevó hacia 1970 que la Asamblea General de la ONU adoptará la Resolución 2626 (XXV) "Estrategia internacional para el segundo decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo" como una continuidad de la década del desarrollo y no un rompimiento.

La importancia del estudio resaltó la importancia de la interdependencia como respuesta directa a las propuestas de un nuevo orden planteado por el Movimiento de Países No Alineados en la década de 1960, la preocupación por la pobreza por parte de

¹⁶ Informe Pearson. UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000567/056743so.pdf> (Consultado el 08 de septiembre de 2017)

los donantes y organismos multilaterales fue vista con sospecha por los países beneficiarios.¹⁷

Las metas y objetivos marcados para este nuevo decenio se plantearon en distintos aspectos relativos a alcanzar una tasa media de crecimiento anual del producto bruto en conjunto de 6%, con la posibilidad de lograr una tasa más elevada en la segunda mitad del decenio, para ello la ONU se reafirmó como apoyo en la asistencia técnica en la formulación de políticas, de comercio y de la utilización de recursos para los países en desarrollo con el objetivo de agilizar la asistencia.¹⁸

En 1974 la Asamblea General de la ONU aprobó las resoluciones 3201 (S-VI), en la que figura la Declaración Relativa al Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), y la resolución 3202 (S-VI), que incluye el Programa de Acción para su puesta en vigor. Entre sus preceptos más relevantes se asienta que, para resolver los problemas del desarrollo, no bastan las ayudas por parte de los países industrializados, dado que las causas del subdesarrollo se encuentran en las relaciones económicas y comerciales desiguales entre centro y periferia, por lo que era necesario reformar su dinámica, por lo cual la Asamblea General de la ONU aprobó mediante la Resolución 3281 (XXIX) la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, con 120 votos a favor, seis en contra y diez abstenciones, cuyo fin fue conformar un entorno más propicio respecto a las relaciones económicas entre el Norte y el Sur.¹⁹

Las recomendaciones giraban en torno a un marcado interés por una creciente integración de mercados mundiales, movimientos de factores de producción favorecidos por una revolución tecnológica en telecomunicaciones e industrias intensivas de productos en un ambiente de crisis mundial y deuda a partir de la crisis del petróleo en

¹⁷ Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p. 239

¹⁸ *Estrategia internacional para el segundo decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo*. ONU. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2626%20\(XXV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2626%20(XXV)) (Consultado el 22 de agosto de 2017)

¹⁹ Prado, "Cronología de la cooperación...", p. 300

1973, además del abandono de las normas de Bretton Woods por Estados Unidos en 1971, lo cual provocó que los países latinoamericanos, entre otros, comenzaran a pedir préstamos para hacer frente a las nuevas necesidades industriales, por un momento la región se benefició por el aumento del precio del petróleo, y comenzó a importar productos, algunos de ellos en materia de defensa. Lo cual provocó la caída de la balanza de pagos y el precio de los productos básicos.²⁰

Como respuesta, en 1978, 138 países en desarrollo aprobaron el Plan de Acción de Buenos Aires para la Promoción y la Aplicación de la Cooperación Técnica entre los países en Desarrollo (PABA), considerado como el fundamento filosófico y práctico de la actual cooperación Sur-Sur. Por su parte, la CEPAL, planteó la creación de una cooperación horizontal en donde se registrarán las agencias capaces de proveer una cooperación más comprometida con las instituciones existentes y la maquinaria que podría llevar a cabo un fondo mutuo.

Después de terminada la Alianza para el Progreso, en 1972, se hicieron necesarias medidas para evitar que empresas transnacionales incurrieran en actos de intervención en los asuntos internos o externos de los Estados, esta resolución presentada ante la OEA estaba basada en la denuncia del *Washington Post* contra las actividades de la *International Telephone & Telegraph* (ITT) en Chile, lo cual no logró detener el golpe militar contra Allende y fue derrocado en 1973. El golpe representó la desacreditada vía de la ayuda en que Estados Unidos podía seguir influyendo en los países de América Latina a través de los discursos, pues el Secretario de Estado, William P. Rogers, en su gira por la región tres meses antes declaró que el objetivo principal de Estados Unidos en América Latina era mantener “una relación de interdependencia basada en la responsabilidad compartida y el respeto mutuo”.²¹

²⁰ Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*, pp. 215-255

²¹ Rafael Domínguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 152

La evaluación de la cooperación en la década de 1970 contempló la participación de los países en el discurso de la interdependencia que significó una respuesta a las propuestas por un nuevo orden económico internacional más favorable para el desarrollo, César Montúfar menciona que una de las ironías del desarrollo es que los seres humanos ingresaran al paradigma de la ayuda en un momento de aguda disputa geopolítica entre los donantes y receptores de asistencia,²² sin embargo, la década marcada por los fracasos económicos y sociales dieron paso a una serie de protestas tanto por el resultado de la crisis de la deuda como por las conflictos de guerra e intervenciones en países subdesarrollados que la ayuda comenzó a cuestionarse.

En este contexto, fue necesario discutir el papel de Estados Unidos en las tareas de asistencia, entre 1968 y 1973 fueron señalados tres ámbitos relacionados entre sí que comenzaron a formular una crisis del régimen estadounidense: uno de ellos es el militar, el ejército se encontró con más problemas en Vietnam, la Reserva Federal estadounidense encontró dificultades por lo que juzgó imposible preservar el modo de producción y regulación del dinero mundial establecido en las reuniones de Bretton Woods; ideológicamente, la cruzada anticomunista perdió legitimidad tanto dentro como fuera del país, esta crisis se deterioró más rápidamente y para 1973 el gobierno ya se había retirado de todos sus frentes. Estos elementos hicieron que Estados Unidos descuidará sus funciones gubernamentales mundiales, al mismo tiempo que favorecía la expansión global del capital corporativo que facilitó la crisis de deuda reforzada por la crisis del petróleo de ese mismo año.²³

Ante la retirada de los Estados Unidos, las organizaciones internacionales fueron las encargadas de guiar el diálogo en un nuevo esquema donde la ayuda consolidó un marco organizacional multilateral y mixto, es decir, entre las reformulaciones hechas la problemática de los fracasos de las teorías desarrollistas hasta finales de los años

²² César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p. 239

²³ Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, p.360

sesenta tuvieron un giro de lo económico a la problemática de las necesidades humanas como la pobreza, el subempleo y la eficiencia institucional, en 1990 se da un cambio en el papel del Estado, el cual gira a un proceso de reinstitucionalización con enfoque a la descentralización y a una mayor participación, que solo temporalmente se vieron desplazadas por el tema de la crisis de la deuda.²⁴

3.3. La década perdida para el desarrollo

La década de 1980 fue llamada la “década perdida para el desarrollo”, a pesar de los fuegos de artificio de los cuatro tigres asiáticos (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) prevaleció el pesimismo. El 'proceso de ajuste' significó para muchos países abandonar o dismantelar, en nombre del desarrollo, la mayor parte de sus logros previos, para 1985, la era del *posdesarrollo* parecía estar en la perspectiva.²⁵

Al comienzo de la década es promulgada la Estrategia Internacional para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, contenida en la resolución de la Asamblea General de la ONU LVI (XXXV), en la cual la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció las limitaciones y la falta de cumplimiento en las metas y los objetivos de la anterior Estrategia y acordó que el Secretario Ejecutivo de la CEPAL convocara a una reunión de expertos del Caribe para evaluar las tendencias y características del desarrollo económico y social como aporte en esta estrategia. Este comité subrayó que la nueva estrategia debería contribuir a la promoción del objetivo de autosuficiencia nacional y colectiva de los países en desarrollo, en particular mediante el fomento a la cooperación económica y técnica, y recomendó una reunión de expertos

²⁴ César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, p. 240

²⁵ Gustavo Esteva, *Diccionario del Desarrollo*, *op. cit.*

para presentar un informe que evaluara el aporte de los países de la región para conducir al establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.²⁶

La economía al encontrarse en un periodo de desequilibrio estructural creció a una tasa más lenta de lo esperado, las metas que se esperaba cumplir para el año 2000 en todos los rubros de la cooperación, fueron vinculando fuertemente al desarrollo con el tema del desarme encaminado a la cooperación técnica y económica.²⁷

En parte, el desequilibrio del endeudamiento heredado de la década anterior se reflejó en las medidas aplicadas por la administración de Ronald Reagan desde 1981, el cual inició un endeudamiento histórico que unido a la intensificación de la Guerra Fría por diferentes cuestiones, una de ellas, en la Iniciativa de Defensa Estratégica y a una serie de castigo militar contra regímenes enemigos del Tercer Mundo: Granada en 1983, Libia en 1986, Panamá en 1989 e Irak en 1990-1991.²⁸

Para resolver los problemas de los proyectos sobre el desarrollo que no habían tenido resultados, por ejemplo, sobre las inversiones en cuestiones hidroeléctricas en los países latinoamericanos, se intentaron realizar ajustes estructurales en la economía interna, lo cual terminó por perder el patrón de desarrollo que se había creado con el Estado benefactor que dejó de interesar a los gobiernos, con ello el Estado se vio cada vez más endeudado al asumir además la deuda del sector privado. Para 1981 la deuda de los países latinoamericanos se resolvió con mayores ajustes para reducir el proteccionismo, renegociar su deuda y liberar su comercio para aliviar los problemas a corto plazo, lo cual se convirtió en soluciones a largo plazo a través de crecientes

²⁶ Tercer Decenio para el Desarrollo de la ONU (CEPAL). Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/15359/S7900006_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y (Consultado el 22 de agosto de 2017)

²⁷ Tercer Decenio para el Desarrollo (ONU). Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/35/56> (Consultado el 22 de agosto de 2017)

²⁸ Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, p.362

programas de privatización y, finalmente, su adhesión a un modelo de economía neoliberal.²⁹

La ausencia de políticas sectoriales y de reglamentaciones en materia de empleo y educación comenzaron a verse reflejadas. La reforma agraria se transformó en un financiamiento internacional para convertir a las tierras en propiedad individual que los campesinos tuvieron que comprar al Estado y conseguir créditos para su desarrollo.

Por ser un problema general, en 1981 se realizó en Cancún la Reunión Internacional sobre Cooperación y Desarrollo, identificada como la Cumbre/Diálogo Norte-Sur, cuyo fin fue poner en marcha los preceptos del NOEI sobre un sistema más equitativo.³⁰ La reunión se llevó a cabo a través de múltiples preparativos por parte de México con el apoyo del representante austriaco Bruno Kreisky, quienes recogieron la iniciativa del ex canciller germanoccidental Willy Brandt, quien preparó el Informe Brandt y se hizo cargo de la coordinación general de los preparativos administrativos y de infraestructura de la conferencia.³¹

El presidente de México, José López Portillo inauguró la conferencia con un discurso que sintetizó el objetivo de la reunión:

La inestabilidad generada por el subdesarrollo ha alentado la reaparición de la guerra fría, reforzado las aspiraciones hegemónicas e impulsado la carrera armamentista.³²

²⁹ Thorp, *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*, pp. 215-255

³⁰ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.301

³¹ Carlos Fazio, "Mutación de Cancún ante la mini cumbre Norte-Sur". *Revista Proceso*. (11 de julio de 1981) México, Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/131394/mutacion-de-cancun-ante-la-minicumbre-norte-sur> (Consultado el 18 de agosto de 2017)

³² Ceberio, Jesús; Basterr, Francisco. 'La "cumbre" Norte-Sur, en busca de un equilibrio que asegure la paz.' *El País*, sección internacional. Viernes, 23 de octubre de 1981. Disponible en: https://elpais.com/diario/1981/10/23/internacional/372639603_850215.html (Consultado el 18 de agosto de 2017)

La reunión que tenía previsto generar puntos de acuerdo entre ambos polos del desarrollo sobre la voluntad de un Nuevo Orden Internacional, no tuvo la asistencia esperada, solo asistieron 22 países, lo cual dificultó el diálogo que terminó por generar recomendaciones generales para continuar la cooperación con los organismos multilaterales principalmente en el tema alimentario sin tocar los puntos principales que el llamado había planeado ante la necesidad de un ajuste en materia de cooperación ante la crisis que se vivía.

En 1982, México, Brasil y otros países más, se declararon incapaces de pagar sus compromisos financieros con el exterior, se declara una severa crisis como punto de partida para que países desarrollados y otros organismos financieros multilaterales conminen a distintos países en desarrollo a iniciar un proceso de reformas económicas estructurales, entre cuyos efectos destaca el aumento de su dependencia económica, el incremento de pobreza y la disminución del gasto social.³³

El Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) en la voluntad de revisar el estatus de los países subdesarrollados editó el documento “Mejorando la coordinación en los receptores”, así como la “Guía de principios de las Agencias de Ayuda para apoyar el rol de las Mujeres en el Desarrollo”. Y en 1985 publicó el estudio “*Twenty-Five Years of Development Co-operation*” el cual hace un balance de un cuarto de siglo de la práctica y principales resultados de esa actividad.³⁴

Como parte de la evaluación por los veinticinco años de los programas de cooperación, el FMI y el Banco Mundial inician en 1986 la elaboración de los Documentos Marco de Políticas como una pre-condición para la concesión de préstamos en el marco del Programa de Ajuste Estructural del FMI, en el mismo nivel de acuerdos, inicia la “Ronda de Uruguay” de negociación de comercio multilateral del Acuerdo General sobre

³³ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.301

³⁴ *Ibidem.*, p. 301

Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que abarca diversos rubros comerciales y de servicios.³⁵

En el mismo año, la Asamblea General de la ONU adopta la resolución sobre el Derecho al Desarrollo (41/128)³⁶, la cual señala, entre otros asuntos, que se reconoce al desarrollo como un derecho humano inalienable como condición especial para declarar el NOEI:

Art. 1. El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él.

El derecho humano al desarrollo implica también la plena realización del derecho de los pueblos a la libre determinación, que incluye, con sujeción a las disposiciones pertinentes de ambos Pactos internacionales de derechos humanos, el ejercicio de su derecho inalienable a la plena soberanía sobre todas sus riquezas y recursos naturales.³⁷

La declaración del desarrollo como derecho humano significó nuevas disposiciones en materia de ayuda, entre ellas la adopción de una declaración unánime por parte de la UNCTAD reiterando el apoyo al objetivo del 0.7% como proporción de AOD respecto al PIB, la cual se enfatiza para 1987 a través de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, con el Informe Brutland “Nuestro Futuro Común”, la importancia del desarrollo sostenible para la conservación del ambiente del planeta.³⁸ Aunado a ello la UNICEF presenta el estudio “Ajuste estructural con rostro humano”, como una crítica a los Programas de Ajuste Estructural promovidos por el FMI y el Banco Mundial, con

³⁵ *Ibidem.*, p.303

³⁶ Estados Unidos, quien antes había salido de la UNESCO, vota en contra.

³⁷ Declaración sobre el derecho al desarrollo. Asamblea General ONU. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/righttodevelopment/declaration.shtml> (Consultado el 22 de agosto de 2017)

³⁸ En 1990 termina por conformarse la Creación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FANAM).

hincapié en los impactos negativos de la puesta en marcha de dichos programas en los países en desarrollo, proponiendo esquemas de ayuda que compensen sus efectos negativos.³⁹

Las ideas de retomar la dimensión humana como guía del desarrollo tuvieron un repunte a partir de 1987, entonces emergió el discurso del desarrollo humano sustentable como la visión de todos los organismos multilaterales.

Los programas de cooperación se ven posteriormente modificados por el fin de la Guerra Fría en 1990, la ayuda al desarrollo comienza a ser desvinculada de la lógica de la contención bipolar, este-oeste, a efecto de dotarle de mayor capacidad para combatir la pobreza y sus diversas manifestaciones: objetivo que gradualmente se vuelve prioritario tanto para donantes bilaterales como para diversos organismos e instituciones financieras multilaterales.⁴⁰

El resultado y la evaluación al final de esta década fue la reorganización de los programas de cooperación, el desarrollo como derecho humano y la orientación de los países hacia economías de perspectiva neoliberal que modificó la perspectiva de la relación desarrollo-seguridad, lo cual se vio manifestado en nuevas políticas que la mayoría de los países, entre ellos, Latinoamericanos se vieron obligados a adoptar para permanecer en la práctica de la cooperación.

3.4. La cuarta década para el desarrollo y las nuevas guerras

Las reformas aplicadas para ajustar el paradigma del desarrollo humano no terminaron con la Guerra Fría, sino que sus alcances trascendieron hacia dos niveles de reformulación: el primer nivel enfocado a la integración de las economías en el mercado global, viabilizó los procesos de privatización de empresas públicas y la promoción de

³⁹ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.302

⁴⁰ *Ibidem.*, p.303

inversiones nacionales y extranjeras para garantizar un ambiente de estabilidad para la inversión. En un segundo nivel, El Estado debería lograr un control mayor sobre sus fronteras y los problemas comunes como la pobreza, la destrucción del medio ambiente, la sobrepoblación, las migraciones, el tráfico de drogas, las inequidades de género y las cuestiones étnicas, entre otros, a través de la estrategia de desarrollo humano que debían acercar al Estado a la población y a sus demandas con el fin de que éstas provocaran cambios en las conductas y concepciones de las poblaciones beneficiarias.⁴¹

Los cambios con los que inició la década de 1990 marcaron un giro en la evaluación de las políticas de desarrollo, en el contexto del Cuarto Decenio de la ONU para el Desarrollo (1990-2000) el PNUD edita el primer Informe de Desarrollo Humano, el cual pretendió centrar a la persona y sus oportunidades en la vida más allá de los ingresos como el punto de referencia de la cooperación internacional para el desarrollo. Así como el Banco Mundial publica el Reporte Mundial de Desarrollo, el cual pone de manifiesto, por primera vez en la historia de este organismo, su interés por procurar compatibilizar sus políticas de ajuste estructural respecto al alivio de la pobreza.⁴²

En 1990 una vez iniciados los trabajos del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, para apoyar el proceso de transición de los países del centro y el este de Europa y de la antigua Unión Soviética, se firman un conjunto de Acuerdos de “tercera generación”⁴³ entre la Comunidad Europea y varios países latinoamericanos, con los países de Centroamérica y los países andinos los acuerdos fueron de carácter

⁴¹ César Montúfar, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo*, p. 243

⁴² Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.303

⁴³ Celestino del Arenal menciona que son llamados así por la generación con base a los contenidos de los acuerdos: Primera generación (1971-1975) Carácter comercial no preferencial, país por país; Segunda generación (1980-1985) Además de intereses comerciales introduce la cooperación al desarrollo como prioridad política a través de políticas subregionales; Tercera generación (1990-1993) fundamentación democrática de la cooperación con excepciones de carácter comercial no preferencial; y Cuarta generación (1995-) con un modelo de relación de asociación política y económica, mayor énfasis en la cláusula democrática para la cooperación, además son acuerdos marco. Celestino del Arenal. Disponible en: http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/del_arenal_presentacionRRII.pdf (Consultado el 23 de agosto de 2017)

subregional y con el resto de ellos de carácter bilateral, nuevamente la excepción en este nuevo tipo de acuerdos fue Cuba. Dos años después de su firma, al constituirse la Unión Europea se adopta una política de cooperación internacional para el desarrollo que vuelve a modificar estos acuerdos.⁴⁴

Dentro de estos mismos tipos de acuerdos se formaliza la característica de enfatizar la cooperación internacional para el desarrollo como única vía posible para que las cuestiones comerciales prosperen entre las partes. En este mismo contexto, se firmó el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México en 1994 y los primeros avances del Mercosur en 1991.

En 1991 con el fin de reforzar lazos de integración y cooperación entre los países iberoamericano se llevó a cabo la Primera Cumbre Iberoamericana en Guadalajara, México, donde acudieron 21 jefes de Estado de los países miembros. En la declaración queda entendido que por primera vez en la historia se concertaba la voluntad política de los gobiernos de habla hispana y portuguesa para los desafíos que, en conjunto de las afinidades históricas y culturales, podían convertirse en un instrumento de unidad y desarrollo basado en el diálogo, la cooperación y la solidaridad.⁴⁵

Además de reconocer los problemas de la pobreza y la inclusión al desarrollo de toda la sociedad internacional, la Cumbre reconoció la cooperación como única solución a los problemas comunes del narcotráfico, el desarrollo tecnológico e intercambios entre las instituciones de educación, al igual que las otras reuniones y Congresos internacionales, la Cumbre reconoce además la existencia de la ONU, el FMI y los avances en materia de comercio, en este último rubro se reconoce el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) como opción para establecer una

⁴⁴ Prado, "Cronología de la cooperación...", pp.304, 306

⁴⁵ Primera Cumbre Iberoamericana (1991). SEGIB. Disponible en: <http://segib.org/wp-content/uploads/Primera-Cumbre-Iberoamericana-de-Jefes-de-Estado-y-de-Gobierno.pdf> (Consultado el 23 de agosto de 2017)

organización empresarial iberoamericana y cuatro años más tarde a la Organización Mundial del Comercio (OMC), como sucesora del GATT.

Para 1993 los donantes comienzan a condicionar su ayuda al desarrollo bajo consideraciones relativas a la protección y fomento de la democracia y los derechos humanos, lo cual se mantuvo en la década mediante cláusulas incluidas en los Acuerdos de Asociación.⁴⁶

La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social en Copenhague celebrada en 1995 tuvo el propósito de llegar a una conformación de desarrollo más completa, la Cumbre marcó el surgimiento de la voluntad colectiva de asignar al desarrollo social, una de las principales prioridades en las políticas a nivel nacional e internacional y situar a la persona en el centro de las actividades de desarrollo. En la Cumbre, el Secretario General de la ONU, Boutros Boutros-Ghali, reconoce que no todos los efectos de la economía eran positivos y se manifestó al respecto con la noción de desarrollo social en vez de solo nombrarlo desarrollo por una cuestión de mayor reflexión internacional:

El concepto de desarrollo social confiere coherencia y perspectiva a todo el proceso de reflexión a que ha estado abocada la comunidad internacional. El desarrollo social determina que sólo dentro de un orden social basado en la justicia puede cada ser humano realizar plenamente sus posibilidades. El desarrollo social dictamina, asimismo, que el verdadero progreso económico es imposible sin el progreso en la esfera social. El desarrollo social es también la respuesta política, y digo política en el sentido más amplio de la palabra, de la comunidad internacional a la sociedad global en que vivimos. Esa es la razón por la que considero que parte de la tarea de las Naciones Unidas consiste en tratar de dar esa respuesta, a partir de ahora. Indudablemente, nadie tiene una respuesta o un modelo ya preparados. Pero podemos definir lo que yo llamaría "objetivos prioritarios", que son

⁴⁶ *Ibidem.*, p.304

básicamente tres: Suministro de protección social para el individuo; asistencia a la integración social; y mantenimiento de la paz social.⁴⁷

Los objetivos prioritarios considerados constitutivos del desarrollo social demarcaban, como el Secretario mencionó, a la comunidad internacional en un nuevo pacto de solidaridad contra la desigualdad. En ese contexto, y como respuesta al reconocimiento del desarrollo social, en 1996 el FMI y el Banco Mundial, a petición del G-7⁴⁸, lanzan la iniciativa para la reducción de la deuda de los Países Menos Adelantados (HIPC, por sus siglas en inglés), reconociendo que los ajustes estructurales impuestos a estos países en conjunción con sus respectivas deudas externas eran desfavorables e insostenibles en relación a los objetivos en materia de reducción de pobreza.⁴⁹

Los resultados fueron escasos, en 1999, durante la Cumbre de Colonia, en Alemania, el G-7 pone en marcha la “Iniciativa HIPC II”, en donde se incluye a 38 países elegibles para la condonación de deuda externa bilateral, incluyendo lo propio a las instituciones financieras multilaterales. La mayoría de estos países eran africanos, en América Latina los países candidatos fueron Bolivia, Nicaragua, Honduras y Guyana.⁵⁰ La reducción de la deuda, y en su caso la condonación, significaba además un mayor compromiso social de parte de los países beneficiados lo cual no terminó de fijar las condiciones de esta medida.

Esta década sirvió además para evaluar las prácticas de la cooperación y crear nuevos parámetros de medición. Desde el año de 1991, el CAD de la OCDE compiló un documento llamado “Manual de la ayuda al desarrollo: principios del CAD para una

⁴⁷ Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Discurso 1993. Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/cumbre/cumbredessocial1995.pdf> (Consultado el 22 de agosto de 2017)

⁴⁸ El G-7 es un grupo formado por los países industrializados que se han considerado los de mayor peso en todos los ámbitos de la política, la economía y lo militar, estos son: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Rusia a pesar de ser considerado en algunas reuniones como observador no forma parte oficial del grupo.

⁴⁹ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.305

⁵⁰ *Ibidem.*, p.306

ayuda eficaz” para compilar sus acciones y el “Paquete Helsinki” como prohibición de los créditos de ayuda ligada para los proyectos “comercialmente viables” para los países de renta media-alta. En el mismo tema de la evaluación de la ayuda, en 1999 el Banco Mundial publicó el estudio “Evaluación de la ayuda al desarrollo. Análisis de los éxitos y fracasos”, que refuerza los criterios de la denominada selectividad de la ayuda, que parte del postulado relativo a que solamente en aquellos países con “buen gobierno” la ayuda resulta eficaz y, por ende, vale la pena ser suministrada.⁵¹ Ambos documentos reforman la percepción de la cooperación en torno a dos temas discutidos por los países subdesarrollados: los créditos ligados a ciertos proyectos y la donación de ayuda solo para aquellos que se alinearan a una política determinada.

A menos de tres años de que comenzara el nuevo siglo, en 1997 se firmó el Protocolo de Kioto, a través del cual la sociedad internacional se comprometía en reducir un 5.3 por ciento las emisiones de gases de efecto invernadero globales sobre los niveles de 1990 para el periodo de 2008-2012 como medida aunada al compromiso de desarrollo de las generaciones futuras. En ese contexto en conjunto con los temas de desarrollo humano se agregó el tema del medio ambiente como una directriz del desarrollo, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, presentó un plan de reforma a la organización ante la Asamblea General de la ONU (A/51/950) mediante el documento “Renovar las Naciones Unidas: un programa de reforma”.⁵²

El informe de la reforma incluía una proposición para realizar una serie de sesiones de alto nivel de la “Asamblea del Milenio”, cuyo objetivo sería dialogar sobre el papel de la organización respecto al cambio de perspectivas y su acción en los problemas futuros de la sociedad, las cuales podría denominarse la “Cumbre del Milenio”.⁵³

⁵¹ *Ibidem.*, pp.303-304

⁵² *Ibidem.*, p.305

⁵³ Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas (1998). ONU. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/a52850.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)

La reforma a las Naciones Unidas, que se había pedido en múltiples foros años atrás, se retomó hasta la instalación de la Cumbre del Milenio, la evaluación de los programas de los noventa se reflejó en medidas para conformar nuevas estrategias de la cooperación internacional y cómo debía guiar las relaciones para disminuir la desigualdad mundial con la entrada al nuevo milenio.

En contraste, el nuevo *ethos* desarrollista del desarrollo humano, ha seguido dos direcciones distintas. El Norte, exige el redesarrollo, es decir, desarrollar de nuevo lo que se había desarrollado mal o resultaba ya obsoleto. En Estados Unidos y lo que fue la Unión Soviética, en España o Suiza, en Austria, Polonia o Inglaterra, la atención pública se concentra en la velocidad y condiciones bajo las cuales se podrá destruir, dismantelar, exportar o sustituir lo que estaba previamente desarrollado (medicina socializada, plantas nucleares, producción de acero, industria manufacturera anterior al microchip, fabricas contaminantes o plaguicidas venenosos). Mientras que en el Sur, el redesarrollo exige dismantelar lo que había quedado del “proceso de ajuste” de la década de 1980, a fin de hacer espacio para los desperdicios del Norte (desechos radioactivos, plantas manufactureras obsoletas o contaminantes, mercancías invendibles o prohibidas...) ⁵⁴

Conceptual y políticamente, el redesarrollo que toma la forma de desarrollo sostenible, por “nuestro futuro común”, como prescribió la Comisión Brundtland. O bien, lo promueven activamente, como redesarrollo verde y democrático, quienes asumen que la lucha contra el comunismo, el tema básico del discurso de Truman, ha quedado atrás. En esta interpretación convencional, empero, se ha concebido el desarrollo sostenible como una estrategia para sostener el 'desarrollo,' no para apoyar el florecimiento y la perduración de una vida social y natural infinitamente diversa. Lo que Truman logró con su discurso sobre el “Trato justo” fue liberar la esfera económica de

⁵⁴ Gustavo Esteva, Diccionario del Desarrollo, *op. cit.*

las connotaciones negativas acumuladas en dos siglos, desligando el desarrollo del colonialismo.⁵⁵

Como una de las características desde finales de la década de 1980 las dinámicas de la cooperación para el desarrollo comenzaron a tener mayor visibilidad en los medios de comunicación, así como la cobertura de las problemáticas de emergencia como guerras, hambrunas o desastres naturales, comenzaron a ser televisados y a presentar entrevistas por parte de los organismos multilaterales y organizaciones de la sociedad, como parte del proceso de ampliación de la nueva arquitectura de la ayuda, lo que crea un mayor conocimiento e influye en la percepción social de los alcances del desarrollo.

⁵⁵ *Ibidem*, p.66

Capítulo 4

La configuración de la cooperación internacional para el desarrollo en el siglo XXI

El segundo elemento fundamental del programa de reforma [sobre la reforma a la ONU] se refiere al apoyo de las Naciones Unidas a los Estados Miembros en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, una expresión de solidaridad mundial, con su promesa de no dejar a nadie atrás. Para lograrlo, volveremos a colocar el desarrollo en el centro de nuestra labor, e iniciaremos una reforma integral del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, en las sedes y en los países. En todo esto tendrá que haber liderazgo, coordinación, resultados y rendición de cuentas. Nos basaremos en las conclusiones de las deliberaciones que están celebrando los Estados Miembros. Este enfoque está relacionado con la «Nueva Forma de Trabajar»

António Guterres¹

4.1. La Cumbre del Milenio

Al comienzo del año 2000 los organismos que concentran la dinámica de la cooperación internacional, Banco Mundial, el FMI, la OCDE y la ONU, publican el documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional”, tomados de las conferencias mundiales de la última década de los noventa. El documento recoge el compromiso de dichas instancias al sumar esfuerzos para enfrentar la pobreza, entendido como objetivo prioritario y compartido de éstas, estableciendo siete compromisos en torno a este tema (que pueden observarse en la tabla No. 4 de este capítulo), a través de la cooperación y no de la imposición.²

El documento recopila las experiencias de algunos países que, con las aportaciones realizadas al desarrollo, han podido generar mejoras en las condiciones de vida de sus habitantes en cuestiones de salud, vivienda y educación, aun así los niveles de pobreza

¹ Discurso del Secretario General electo de las Naciones Unidas, António Guterres, en la Asamblea General el día que juró el cargo el 12 de diciembre de 2016. Discurso completo disponible en: <https://www.un.org/sg/es/content/sg/speeches/2016-12-12/secretary-general-designate-ant%C3%B3nio-guterres-oath-office-speech> (Consultado 13 de septiembre de 2017)

² Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.306

en el mundo alcanzan cifras donde se observa el crecimiento de la pobreza urbana, la desigualdad entre hombres y mujeres y la falta de seguridad económica.

El informe “Un mundo mejor para todos”, define a los países en agrupaciones regionales, según afinidades geográficas y culturales y en el ingreso medio de sus habitantes, en general la clasificación responde a la definición por superficies continentales que el conjunto de los organismos internacionales han designado para agrupar a las regiones del mundo, por lo que hay seis regiones: Asia oriental y el Pacífico, Europa y Asia central, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y norte de África, Asia meridional, África del sur del Sáhara, mientras que el sexto grupo es el de los países de altos ingresos, cuyo producto nacional bruto per cápita era de más de 9.360 dólares en 1998. El documento refiere que el término país no se contempla como cualquier territorio sin implicar la independencia política ni reconocimiento oficial según lo comuniquen las estadísticas de las autoridades que reportan los datos.³

En el mapa 1, al principio del documento, se muestran las áreas de pobreza extrema a nivel mundial, que abarca a las personas que viven con menos de un dólar diario al tipo de cambio de 1998. América Latina contaba en ese año con 78 millones de personas en pobreza extrema respecto a las 1.200 millones de personas en esa calidad a nivel mundial lo cual ubica a la región en el cuarto sitio de prioridad con motivos de reducción de pobreza. En contraste, Asia meridional contaba con 522 mll, África subsahariana con 291 mll, Asia oriental 278 mll., Europa y Asia central con 24 mll., Oriente medio y norte de África con 6 mll.

Las bases de datos que figuran en dicho informe fueron proporcionadas por los distintos organismos que lo publicaron, se recopilan de los informes presentados por cada país, con la estimación de que no todos son datos fidedignos o en ocasiones nulos. Por ejemplo, los datos recopilados para los temas económicos como la pobreza, datos

³ Documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los “objetivos de desarrollo internacional”, p.24 Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/jointpub/world/2000/esl/bwas.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)

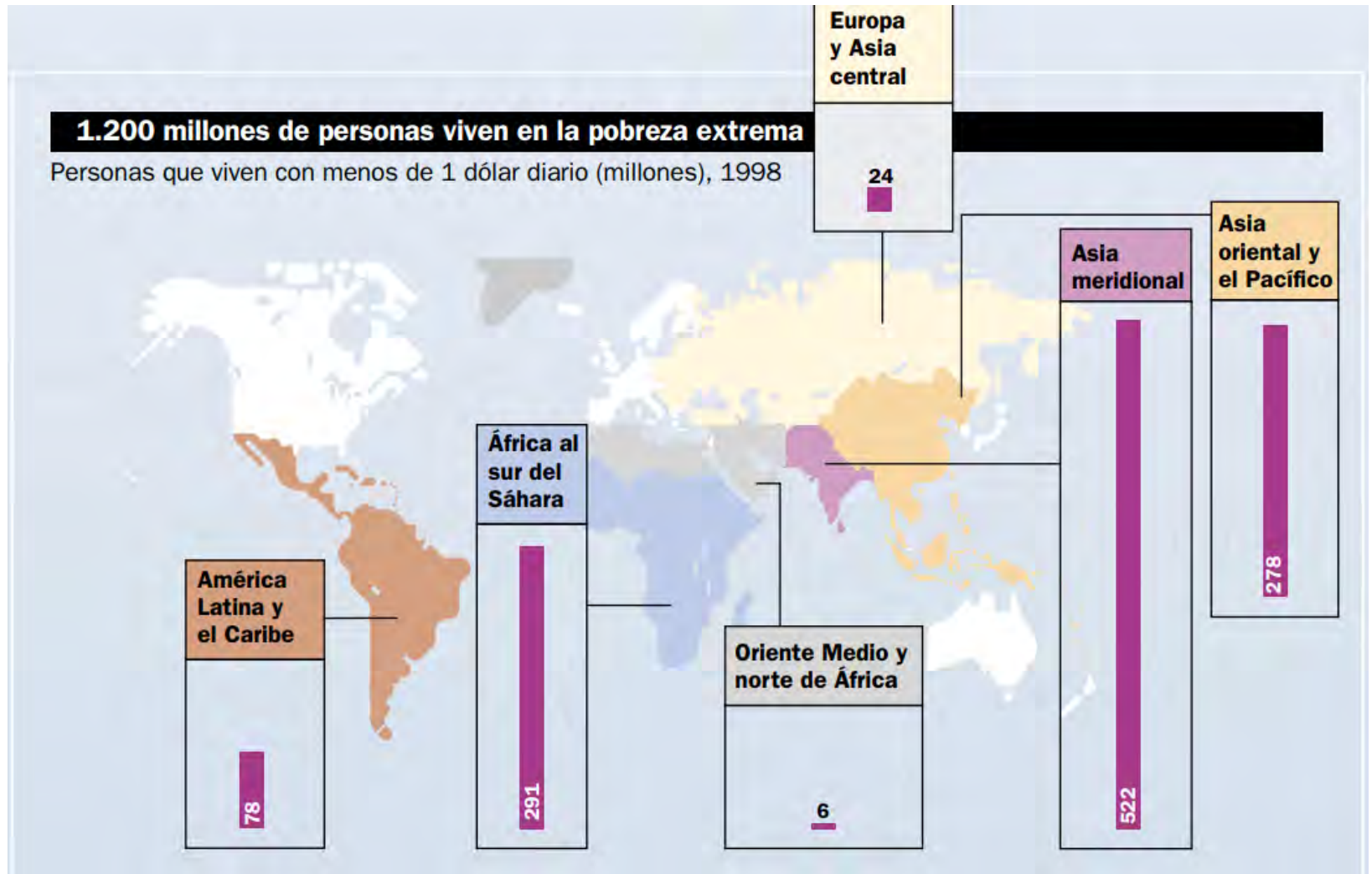
demográficos, utilización de energía y personal de ayuda son tomados de las bases del Banco Mundial, mientras los datos más específicos sobre relacionados con el bienestar están tomados de los subcomités de la ONU, principalmente de la UNICEF, PNUD y UNESCO reforzados por organizaciones como la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de la Salud, entre otros. Datos como los ingresos tributarios proceden del Fondo Monetario Internacional y los datos relativos a las corrientes de asistencia y de capital privado proceden de la OCDE.

En el entendido de que no todo crecimiento ha generado un mejor desarrollo, el documento hace énfasis en los niveles alcanzados en materia de democracia y derechos humanos, cuyos lineamientos serán la base para la cooperación con el objetivo de que un país más democrático puede promover un crecimiento más rápido y reducir la pobreza. En la gráfica número 2, hay dos imágenes, en la primera se observa la gráfica del porcentaje de los países que se deduce son más democráticos y la segunda gráfica, habla sobre el porcentaje de los países que han ratificado los tratados en materia de derechos humanos como uno de los ejes de la democracia y los compromisos que las organizaciones han intentado concertar.

Para 1999, en comparación con el inicio de la década de 1990, el número de los países que habían ratificado los principales tratados en cuestión de derechos humanos se había incrementado considerablemente según el número de países en la ONU, casi su totalidad se había adherido a ellos. El tema está vinculado al desarrollo según la forma de gobierno, en el entendido de que un buen gobierno honesto fomenta e incorpora, sólidas instituciones jurídicas y económicas, según manifiesta el informe.

Mapa 1

Personas que viven en pobreza extrema (1998)

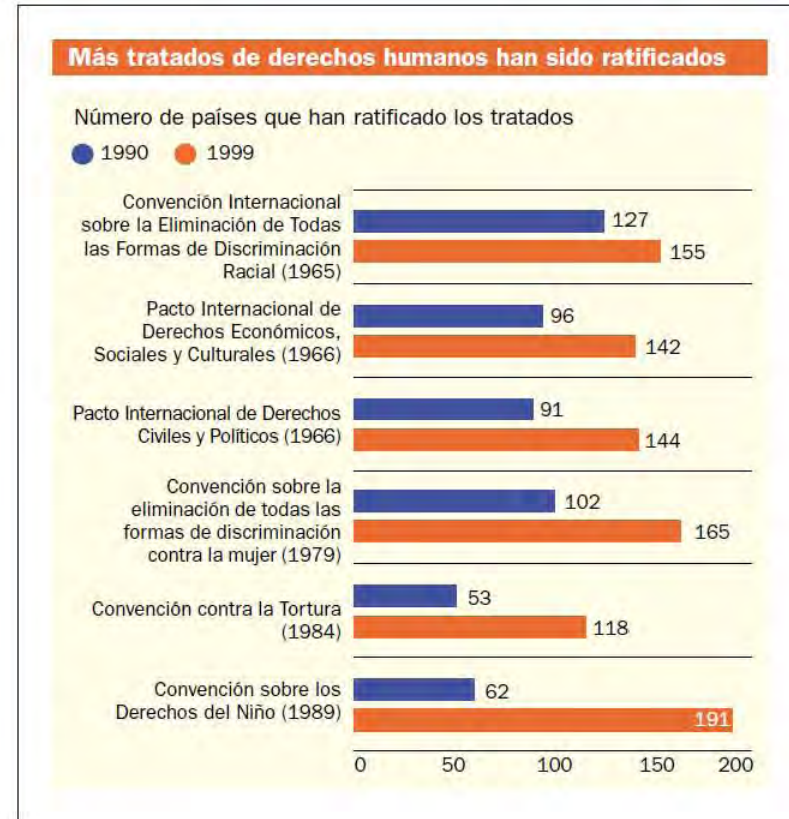
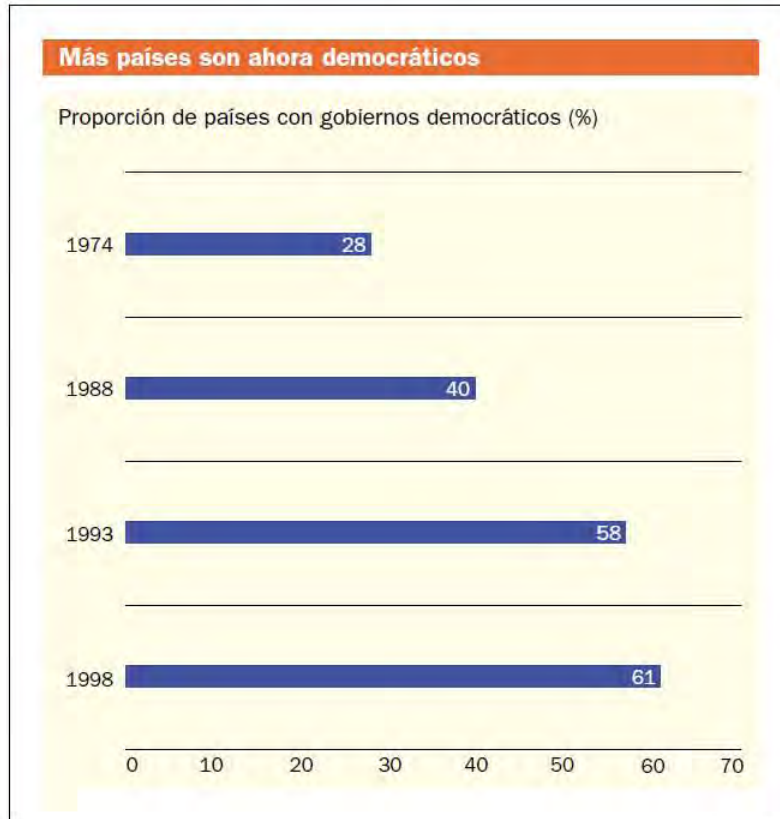


Mapa tomado del documento "Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional". p.7⁴

⁴ Documento "Un mundo mejor para todos. Consecución de los "objetivos de desarrollo internacional". Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/jointpub/world/2000/esl/bwas.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)

Gráfica 2

Porcentaje de países democráticos y tratados en materia de derechos humanos



El informe hace referencia constante al estado de los países en desarrollo, mientras que los países de altos ingresos son mencionados solo como referencia de quienes superan el nivel de bienestar del producto nacional bruto per cápita, entre quienes se distingue a los miembros del CAD de la OCDE que destinan la asistencia oficial al desarrollo contabilizada por dicha organización, aunque son reconocidos los niveles de pobreza en los países de ingresos altos no son considerados en el informe para declarar los objetivos que darían paso a la siguiente estrategia para el desarrollo.

El avance en torno a las cuestiones retomadas por las organizaciones multilaterales es, sin lugar a dudas, considerables, ya que como se mencionó en el capítulo anterior, la ayuda y la firma de los tratados no fue ratificada por todos los países, incluso los desarrollados. Sin embargo, han sido tomados como un todo que sirvió para fundamentar la idea de desarrollo como compromiso mutuo entre ambos lados, el desarrollado y el subdesarrollado, ahora en desarrollo, para designar los objetivos y la evaluación constante de la cooperación.⁵

Un año antes de la publicación del informe *Un mundo mejor para todos*, se publicó el *Informe sobre Desarrollo Humano (IDH)* que introdujo el *índice de pobreza humana (IPH)*, en 1997, en un intento por unir en un índice compuesto las diferentes dimensiones de la privación en la vida humana para dejar en claro que el tema de la pobreza era multidimensional y no podía tener solo un indicador para medirla. El IPH a diferencia del IDH mide la proporción de gente que queda excluida del progreso de una comunidad. El IPH dejó en claro que la pobreza y la privación no son un problema únicamente de los países en desarrollo, sino que involucra a los industrializados también. De los países de la OCDE, el 50%, más de 100 millones de personas están por debajo de la línea de pobreza, por lo menos 37 millones de personas están sin empleo, alrededor del 8% de los niños (incluidos la mitad o más de los hijos de padres o

⁵ Documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional” Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/jointpub/world/2000/esl/bwas.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)

madres solteros) en Australia, Canadá, el Reino Unido y los Estados Unidos viven por debajo del límite de la pobreza de ingreso, más de 100 millones de personas carecen de hogar, solo por citar algunos datos.⁶

El informe de IDH 1998 trató de poner en debate que la privación de la vida humana varía con las condiciones sociales y económicas de una comunidad o un país. Los estudios de la pobreza en los países en desarrollo, con bajos niveles de recursos y de desarrollo humano, se centran en el hambre, las epidemias, el analfabetismo y la carencia de servicios de salud y de agua potable, problemas que los países industrializados documentan con menos regularidad. En los países industrializados el hambre no es generalizada, los estudios de la pobreza en los países más ricos se concentran en la exclusión social, una privación compleja y difícil de eliminar en todos los países, tanto industrializados como en desarrollo, por lo cual es más difícil de comparar con las estadísticas de los países más pobres.

En este contexto y en seguimiento a la publicación de *Un mundo mejor para todos*, la Asamblea General de la ONU en Nueva York celebró la “Cumbre del Milenio” en el año 2000, el resultado fue la Declaración del Milenio donde se publican los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio con 18 metas medibles y alcanzables en diversos ámbitos del desarrollo para ser cumplidos en 2015, fue apoyado por 189 países, incluyendo a 147 Jefes de Estado y de Gobierno y los diversos organismos multilaterales, organizaciones públicas y privadas que se comprometieron de igual manera para cumplir las metas.⁷

La Declaración del Milenio se presentó como un compromiso por conseguir que la mundialización se reflejara de forma positiva en todos los territorios, incluyente y equitativa para todos los habitantes del mundo como valores fundamentales de las relaciones internacionales del siglo XXI dando énfasis en: la libertad, la igualdad, la

⁶ Informe sobre Desarrollo Humano 1998. Consumo para el desarrollo humano. PNUD, p. 26-27
Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1998_es_completo_nostats.pdf (Consultado el 20 de agosto de 2018)

⁷ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.306

solidaridad, la tolerancia, el respeto de la naturaleza, la responsabilidad común sobre la paz y la seguridad internacionales. Para cumplir con su cometido se proclamó una serie de objetivos clave para velar en el nuevo siglo, con el compromiso de reafirmar a las Naciones Unidas como organización y reforzar sus organismos y programas en beneficio del desarrollo plasmados de siguiente manera:

1. La paz, la seguridad y el desarme.
2. El desarrollo y la erradicación de la pobreza.
3. Protección de nuestro entorno común.
4. Derechos humanos, democracia y buen gobierno.
5. Protección de las personas vulnerables.
6. Atención a las necesidades especiales de África.
7. Fortalecimiento de las Naciones Unidas.⁸

Los líderes que se reunieron en la Cumbre comprometieron a sus naciones a una nueva alianza mundial para reducir la pobreza extrema y establecieron una serie de metas con plazos concretos al año 2015 como fecha límite, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que se pueden observar en la tabla 4, quedaron enmarcados en las mismas temáticas de los ya emitidos en el documento *Un mundo mejor para todos*, añadiendo un octavo objetivo para fomentar una alianza mundial para el desarrollo entre las organizaciones, agencias y los gobiernos de los países miembros, los cuales también se comprometían a cumplir. En la tabla 4 se puede comparar el trato de ambos objetivos y al mismo tiempo recordar el documento que los dio a conocer.

⁸ Resolución 55/2 ONU. Declaración del Milenio. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/55/2> (Consultada el 25 de agosto de 2017)

Tabla 4

Coordinación multilateral en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Banco Mundial, el FMI, la OCDE y la ONU		ONU
Publicación	Documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional” (publicado en junio 2000) Proveniente de las cumbres realizadas en 1990.	Objetivos de Desarrollo del Milenio Dados a conocer en la Declaración de la Cumbre del Milenio. (septiembre 2000)
Objetivo 1	Reducir a la mitad la proporción de personas en la pobreza extrema entre 1990 y 2015.	Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
Objetivo 2	Matricular a todos los niños en la escuela primaria para 2015.	Lograr la enseñanza primaria universal.
Objetivo 3	Avanzar hacia la igualdad entre los géneros, eliminando las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria para 2005.	Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer.
Objetivo 4	Reducir la tasa de mortalidad infantil en dos terceras partes entre 1990 y 2015.	Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.
Objetivo 5	Reducir la mortandad materna en tres cuartas partes entre 1990 y 2015.	Mejorar la salud materna.
Objetivo 6	Dar acceso a servicios de salud reproductiva para 2015 a quienes los necesiten.	Combatir el VIH / SIDA, la malaria y otras enfermedades.
Objetivo 7	Poner en práctica para 2005 estrategias nacionales de desarrollo sostenible a fin de revertir para 2015 la pérdida de recursos ecológicos.	Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
Objetivo 8	*	Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Elaboración propia con base en ambos documentos. “Un mundo mejor para todos. Consecución de los Objetivos de desarrollo internacional” y la Declaración de la Cumbre del Milenio.

Con la aprobación de los objetivos por los países miembros de la ONU comienza una ronda de desarrollo con miras a instrumentar un programa de desarrollo para un sistema multilateral de comercio más equitativo, liberar más recursos al Sur y promover la comercialización de los productos agropecuarios y conseguir la meta que los ODM requerían. Para 2009 se reconoce que hay un desacuerdo entre los países del Norte y del Sur respecto al tema agropecuario, fuertemente protegido y subsidiado en el Norte, y fracasan las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio a favor de la Ronda de Desarrollo de Doha.

Con lo anterior y después de los atentados en Nueva York y Washington D.C. en 2001 los Objetivos tuvieron que ser redirigidos a nuevas metas. La ONU aprobó la resolución 1373 en donde se establece el terrorismo como una amenaza a la paz y seguridad internacional, solicitando a los Estados miembros cooperar en aras de enfrentar este fenómeno, para ello el Consejo de Seguridad crea el Comité contra el Terrorismo,⁹ a partir del cual la agenda de seguridad será prioritaria respecto a la agenda del desarrollo promovida durante la década de los noventa, ocasionando también que en varios casos la ayuda al desarrollo responda a intereses de seguridad de distintos donantes, aun cuando sus principios no van encaminados a temas de seguridad militar.¹⁰

Para llegar a un acuerdo respecto al tema de la evaluación y los retos de la cooperación, se llevó a cabo la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo en Monterrey, México, conocida como el Consenso de Monterrey, por el que se procura reactivar la generación de recursos públicos y privados a efecto de financiar los ODM y otras necesidades globales. En ella Estados Unidos aumenta su Ayuda Oficial al Desarrollo en un 50% (de 0.10 a 0.15% de su PIB), a través del *Millenium*

⁹ Resolución 1373 ONU (2001). Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373(2001)) (Consultado el 26 de agosto de 2017)

¹⁰ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.307

Challenge Account, que en varias ocasiones persigue objetivos en materia de seguridad estadounidense en sus receptores.¹¹

La Conferencia es la primera acción patrocinada por las Naciones Unidas para abordar cuestiones decisivas de las finanzas para el desarrollo, a la cual acudieron 50 Jefes de Estado o de Gobierno y más de 200 ministros, al igual que dirigentes del sector privado y de la sociedad civil, funcionarios superiores de todas las principales organizaciones financieras, comerciales, económicas y monetarias intergubernamentales.¹² Su precedente es que se reconoce la importancia de todos los actores involucrados en los temas de acción, implementación y evaluación de los programas de cooperación.

La Declaración final llama las Naciones Unidas, al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional a que, en conjunto con la Organización Mundial del Comercio, traten de manera coherente la cooperación como seguimiento de la Conferencia del Consejo Económico y Social y de continuidad a las instituciones del Bretton Woods, en acuerdo con organizaciones de la sociedad civil y el sector privado. Además se proclama a favor del comercio como motor del desarrollo y por una mayor participación del sector privado en las labores del mismo. Declarando lo siguiente:

...A fin de complementar la labor nacional, es necesario que las instituciones internacionales y regionales pertinentes y las instituciones apropiadas de los países de origen aumenten su apoyo a la inversión extranjera privada en el desarrollo de la infraestructura y otras esferas prioritarias, incluso en proyectos para cerrar la brecha en materia de tecnología informática, tanto en los países en desarrollo como los países con economías en transición... Si bien los gobiernos son quienes establecen el marco en que se desenvuelven las actividades comerciales, las empresas, por su parte, tienen la responsabilidad de participar en el proceso de desarrollo de manera que inspiren confianza y se pueda contar con ellas. Instamos a las empresas a que

¹¹ *Idem.*

¹² Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. ONU. Disponible en: <http://www.un.org/es/conf/ffd/2002/> (Consultado 28 de agosto de 2017)

tengan en cuenta no sólo las consecuencias económicas y financieras de sus actividades sino también los aspectos sociales, ambientales, de desarrollo y de género. Apoyaremos la creación de nuevos mecanismos de financiación en los que participen los sectores público y privado y en que se utilicen instrumentos de deuda y valores, tanto en los países desarrollados como en los países con economías en transición, y que beneficien en particular, a los pequeños empresarios, las empresas pequeñas y medianas y los servicios de infraestructura. Una de esas iniciativas público-privadas podría ser el establecimiento de mecanismos de consulta entre las organizaciones financieras internacionales y regionales y los gobiernos nacionales, por un lado, y el sector privado, por otro, en los países de donde proceden los fondos y en los países receptores, con miras a crear condiciones favorables para la actividad empresarial.¹³

En 2003 siguiendo con el tema de la financiación se aprueba la “Declaración de Roma sobre la Armonización de la Ayuda”, que ubica la calidad como aspecto prioritario e inherente a las políticas de cooperación para el desarrollo. Y en 2005 la “Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo”, que define el establecimiento de prácticas puntuales en materia de calidad de la ayuda, incluyendo 51 compromisos y 12 indicadores para evaluar su cumplimiento, con cinco principios nuevos: apropiación, alineación, armonización, gestión por resultados y rendición de cuentas con el fin de impulsar una mejor y mayor gobernanza de la ayuda, la cual continua en proceso.¹⁴

Para 2003 se celebró la XIII Cumbre Iberoamericana de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en donde se decide crear la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), constituido como órgano permanente con sede en Madrid, con el objetivo de avanzar en la cooperación política, económica, social y cultural de los países miembros y como apoyo técnico e institucional a la Conferencia Iberoamericana realizada anualmente,

¹³ Declaración final. Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. http://unctad.org/es/docs/aconf198d11_sp.pdf (Consultado el 28 de agosto de 2017)

¹⁴ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.308

uno de sus aportes a la CID en América son sus informes que detallan la importancia creciente de la cooperación Sur-Sur y la asistencia entre países iberoamericanos.¹⁵

A partir de este momento los donantes de ayuda comienzan a centrarse en cuestiones temáticas, es ahí cuando la República Popular China refuerza su papel como donante de ayuda al desarrollo en particular a África, Asia y Latinoamérica, con montos de 1.000 millones de dólares en 2003 a casi 25.000 millones para 2007, principalmente dirigidos en cuestiones de infraestructura y de seguridad.¹⁶

En 2005 al cumplir sesenta años de la existencia de la ONU sale a la luz el informe “Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”¹⁷, con el que se pretendía redimensionar el concepto de seguridad con consideraciones desarrollistas y un mayor papel de la ONU a nivel internacional para la prevención de conflictos.¹⁸ El Informe, pronunciado por el Secretario General Kofi Annan, es un seguimiento de las propuestas de la Cumbre del Milenio, y un llamado para revitalizar los compromisos ya emitidos en la Organización.

La estrategia a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, siguieron los temas evaluados en las Décadas para el Desarrollo de la ONU, sin embargo, la agenda del desarrollo se vio afectada por la agenda de la seguridad, la cual tuvo que adherir en cuestión de nuevas metas aunadas a las de desarrollo humano, social y democrático. Para América Latina el tema de la inclusión en esta agenda en torno a la CID se vio afectada por la creación de la SEGIB, en la cual se orientó a la cooperación con los países iberoamericanos en cuestión de asesorías y de proyectos de infraestructura en donde nuevos actores como China se suman a la CID en la región.

¹⁵ *Ibidem.*, p.307

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Informe “Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”. ONU A/59/2005. (21 de marzo de 2005). Disponible en: <http://www.un.org/spanish/largerfreedom/report-largerfreedom.pdf> (Consultado el 28 de agosto de 2017)

¹⁸ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p. 307

4.2. Oportunidades y retos de la globalización para el desarrollo en América Latina

En 2008 en seguimiento a las Conferencias para evaluar los alcances de las metas del desarrollo y a las recomendaciones de la Conferencia de París, se lleva a cabo en Accra, Ghana, la Tercera Reunión de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda; donde emanó el Programa de Acción de Accra el cual favoreció una nueva dinámica y una llamada Nueva arquitectura de la ayuda entre los países ricos y pobres para la consideración de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular como avance en materia de cooperación para el desarrollo.

Las cuestiones que se trataron fueron tener un nuevo enfoque de desarrollo entre los donantes y los asociados para crear programas conjuntos, a través de estos programas se reconoce a la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular como prácticas capaces de generar acuerdos y de revisar los vínculos creados por la propia cooperación como la de la condicionalidad y la apropiación de la ayuda.

Bajo la condición de interdependencia se reconoce que las metas acordadas en los ODM no han sido cumplidas en la mitad del tiempo propuesto y como reto en el proceso de globalización se requieren compromisos más fuertes entre los países donantes de ayuda y los beneficiarios de ella, reconociendo nuevas prácticas en materia de cooperación, por ejemplo, entre los mismos países en desarrollo, según el propio Programa menciona:

Un rasgo especialmente marcado de la globalización en los últimos años ha sido la aparición de nuevos actores de importancia mundial entre los países en desarrollo y los países con economías en transición. Aunque subsisten las asimetrías en las relaciones económicas internacionales, la nueva geografía de la economía mundial tiene posibilidades de ampliar el espectro de la cooperación multilateral y, a largo plazo, promover la integración de todos los países en desarrollo. La cooperación

económica Sur-Sur no sustituye sino que complementa la cooperación Norte-Sur y puede contribuir al crecimiento y desarrollo mundial equilibrado.¹⁹

La conceptualización de Norte y Sur siguen guiando las relaciones de cooperación en la nueva configuración de la ayuda. Los nuevos actores de la ayuda consideran, además de los Estados, los organismos internacionales y las agencias del desarrollo, a agentes del sector público y privado y asociaciones de la sociedad civil, actores que por su peso en las dinámicas de cooperación pueden generar un mayor entendimiento en las labores prácticas y de evaluación. Además, después de 20 años de negociación, en 2008, la ONU reconoce que de la misma manera se reconozca a los pueblos indígenas como beneficiarios de los programas de cooperación con la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas aprobada en 2007²⁰, que pretende proteger a los cerca de 370 millones de personas pertenecientes a comunidades indígenas en el mundo; sin embargo, Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Australia, países desarrollados, Colombia y Samoa, países en vías de desarrollo, que cuentan con una importante cuantía de población en sus respectivos territorios, votaron en contra de la Declaración y su adhesión fue tardía hasta el año 2010.²¹

4.3. Evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Después de la crisis que se presentó en 2008,²² la economía mundial exigió la revisión de los ODM, el Banco Mundial da a conocer que las tareas en el tema serán más

¹⁹ Programa de Acción de Accra. Disponible en: http://unctad.org/es/Docs/iaos20082_sp.pdf (Consultado 04 de septiembre de 2017)

²⁰ Resolución 61/295. Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. Disponible en:

<https://documents-dds.ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/512/10/PDF/N0651210.pdf?OpenElement> (Consultado el 30 de agosto de 2017)

²¹ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.309

²² La crisis de 2008, que se ha comparado con la crisis de los años treinta, explotó dentro del mercado bancario de Nueva York. Carlos Marichal la asemeja a una metáfora del sistema gravitacional, ya que para 2005 Estados Unidos y Gran Bretaña contenían los mercados de mayor importancia en el mundo, en 2008 con el hundimiento de la firma Lehman Brothers se genera el congelamiento del mercado y comienzan a hundirse otros bancos a nivel mundial, tal como pasaría en el universo al colapsar el centro. El peligro que estalló en 2008 no era nuevo, desde los noventa se introdujo una batería de innovaciones

exigentes pues al menos 75 millones de personas pasaron a formar parte de la población mundial en pobreza durante este periodo.²³

Para América Latina la crisis que se reflejó en 2008 parecía ser el momento de probar que los esfuerzos de políticas más pragmáticas con las experiencias de crisis anteriores como las de los años ochenta y noventa y de 1998 al 2003 daría la oportunidad de desvincularse a las crisis externas, pero no fue así, como en otras ocasiones llegó a la región de manera tardía. Para Ricardo Ffrench-Davis una de las circunstancias para América Latina, como en otras economías emergentes, hay zonas de vulnerabilidad, la crisis por las burbujas en los créditos hipotecarios *subprime* tuvo otros desequilibrios, entre ellos: la dispersión global de las burbujas del mercado hipotecario, los fraudes incentivados por los avances financieros, un apalancamiento notable y el auge de los mercados bursátiles basados en especulaciones. Debido a esos efectos, la urgencia para América Latina era dar importancia al productivismo para reemplazar el *financierismo* y desarrollar un mercado funcional al financiamiento del desarrollo.²⁴

En la región Latinoamericana el crecimiento producido entre 1998-2003 fue seguido por el desajuste de la crisis, pero bajo control; las reuniones tanto como del Consenso de Monterrey, la Cumbre de Doha y las siguientes intentaron crear una iniciativa, ya tratada desde 2006, para luchar contra la evasión fiscal que daría paso a hacer frente a la crisis y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio como se había previsto.

financieras (derivados) con la intención de diversificar los riesgos de las inversiones, acciones, hipotecas, los precios de las materias primas y otros, el peligro real es que éstos son manejados dentro de un mercado de muy poca supervisión, nadie sabe el valor auténtico de las transacciones, y aunado a la revolución tecnológica, se abrió espacio a la especulación. Es ahí donde no se previeron riesgos, incluso del Fondo Monetario Internacional. Desde una óptica macroeconómica se dio un desequilibrio en las balanzas de comercio y pagos de Estados Unidos, con un descomunal aumento en el consumo y endeudamiento en el interior, comenzó con el mercado hipotecario donde bajaron los requisitos para los créditos llamados *subprime*, otorgados a compradores con bajos ingresos, un historial nulo o poco favorecedor, pronto dejaron de pagar su deuda, fue un contagio social que se propagó rápidamente a los países dependientes de estos mercados y a nivel mundial. Carlos Marichal, "La crisis financiera y económica de 2008-2009", *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*.

²³ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.309

²⁴ Ricardo Ffrench-Davis, "El impacto de la crisis global en América Latina", *Nueva Sociedad*

Pierre Salama menciona que en América Latina disminuyó la pobreza de manera significativa, pero al contrastar con los análisis basados en fuentes fiscales dan lugar a una desigualdad que no disminuyó, sino que se incrementó en el periodo. Las desigualdades en las sociedades latinoamericanas para los años 2000 no han cambiado mucho, aún en los países con gobiernos progresistas.²⁵

Para medir la desigualdad, se utilizaron dos criterios que se suelen seguir en los programas: el funcional (beneficios y salarios) y el personal (ingresos percibidos), en América suele estudiarse el de ingresos con el coeficiente de Gini. Estos promedios suelen esconder las evoluciones según los países, y no retoma otros factores como el sistema fiscal que en América Latina es un sistema opaco, más que en países desarrollados y no fue reformado a profundidad, los impuestos aumentaron y las exenciones se multiplicaron. En 20 años el gasto social creció sobre todo en los países progresistas en donde las medidas asistencialistas tuvieron poco impacto en los valores de reducción de la pobreza.²⁶

Respecto al tema de la desigualdad, en 2010 se celebró la XXI Reunión del Grupo de Río, en Quintana Roo, México, donde se puso en marcha la Cumbre de la Unidad de América Latina y del Caribe. Los países latinoamericanos y caribeños acordaron sumar esfuerzos en aras de crear en el futuro próximo un nuevo bloque regional distinto a la OEA de colaboración e integración, más efectivo y con mayor poder de cooperación.²⁷

Como uno de los efectos de la citada crisis, varios países presentan sus respectivos informes sobre el estado de sus compromisos en incumplimiento, en respuesta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo publica un informe llamado "*What Will it Take to Achieve The Millennium Development Goals?*", ¿Qué se necesitará para

²⁵ Pierre Salama, "¿Se redujo la desigualdad en América Latina? Notas sobre una ilusión". *Nueva Sociedad*

²⁶ *Idem.*

²⁷ Prado, "Cronología de la cooperación...", p.310

alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio?, haciendo hincapié en que sí era posible cumplir los ODM incluyendo un plan de acción donde a partir de sus indicadores se solicitó que los países industrializados asignaran un mínimo de 0.5% del PIB como AOD en 2010 y de 0.7% para 2015.²⁸

Pocos países del CAD, donadores de la ayuda, alcanzaron el nivel del 0.7% destinado a la cooperación, para 2011 se llevó a cabo el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda en Busan, Corea del Sur, donde emanó el documento de “La Alianza de Busan por una efectiva cooperación para el desarrollo (AGCED)”, que no mostró mayores compromisos al sistema de la cooperación en el que la percepción era de estancamiento.²⁹

En dicho Foro de Busan queda establecida la nueva arquitectura de la cooperación más allá del paradigma Norte-Sur, para reafirmar a más actores en una cooperación que sigue evolucionando:

Aun cuando la cooperación Norte-Sur sigue siendo la principal forma de cooperación al desarrollo, la cooperación Sur-Sur continúa evolucionando, generando más diversidad a los recursos del desarrollo. Todos nosotros ahora formamos parte de una nueva y más incluyente agenda del desarrollo en Busan, en la cual los actores participamos con base en metas comunes, principios compartidos y compromisos diferenciados. Sobre esta misma base, saludamos la inclusión de la sociedad civil, el sector privado y otros actores.³⁰

Busan ha derivado en una mayor diversidad de compromisos vertidos en más actores del sistema de cooperación internacional, sin directrices claras o prioridades. Esto puede ocasionar que quienes accedan a poner en marcha tales preceptos terminen seleccionando discrecionalmente aquellos rubros en donde se sientan “más cómodos” y

²⁸ *Ibidem.*, p.310

²⁹ Juan Pablo Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 99,

³⁰ La Alianza de Busan por una efectiva cooperación para el desarrollo. OCDE. Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf> (Consultada el 01 de septiembre de 2017)

rendir cuentas positivas de manera más holgada, al momento que los indicadores y las encuestas respecto a su cumplimiento vuelvan a hacer acto de presencia. Posible escenario que, en todo caso, resultaría contraproducente respecto a las aspiraciones a favor de una gobernanza global de la cooperación.³¹

El 7 de diciembre de 2011, a través de un comunicado, subtítulo “Reforzando el sitio de Europa en el mundo” se anuncia la reducción del presupuesto total comunitario para la cooperación a partir de esta fecha y hasta 2014. La Comisión advierte también de que “en el marco del instrumento de cooperación al desarrollo, se propone que diecisiete países de renta media alta: Argentina, Brasil, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Kazajstán, Irán, Malasia, Maldivas, México, Panamá, Perú, Tailandia, Venezuela y Uruguay [...] así como la India e Indonesia, sean graduados hacia un nuevo patneriado, no basado en ayuda bilateral”.³² El comunicado aunque impreciso terminó con la retirada de algunas agencias europeas encaminadas a la cooperación para el desarrollo y el cambio de asistencia en torno a los ODM en los países donde se encontraban las agencias.

Del 20 al 22 de julio de 2011 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en Río de Janeiro revisó el estado de los diversos temas de la agenda global del desarrollo y donde se resalta la primera mención a los Objetivos del Desarrollo Sostenible que se implementarán como continuación de los Objetivos del Milenio. En el punto 34 de la resolución A/RES/66/288, en 2012, denominada “El futuro que queremos”, resultado de la Conferencia, se menciona:

Reconocemos que el planeta Tierra y sus ecosistemas son nuestro hogar y que “Madre Tierra” es una expresión común en muchos países y regiones, y observamos que algunos países reconocen los derechos de la naturaleza en el contexto de la promoción del desarrollo sostenible. Estamos convencidos de que, para lograr un justo equilibrio entre las necesidades económicas, sociales y

³¹ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p.102

³² *Ibidem.*, p. 103

ambientales de las generaciones presentes y futuras, es necesario promover la armonía con la naturaleza.³³

En la declaración se propone ver al desarrollo como un compromiso diferenciado para cada uno de los países según sus necesidades:

Los objetivos [...] deben estar orientados a la acción, ser concisos y fáciles de comunicar, limitados en su número y ambiciosos, tener un carácter global y ser universalmente aplicables a todos los países, teniendo en cuenta las diferentes realidades, capacidad y niveles de desarrollo nacionales y respetando las políticas y prioridades nacionales.³⁴

En el mismo contexto se llevó a cabo la primera Cumbre Unión Europea- Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (UE-CELAC) en 2013, en Santiago de Chile. Por primera vez, los máximos representantes de ambos mecanismos de gobernanza regional se sentaron a la misma mesa para abordar una Alianza para el Desarrollo Sostenible para Promover la Inversión de Calidad Social y Ambiental. En la cumbre, los líderes participantes ampliaron el Plan de Acción concertado en la Cumbre de Madrid de 2010, estableciendo también una declaración política, la cual es importante porque por vez primera Latinoamérica y el Caribe se hacen representar de forma más unificada en el exterior mediante la figura de la CELAC, lo cual “servirá para reforzar el diálogo y temas de interés mutuo y diálogo con la Unión Europea”.³⁵

Tras este encuentro birregional, la CELAC, fundada en 2010, celebró su propia cumbre (en la que participaron 33 países latinoamericanos y caribeños), que culminó con la aprobación de la Declaración de Santiago³⁶ y la incorporación de Cuba, Costa Rica y

³³ Resolución ONU 66/288. “El futuro que queremos”. ONU. Disponible en: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/66/288&Lang=S (Consultado el 04 de septiembre de 2017)

³⁴ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p.126

³⁵ *Ibidem.*, p. 133

³⁶ Declaración de Santiago de la I Cumbre CELAC, 2013. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bl908s.pdf> (Consultado el 30 de agosto de 2017)

Haití a la troika de dicha comunidad.³⁷ Se reconoció entre otras situaciones que la cooperación Sur-Sur, triangular y el apoyo al comercio son parte de los mecanismos que pueden hacer frente a los desafíos económicos y humanitarios de los países de la región, principalmente en Haití, así como el compromiso de seguir las recomendaciones de los acuerdos de las cumbres internacionales.

Un año después, en 2014 para dar continuidad a la Agenda de la eficacia de la Ayuda en Busan, se llevó a cabo la I Reunión de Alto Nivel de la AGCED, celebrada el 15 y 16 de abril de 2014 en la Ciudad de México, como parte de un eslabón de encuentros internacionales realizados hasta 2015, cuyo fin principal fue contribuir a la gobernanza mundial de las estrategias dedicadas al desarrollo, en especial la referente a la evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Entre los elementos más representativos del encuentro, destaca que las discusiones no se concentraron en la legitimidad del tema central (eficacia de la ayuda), la OCDE cedió protagonismo a la ONU para facilitar las deliberaciones hacia perspectivas más representativas de los países, consiguiendo a su vez que la ONU mostrara un mayor liderazgo y activismo en conjunto con los actores no intergubernamentales, quienes lograron posicionarse como sujetos clave en las deliberaciones.³⁸

Por su parte, el ECOSOC inició una serie de deliberaciones mediante las cuales se revisó y evaluó lo conseguido en torno a los ODM y lo que quedaba por hacer como un reto para la agenda posterior. Este encuentro se vinculó con la presentación de los resultados de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, mencionando que un 90% de las metas se habían conseguido y en cuanto al único propósito cualitativo, el octavo, “fomentar una alianza global para el desarrollo”, el informe menciona que “el sistema comercial ha permanecido favorable para los países en desarrollo y la carga de la deuda se ha mantenido baja”, la AOD consiguió en 2013 una cifra récord de 134.800 millones de dólares. Sin embargo, y entre los huecos más críticos del informe, los

³⁷ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 134

³⁸ *Ibid.*, pp. 173-174

donantes proporcionaron menos ayuda para los países más pobres. Estos y otros datos llevaron a la propia OCDE, mediante su *Development Cooperation Report 2014*, a aceptar “la existencia de un progreso limitado en cuanto a la coherencia de políticas en la agenda de desarrollo”.³⁹

La preparación de la Agenda de Desarrollo Post-2015 fue más un consenso internacional sobre los desafíos que presentaba el futuro. El Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, puso en marcha diversos mecanismos para incorporar perspectivas diferentes, entre ellas a miembros de la sociedad civil para crear el Grupo de Alto Nivel (GAN) para preparar la Agenda de Desarrollo Post-2015, el cual fue integrado por 60 agencias de la ONU, representantes de las organizaciones internacionales y regionales y la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible con el fin de garantizar una consulta que generara un mayor consenso.⁴⁰

Alejandra Kern y Lara Weisstaub se refieren a este Grupo como un esfuerzo limitado pues si bien estuvo integrado por miembros de organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la academia, los gobiernos locales y nacionales; de sus 27 miembros finales, 20 son funcionarios gubernamentales, de organizaciones internacionales o exministros; los siete restantes son uno de la Fundación Ford, dos activistas del movimiento feminista o derechos humanos, otros dos del sector privado y un dudoso miembro de la sociedad civil (del *Center for American Progress*, además miembro del gabinete de Barack Obama). Y algo similar pasó con la red de evaluaciones para el desarrollo. Lo que refleja un gran espacio para una burocracia que justifica la existencia de regulación de las dinámicas de la mundialización. El garantizar cierta estabilidad en estas áreas específicas de interés común, como es el de la cooperación para el desarrollo, ha llevado a los funcionarios internacionales a buscar nuevas fuentes de

³⁹ *Ibidem.*, p. 181

⁴⁰ Alejandra Kern y Lara Weisstaub, “Una nueva agenda mundial de desarrollo”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, p. 142

legitimidad, y financiamiento, para garantizar su propia supervivencia, lo cual restringe los objetivos reales.⁴¹

Más de la mitad de la economía está en manos de las 500 empresas más importantes cuyos ingresos ascienden a un monto equivalente al 42% del PIB mundial, la economía ha sido acaparada por las corporaciones al punto de que ellas dictan las reglas de la producción y el consumo, también de la política y la cultura.⁴² Dentro de la dinámica de la cooperación el sector privado se ha reconocido como un actor con la responsabilidad de comprometerse con los objetivos de desarrollo, por ello, y por la importancia que representan al guiar las dinámicas de la producción, están cada vez más presentes en los debates a nivel internacional colaborando activamente con otras organizaciones.

En mayo de 2015, a través de la resolución A/RES/69/277⁴³ de la ONU, se llevó a cabo la Declaración política sobre el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en la cual se recalca la función de las organizaciones en todos los temas de paz, seguridad, desarrollo y derechos humanos y reconoce su posición para hacer frente a los desafíos de cada una de sus regiones específicas para mejorar la cooperación y la coordinación con sus aportaciones.

El 27 de julio de 2015 se celebró la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Agenda de Acción de Addis Abeba, en la que se declara el compromiso de hacer frente al problema de la financiación y la creación del entorno propicio para la agenda de un desarrollo sostenible, como llamado para aprobar

⁴¹ *Ibidem.*, p.143

⁴² Ceceña, Ana Esther y Raúl Ornelas. *Las corporaciones y la economía-mundo: el capitalismo monopolista y la economía mexicana en retrospectiva*, p. 131

⁴³ Declaración política sobre el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. Resolución A/67/L.48/Rev.1. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/131/42/PDF/N1513142.pdf?OpenElement> (Consultado el 10 de septiembre de 2017)

los objetivos de la agenda posterior a 2015, lo cual quedó plasmado de la siguiente manera:

Esta alianza mundial debe reflejar que la agenda para el desarrollo después de 2015, que incluirá los objetivos de desarrollo sostenible, tiene carácter global y es aplicable universalmente a todos los países, teniendo en cuenta las diferentes realidades, capacidad y niveles de desarrollo de los países y respetando las políticas y prioridades nacionales. Trabajaremos con todos los asociados a fin de asegurar un futuro sostenible, equitativo, inclusivo, pacífico y próspero para todos...

22. Reconocemos que, para lograr el desarrollo sostenible y alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, será fundamental disponer de muchos más recursos nacionales públicos, complementados por asistencia internacional, según proceda. Nos comprometemos a mejorar la administración de los ingresos mediante sistemas impositivos modernizados y progresivos, mejores políticas fiscales y una recaudación más eficiente de impuestos.

133. aprovechando la experiencia del Grupo de Tareas sobre el Desfase en el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El grupo de tareas interinstitucional informará anualmente sobre los progresos logrados en la aplicación de los resultados de la financiación para el desarrollo y los medios de ejecución de la agenda para el desarrollo después de 2015 y asesorará acerca del seguimiento intergubernamental de los progresos, los problemas de la ejecución y la recomendación de medidas correctivas, teniendo en cuenta las dimensiones nacionales y regionales.⁴⁴

La evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio culminó con tareas inacabadas en materia de desarrollo y con promesas de mayores compromisos futuros. La resolución sobre la última Conferencia de eficacia de la ayuda se enfocó de la misma manera en mejorar las condiciones de las exportaciones de los países en desarrollo y la coordinación con las empresas, como actor del desarrollo ya reconocido formalmente, involucradas en que los objetivos de desarrollo se cumplan. La próxima reunión,

⁴⁴ Agenda de Acción de Addis Abeba. ONU. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/232/26/PDF/N1523226.pdf?OpenElement> (Consultado el 11 de septiembre de 2017)

esperada para el año 2019, brinda un nuevo reto de evaluación dentro de la nueva agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

4.4. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La primera Propuesta de los Objetivos y Metas sobre el Desarrollo Sostenible, fue desarrollada por el Grupo de Trabajo Abierto en 2014 por petición de la Asamblea General de la ONU, al cual se le encomendó la elaboración de un compromiso, ya mencionado con anterioridad, en el documento “El futuro que queremos” del 2012. El resultado fue la elaboración de un bosquejo de 11 objetivos, 55 metas domésticas y 29 internacionales en torno al tema del desarrollo.⁴⁵ En agosto de 2015 se presentó una nueva versión con 17 objetivos, con el desafío de continuar el camino de vinculación de los ODM con los ODS y sus metas.⁴⁶

El 25 de septiembre la ONU aprueba la resolución A/RES/70/1, titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, como el documento final para la agenda de desarrollo post 2015. En el preámbulo se mencionan las principales directrices de los objetivos propuestos para cumplirse en un plazo de quince años:

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y las 169 metas que anunciamos hoy demuestran la magnitud de esta ambiciosa nueva Agenda universal. Con ellos se pretende retomar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y conseguir lo que estos no lograron. También se pretende hacer realidad los derechos humanos de todas las personas y alcanzar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. Los Objetivos y las metas son de carácter integrado e indivisible y conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. Los Objetivos y las metas estimularán durante los próximos 15 años la

⁴⁵ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 182

⁴⁶ *Ibidem.*, p.183

acción en las siguientes esferas de importancia crítica para la humanidad y el planeta.⁴⁷

Los Objetivos, que se pueden ver en la tabla 5, se mencionan en el documento como una de las apuestas más ambiciosas como organización, entraron en vigor el 01 de enero de 2016 y guiarán las decisiones que se adopten durante los 15 años posteriores a su reconocimiento, el desarrollo se vincula desde el ámbito social y económico con la gestión sostenible de los recursos naturales del planeta, reconociendo la convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

⁴⁷ Resolución A/RES/70/1. ONU. “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Disponible en: http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf (Consultado el 13 de septiembre de 2017)

Tabla. 5 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030)	
Objetivo 1.	Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo.
Objetivo 2.	Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
Objetivo 3.	Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades.
Objetivo 4.	Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.
Objetivo 5.	Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas.
Objetivo 6.	Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.
Objetivo 7.	Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos.
Objetivo 8.	Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
Objetivo 9.	Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación
Objetivo 10.	Reducir la desigualdad en los países y entre ellos.
Objetivo 11.	Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
Objetivo 12.	Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles
Objetivo 13.	Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático)
Objetivo 14.	Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
Objetivo 15.	Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.
Objetivo 16.	Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas.
Objetivo 17.	Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Tomado de Resolución A/RES/70/1. ONU. “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”.⁴⁸

⁴⁸ Resolución A/RES/70/1. ONU. “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Disponible en:

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, recuperados en la Tabla 5, muestran una continuidad con los Objetivos de Desarrollo del Milenio; retoman específicamente compromisos más detallados con el medio ambiente, además de que todos están relacionados entre sí, ninguno podría cumplirse al descuidar otro. El problema presente para la cooperación internacional para el desarrollo será por lo tanto la coordinación para cumplir las metas, cumplir al mismo tiempo los requerimientos en torno a la evaluación de su eficacia y financiación.

Para dicha evaluación, que se presenta en una desigualdad para los distintos países, el 29 de julio de 2016, a través de la Resolución A/RES/70/299, la ONU publicó el Seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial, en el cual decide que durante los 15 años de los ODS, un Foro político de Alto nivel, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, examinará los Objetivos de Desarrollo Sostenible en profundidad y de coherencia a su contenido: en 2017 se evaluarán los objetivos 1, 2, 3, 5, 9 y 14; en 2018 los objetivos 6, 7, 11, 12 y 15 y en 2019 los objetivos 4, 8, 10, 13 y 16; a fin de que puedan modificarse en caso de que el contexto internacional lo requiera.⁴⁹

La agenda de los ODS en un plazo de quince años intentan cubrir las metas que no se han podido alcanzar en las estrategias anteriores, además de ser vinculantes entre sí, se incluyen a los países desarrollados y en desarrollo en las mismas temáticas, retoman en cada uno de ellos el factor del cambio climático como uno de los mayores compromisos con la sociedad y la seguridad de supervivencia para las generaciones siguientes.

<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/291/93/PDF/N1529193.pdf?OpenElement> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)

⁴⁹ Resolución A/RES/70/299 ONU. "Seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial". Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/299> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)

4.5. Tendencias y desafíos de la cooperación internacional para el desarrollo en América Latina

La nueva estrategia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que forma un compromiso a nivel mundial, no se encuentra separada de los desafíos que América Latina tiene que considerar en el cumplimiento de éstos, por lo cual deben ser tomados en cuenta como factores de importancia para reforzar la cooperación, los que se han considerado de mayor importancia se describen a continuación.

4.5.1. Integración y seguridad regional en el desarrollo

Para América Latina uno de los desafíos históricos es la idea de crear una integración regional que funcione como canalizador de acuerdos y solución de conflictos entre los países que integran el continente, con ello la distribución y facilitador de la ayuda. Dentro de este planteamiento los esfuerzos se han diversificado en dos acuerdos principalmente para atender los efectos de las crisis recientes: el primero de ellos es la V Cumbre: América Latina-El Caribe-Unión Europea (ALCUE) celebrada del 14 al 16 de mayo de 2008 en Lima, Perú, con la intención de generar acuerdos en materia económica, el grupo constituido en 1999 estaba conformado por los países de Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Corea del Sur, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos y España quien ingresa como invitado permanente en 2010. En esta V Cumbre se votó por la exitosa negociación de Acuerdos de Asociación entre la Comisión Europea (CE), Centroamérica y la Comunidad Andina (CAN) que se habían transformado anteriormente. Al segundo de estos acuerdos es dentro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Declaración de Lima, menos optimista, reiteró el interés de las partes por llevar las negociaciones a buen puerto “tan pronto como las condiciones lo permitieran” después de analizada la crisis .⁵⁰

⁵⁰ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 47

En lugar de crearse las condiciones de una mayor cooperación económica, las negociaciones fracasaron por la llamada “Directiva de la Vergüenza” en donde el Parlamento Europeo decidió detener las negociaciones y orientar los recursos hacia la detención de inmigrantes en la Unión Europea. Aunado a ello, George W. Bush, presidente de Estados Unidos, firmó la Ley de Asignaciones Suplementarias y aprobó 162 millones de dólares para la lucha contra el terrorismo en Irak y Afganistán, parte del presupuesto en este ámbito fue asignado a la Iniciativa Mérida a cuestiones de seguridad estando presupuestado a las gestiones de cooperación económica acordadas en la Cumbre. Esta cooperación se deslinda de la cooperación para el desarrollo al ser puramente en seguridad, así que la asignación de la cooperación para América Latina se dirigió hacia la Iniciativa sin considerar los ODM y la seguridad humana que planteaban. Inicialmente se recibieron 400 millones de dólares para México y 65 millones para Centroamérica y algunos países caribeños como República Dominicana y Haití que también se integraron a la Iniciativa.⁵¹

Ante el descenso de nuevas negociaciones y la creciente retirada de agencias europeas, organizaciones privadas, como la Fundación de Bill & Melinda Gates⁵², comienzan a ganar espacio en la cooperación internacional para el desarrollo ante el repliegue de otros programas. Esta fundación ha apoyado a nivel mundial programas de vacunación, educación, estudios en agricultura y situaciones de emergencia.⁵³

En enero de 2009 el cambio de presidencia en Estados Unidos despertó nuevas expectativas respecto a la actitud de ese país en torno a los temas de cooperación y seguridad. Desde entonces, la Casa Blanca empieza a deslindarse de algunas tendencias del gobierno de Bush, en el sentido de poner en marcha algunas iniciativas formuladas durante el discurso de toma de posesión del presidente Obama, en

⁵¹ Prado, “Cronología de la cooperación...”, p.310

⁵² Fundación Bill & Melinda Gates. Programas. Disponible en: <https://www.gatesfoundation.org/How-We-Work/Quick-Links/Grants-Database#> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)

⁵³ Prado Lallande, “Cronología de la cooperación...”, p.310

particular respecto a que “la cooperación y el entendimiento entre las naciones es primordial para su gobierno”.⁵⁴

La idea del declive de Estados Unidos como principal potencia del planeta, es reforzada por la participación de más países y actores internacionales, en aras de dilucidar las acciones más apropiadas para enfrentar la crisis económica global. La apuesta de Estados Unidos aparece a favor de una aparente nueva etapa de relaciones exteriores; un fenómeno que parece sumarse a acciones de diálogo político y cooperación promovidas por otras potencias o Estados emergentes por lo cual la cooperación aumenta.⁵⁵

En mayo de 2013, el Banco Mundial publicó el libro *Development Evaluation in Times of Turbulence. Dealing with Crises that Endanger Our Future*, que tiene como propósito establecer novedosas metodologías para evaluar procesos de desarrollo, particularmente en torno a las “turbulencias” generadas por la incertidumbre en cuanto a la generación y repartición equitativa de las tres efes (*food, fuel and finances*), comida, combustible y finanzas. Respecto a dicha evaluación se situó la dificultad que algunas economías tienen con las políticas nacionales que generan resultados adversos, como el caso del desabasto alimentario en Venezuela, en donde el Banco Mundial reportó incrementos hasta del 400 por ciento respecto a las tasas convencionales, de ahí que, el presidente Nicolás Maduro, en una gira por Argentina, Brasil y Uruguay, solicitó a sus respectivos pares ayuda alimentaria y cooperación técnica en el sector agroalimentario.⁵⁶

Por otro lado, la reunión de la Alianza del Pacífico, en 2013, entre los ministros de Relaciones Exteriores de Chile, Colombia, México y Perú, en la ciudad de Cali, se comprometieron a formar un fondo de ayuda de los cuatro países en el plano económico, que servirá para financiar más actividades de cooperación educativa y

⁵⁴ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 53

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 52

⁵⁶ *Ibidem.*, p. 148

como mecanismo de colaboración que pretende erigirse como un nuevo mecanismo de colaboración regional alternativo con respecto a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) y el MERCOSUR.⁵⁷

La cooperación internacional para el desarrollo como una de las herramientas de integración de los países a un objetivo en común se ha desarrollado principalmente en torno al proyecto del Mercosur, del ALBA y mediante los acuerdos multilaterales y bilaterales con otras partes del mundo; sin embargo, la respuesta ha sido limitada a nivel mundial que ha recortado y orientado las acciones de la cooperación a un vínculo con el tema de la seguridad.

En los principios de la cooperación internacional para el desarrollo el apoyo a cuestiones de seguridad tales como acciones militares, policíacas y de actividades nucleares está prohibida. Sin embargo, la tendencia de la seguridad contra el terrorismo y la delincuencia organizada han terminado por permear las acciones de cooperación en el campo de la seguridad como elemento indiscutible para llevar a cabo los programas y alcances de los objetivos de desarrollo internacionales.

El informe regional de desarrollo humano 2013-2014, realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁵⁸ menciona que entre los actores que participan en la cooperación internacional en la región no existe una definición única ni una aproximación común hacia la seguridad. La cooperación en seguridad ha comenzado a distanciarse, aunque no del todo, de las visiones tradicionales de seguridad nacional, que se orientaban de forma casi exclusiva al combate de amenazas transnacionales. La nueva perspectiva incorpora con mayor frecuencia aspectos relacionados con el desarrollo humano y con el fortalecimiento institucional, por lo cual

⁵⁷ *Ibidem.*, pp.148-149

⁵⁸ *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. PNUD. Disponible en: <http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf> (Consultado el 18 de agosto de 2018)

la cooperación ha empezado a intervenir como una cuestión propia de la seguridad humana.

El anexo 1, al final de este trabajo, muestra las modalidades que han cambiado en materia de seguridad en donde Estados Unidos continua siendo el mayor cooperante para América Latina concentrada principalmente en temas de combate al terrorismo, narcotráfico y delincuencia organizada, reflejados en el Plan Colombia, la Iniciativa Mérida y la Iniciativa Regional de Seguridad para Centroamérica (CARSI, por sus siglas en inglés) como complemento de la Estrategia de seguridad regional del Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

En América Latina llama la atención que en 2009 Colombia comienza una revisión del Plan Colombia, un programa de cooperación con Estados Unidos en materia de seguridad, mencionando que “ya no es necesario, pues ha cumplido su función” y se convierte en un programa más humanitario atendiendo a la capacitación y atención de las víctimas de la nación. Mientras en México, Centroamérica y parte del Caribe la Iniciativa Mérida presupone el programa de combate a la delincuencia organizada más ambicioso de la historia entre Estados Unidos y América Latina.⁵⁹

El 09 de marzo de 2009 es creado el consejo de Defensa de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) como un mecanismo de integración, diálogo y cooperación en materia de defensa por parte de los países sudamericanos, el UNASUR como organización regional optó por incluir el tema de las misiones humanitarias y operaciones de paz coordinadas por sus propias partes sin la presencia de Estados Unidos en un tema de seguridad hemisférica, donde participan Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Surinam, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.⁶⁰

⁵⁹ *Ibidem.*, p. 55

⁶⁰ *Ibidem.*, p. 56

La tendencia de países de la región latinoamericana de emprender una nueva avanzada armamentista⁶¹, por lo menos en la compra de armamento, ha ido en aumento en los últimos años. Se calcula que, en 2008, los países sudamericanos gastaron más de 51.000 millones de dólares en defensa (prácticamente la mitad de la AOD a nivel mundial), sin contabilizar los acuerdos futuros ya programados. Con estas cifras, parece que la reducción de la inequidad en América Latina y el desarrollo continúan siendo objetivos secundarios, al menos respecto a la escalada militar que hoy en día se vive en la región.⁶²

En septiembre de 2012 la Conferencia Internacional para Establecer el Esquema Hemisférico de Cooperación contra la Delincuencia Organizada Transnacional, en la cual 20 países americanos aprobaron la creación del Centro Coordinador de las Américas, se comprometió a crear nuevas instituciones y políticas para el control de armas y actividades criminales en el hemisferio. Desde México representa un avance en materia de colaboración hemisférica en el ámbito de la seguridad en el marco de la legalización en el consumo de marihuana con fines recreativos en Washington y Colorado y recientemente en algunos países Sudamericanos.⁶³

La cooperación y la seguridad, en este orden de ideas, manifiesta el modelo de desarrollo de América Latina, aun ligado al tema de la seguridad dependiente de sus

⁶¹ En el mes de agosto de 2018, la Agencia de Cooperación en Seguridad y Defensa de los Estados Unidos anunció la petición de compra de misiles y armamento por parte del gobierno mexicano por un monto de 98.4 millones de dólares al gobierno estadounidense, según la Agencia, esto respaldaría la política exterior y la seguridad nacional de los Estados Unidos, al mismo tiempo que ayudaría a un socio regional estratégico sin alterar el balance armamentístico de la región. La compra de armamento por parte del país ha ido en aumento en los últimos meses a pesar de las políticas de austeridad anunciadas por el gobierno en turno. La justificación de sus peticiones de compra siguen fines de protección y disuasión contra el crimen organizado, zonas de vulnerabilidad marítimas y el fortalecimiento de su política exterior, la cual ha desplegado acciones de personal militar en operaciones de paz en conjunto con la ONU en fechas recientes. Reporte Índigo. Sección Nacional, 13 de agosto de 2018, disponible en: <https://www.reporteindigo.com/reporte/para-que-quiere-mexico-un-paquete-de-misiles-estadounidenses-valorados-en-41-mdd/> (Consultado el 18 de agosto de 2018). Secretaría de marina, Comunicado de prensa núm. 116/2018, 15 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.gob.mx/semar/prensa/mexico-fortalece-su-compromiso-con-las-operaciones-de-paz-de-la-organizacion-de-las-naciones-unidas-170505> (Consultado el 18 de agosto de 2018)

⁶² *Ibidem.*, pp. 68-69

⁶³ *Ibidem.*, pp. 120-121

relaciones con Estados Unidos a través de tres fenómenos que se retroalimentan entre sí.

El primero de estos fenómenos es el modelo de desarrollo con presiones extractivas de los recursos naturales que provoca despojo territorial, conflicto social, pobreza económica, intervención y control gubernamental, contaminación ambiental, destrucción patrimonial, violencia militar y paramilitar. Mientras la narrativa de los ODS se manifiesta en la sustentabilidad y el cambio climático.⁶⁴

El segundo es la presión que las dinámicas de la cooperación pueden representar para el deterioro de la seguridad en los países latinoamericanos, algunas ciudades y países latinoamericanos evidencian indicadores de violencia mayores a los observables en lugares del Medio Oriente o África, que están actualmente en guerra, este aumento impacta en la percepción de la inseguridad ciudadana y representan mayores presiones e intervención por parte de las agencias de desarrollo para cumplir las metas programadas en ciertas comunidades.⁶⁵

El último de estos fenómenos se centra en la paradoja del discurso de la sociedad civil, que involucra a todos los actores de la cooperación desde organismos internacionales hasta los ciudadanos que conforman cada comunidad. Mientras más se habla de proteger a los ciudadanos con mejores sistemas, leyes y gobernanza, el número de desaparecidos, y los expedientes de abusos, crímenes, torturas, encarcelamientos, despojos, en contra de las sociedades que resisten al poder de los gobiernos, es largo y con evidencias contundentes.⁶⁶

⁶⁴ Simone Lucatello, "La solidaridad tóxica en América Latina: ¿cooperación al desarrollo o industria de la Ayuda? Una trama en tres actos", en Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p. 165

⁶⁵ *Idem.*

⁶⁶ *Idem.*

Frente a estos datos, la cooperación ha servido también para presionar sobre un tema específico en la región, por ejemplo, tras el golpe de Estado en Honduras el 28 de junio de 2009, en que fue depuesto el presidente Manuel Zelaya, la reacción de la comunidad internacional fue evidente, el golpe fue apoyado por la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton y el gobierno de Obama, la Unión Europea congeló el envío de 65,5 millones de euros de ayuda presupuestaria a Honduras; Estados Unidos, 180 millones de dólares, lo cual puso en crisis a la OEA debido a las constantes desavenencias entre sus miembros respecto a la mejor manera de reaccionar ante el viejo dilema de la aplicación de sanciones internacionales diseñadas para inducir al gobierno trasgresor reconocer una dirección de gobierno. Las sanciones aplicadas por la comunidad internacional como medidas para sensibilizar y presionar al gobierno objeto mediante el castigo económico afecta en mayor proporción a la población civil más vulnerable, a quien la ayuda al desarrollo va dirigida.⁶⁷

Según el New York Times, cinco escuadrones tipo comando de equipos de *FAST* (Equipo Asesor de Soporte en el Extranjero) se desplegaron en toda América Central para capacitar y apoyar a las unidades antinarcóticos locales,⁶⁸ las cuales se suman a las tareas de seguridad implementadas en América Latina, en particular en el Caribe, el mapa 2 sobre el reposicionamiento militar de Estados Unidos en el Gran Caribe, es una referencia a los planes seguidos en esta materia que dan cuenta de la estrategia de militarización y rearme de la región, en lugar de una ocupación manifiesta, Estados Unidos provee asistencia en forma de ayuda militar puesto en marcha por el ya mencionado Plan Colombia.⁶⁹

⁶⁷ *Ibidem.*, p. 93

⁶⁸ Simone Lucatello, “La solidaridad tóxica en América Latina: ¿cooperación al desarrollo o industria de la Ayuda? Una trama en tres actos”, en Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.183

⁶⁹ *Ibidem.*, p.184

Mapa 2. Reposicionamiento militar de Estados Unidos en el Gran Caribe



Fuente: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.⁷⁰

⁷⁰ Ana Esther Ceceña, "Los territorios de la guerra, las guerras del territorio", en *América Latina en Movimiento*, p.5 Disponible en: <http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/174> (Consultado 18 de agosto de 2018)

Las negociaciones en torno a la integración económica y la cooperación en materia de seguridad están presentes en la agenda de la CID en América Latina a través de su adhesión a las principales Conferencias de Financiación y evaluación de la ayuda, las cuales requieren de constates estudios y reportes para generar los programas de asistencia y de su participación en los Foros de alto nivel. Lo cual le permite a América Latina ser un actor más dinámico en las acciones de la cooperación Sur-Sur y triangular en la región y con otros países del mundo a través de su inclusión en la agenda del desarrollo en un momento de reconfiguración y rendición de cuentas para toda la sociedad.

4.5.2. La profesionalización de la cooperación internacional para el desarrollo

La profesionalización del desarrollo es otra de las cuestiones que aunado a la creación de instituciones ha permitido desplazar problemas de diversos ámbitos al campo aparente de la ciencia, como por ejemplo los ámbitos culturales y políticos. Lo que desembocó en la creación de planes de estudio del desarrollo en muchas de las Universidades del mundo desarrollado⁷¹ y condicionó la creación o reestructuración de las Universidades del Tercer Mundo para adecuarse a las necesidades del desarrollo.⁷²

La Educación para el Desarrollo (ED) es una noción que hace referencia a un proceso educativo encaminado a generar conciencia crítica sobre la realidad mundial y a facilitar herramientas para la participación y la transformación social en claves de justicia y solidaridad. La Educación para el Desarrollo pretende construir una ciudadanía global

⁷¹ Dominique Hachette habla sobre su experiencia en la Universidad de Chicago, donde no había un interés por hablar de desarrollo, más bien éste fue adaptado por la presencia de los estudiantes latinoamericanos. Su experiencia en la Universidad de Chicago comenzó en 1958, en donde conoció a destacados economistas como Milton Friedman y George Stigler, entre otros. La enseñanza se basaba en la ciencia positiva y lógica. La importancia de la teoría económica basada en conocer el comportamiento humano dentro de la sociedad. Dominique Hachette, capítulo 1. La Génesis de la “Escuela de Chicago”: Fines de los cincuenta y de los sesenta, en: Francisco Rosende (editor) *La Escuela de Chicago: Una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago/Universidad Católica*.

⁷² Escobar, *La invención del Tercer Mundo*, p. 87

crítica, políticamente activa y socialmente comprometida con un desarrollo humano justo y equitativo para todas las comunidades del planeta.⁷³

Sin embargo, la educación al igual que el desarrollo ha seguido diferentes asociaciones, una de ellas para generar las disciplinas que puedan integrarse a la práctica de la asistencia técnica a los países de menor renta.

Otro aspecto en este ámbito es la creación de agencias nacionales o locales que puedan coordinar las acciones, recolectar la información y generar el ambiente propicio para la cooperación. Con el compromiso de cumplir los Objetivos de Desarrollo y los lineamientos en materia de cooperación internacional para el desarrollo comienzan a entrar en funcionamiento políticas nacionales en América Latina para crear las estancias políticas que organicen y administren la cooperación y la ayuda para el desarrollo.

En el primer minuto del 2011 entró en funcionamiento la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI) creada por ley en diciembre de 2010, también en abril de 2011 se creó la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). Agencias creadas por decreto de ley, encargadas para supervisar, coordinar y administrar las prioridades nacionales directamente de desarrollo en conjunto con los organismos, organizaciones y otras agencias en la materia.⁷⁴ Otros países como Brasil, Chile, Perú y Colombia mantienen agencias de cooperación, pero no vinculadas directamente por ley al desarrollo.

De igual manera, el Salvador inauguró el Sistema de Información sobre Cooperación para el Desarrollo (SICDES). En una dinámica de creciente interés por regular las políticas de cooperación exterior.⁷⁵

⁷³ Celorio, *Diccionario de educación para el desarrollo*, p.124

⁷⁴ Agencias de Cooperación. En la página de SEGIB. Disponible en: http://segib.org/paises/#ps_uru (Consultado el 02 de septiembre de 2017)

⁷⁵ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 93

La legislación vinculada con el tema del desarrollo es una de las características que las actividades de la cooperación han terminado por condicionar a los Estados receptores y colaboradores en distintos programas internacionales.

4.5.3. El aumento de la cooperación para el desarrollo

Como se mencionó anteriormente la CID aumentó considerablemente respecto a otras décadas, parte de ese resultado es la inclusión de algunos países del Sur en la dinámica dentro de los organismos y cumbres internacionales. Por ejemplo, en favor de los países del Sur, el presidente de Brasil Lula da Silva consiguió posicionar al país como un importante Estado emergente interlocutor de los foros multilaterales. México por su parte a través del presidente Felipe Calderón aprovechó para pedir a los miembros del G-20 “mayores recursos para los países emergentes”⁷⁶ sin hacer mención al resto de los países del Sur, como Centroamérica, quienes no forman parte del grupo.⁷⁷

En 2010 la inclusión de Corea del Sur al CAD de la OCDE, al ser considerado un país graduado en desarrollo⁷⁸, reflejó que el país había generado un aporte a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que superó la de otros países como Nueva Zelanda, Portugal y Luxemburgo. Con este hecho, el aumento en la generación de ayuda se complementa con los aportes de nuevos donantes.⁷⁹ Próximamente Chile será considerado dentro de los países graduados en desarrollo y evaluados en calidad de donantes, al ser parte de los miembros de la OCDE, aunque su evaluación deberá ser

⁷⁶ Discurso G-20. Los Cabos, Baja California. (2012) Disponible en: <http://calderon.presidencia.gob.mx/2012/06/el-presidente-calderon-en-la-conferencia-de-prensa-ofrecida-a-medios-de-comunicacion/> (Consultado 03 de septiembre de 2017)

⁷⁷ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 60

⁷⁸ Corea del Sur se graduó en desarrollo con honores en el sistema de cooperación al desarrollo, al considerar que desde 1945 (año en que consiguió su independencia) hasta finales de los noventa, recibió aproximadamente 13.000 millones de dólares en calidad de asistencia (lo que contribuye a sustentar la eficacia de la ayuda bajo ciertas condiciones). *Idem*.

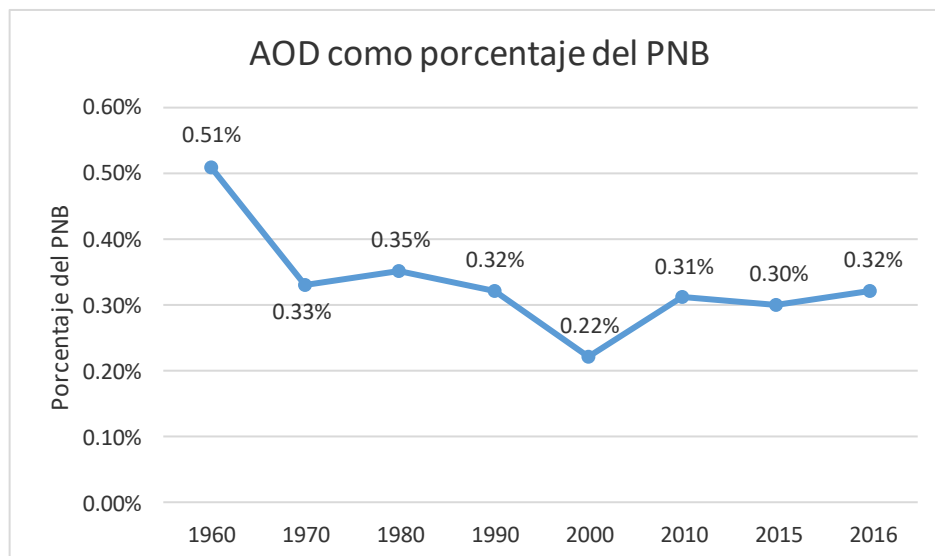
⁷⁹ *Ibidem.*, p. 76

constante en los valores de las mejoras en el desarrollo nacional según los términos de la organización.

La AOD aumentó desde la década de los años noventa considerablemente como puede observarse en las siguientes gráficas, en la gráfica 3, en 2010 la ayuda registró una tendencia de incremento del 0.09% del Producto Nacional Bruto de los países del CAD respecto al inicio del milenio, es decir, respecto a los montos de ayuda otorgada por todos los miembros del CAD; en la gráfica 4, en 2010 la ayuda se ubicó en 120.63 mil millones de dólares y para el 2015 aumentó a 31.56 mil millones de dólares, para 2016 el monto ascendió a 143.33 mil millones de dólares. Con lo cual se afirma la idea de que por lo menos esta parte de la Cooperación internacional para el desarrollo, contabilizada por el CAD de la OCDE, ha ido aumentando sus montos de ayuda.

Gráfica 3

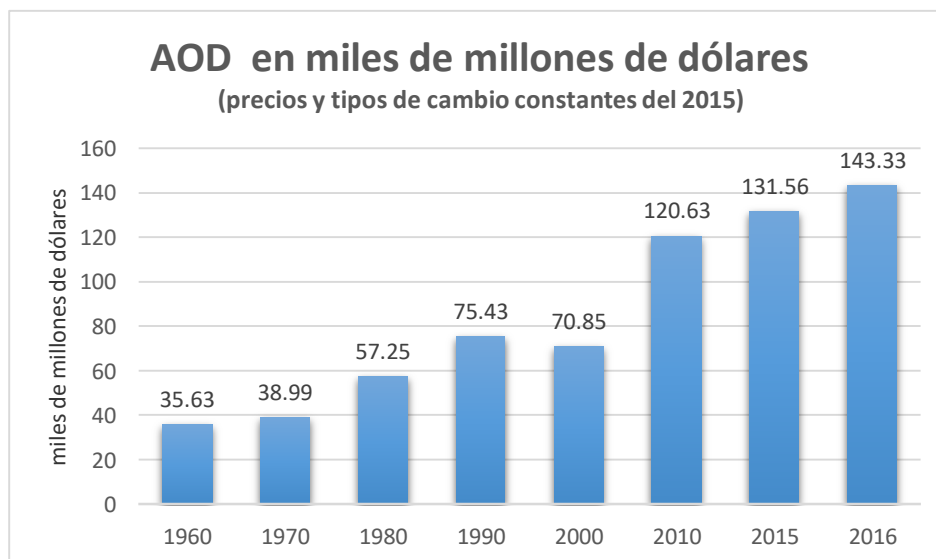
Desembolsos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) en porcentaje del Producto Nacional Bruto (PNB). Datos preliminares para 2016



Fuente: CAD de la OCDE

Gráfica 4

Desembolsos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) en millones de dólares de EEUU a precios y tipos de cambio constantes de 2015. Datos preliminares para 2016



Fuente: CAD de la OCDE (Tendencias 1960-2016)⁸⁰

Parte de este aumento se debe a situaciones de emergencia como el terremoto ocurrido en Haití en 2010 después del cual se registró un aumento de 3.923 millones de euros en ayuda humanitaria, cooperación al desarrollo y condonación de deuda. El principal donador fue la Unión Europea, después Estados Unidos y España. La ayuda en Haití alentó el asentamiento de más organizaciones no gubernamentales para contabilizar casi 10,000 Organizaciones⁸¹, de las cuales también el personal de

⁸⁰ CAD total OCDE. Disponible en:

<http://www2.compareyourcountry.org/oda?cr=20001&cr1=oced&lg=es&page=1#> (Consultado el 22 de julio de 2017)

⁸¹ Hay aproximadamente unas 40.000 ONG en la región latinoamericana subvencionadas por los gobiernos norteamericanos y europeos, las cuales fueron creadas con el fin específico de ser instrumentos de los funcionarios globalizadores de Washington y Bruselas. La idea de crear ONG que podrían ser utilizadas por los servicios de inteligencia para la creación de las redes sociales en varios continentes con el propósito de promover los intereses norteamericanos y europeos, surgió inicialmente al final de los años cuarenta. Estas organizaciones de base tomaron en la década de los años 80 la forma de las que conocemos ahora como ONG, incorporadas como instrumentos vitales de iniciativas como el -Proyecto Democracia-, para fortalecer la globalización. La proliferación de estas agencias produce incertidumbre, ya que han entrado en un clima de competencia por los recursos disponibles y han

asistencia de la ONU y otros organismos se vieron afectados. En otro caso, Chile en donde a casi un mes del desastre en el Caribe, se presentó un terremoto de gran proporción y la ayuda apenas llegó a 160 millones de dólares.⁸²

Desde la perspectiva receptora, la propia OCDE acepta que en el año analizado se registra una propensión a disminuir la asistencia a los países más pobres, aumentándola a países de renta media alta, quienes constituyen aliados estratégicos para con los donantes. A este respecto, basta mencionar que, en 2012, México fue beneficiado con un monto récord, cuya cuantía en montos netos alcanzó los 882 millones de dólares haciéndolo ya el tercer receptor de ayuda en Latinoamérica. Esta cifra refleja un incremento del 800 por ciento en cinco años, mientras que Brasil, potencia media regional, fue beneficiada con 870 millones de dólares.⁸³

No sólo miembros del CAD han aumentado la ayuda, sobre el caso de cooperación chino, se pueden agregar algunos datos, a mediados de junio de 2011 se anunció que el gobierno nicaragüense otorgaba la anuencia para que China iniciara estudios con el fin de construir un nuevo canal transoceánico que uniría al Atlántico y al Pacífico. Es una inversión de unos 40.000 millones de dólares. Con ello, el expansionismo chino en Centroamérica se acrecienta, desde que, en 2011, construyó en Costa Rica un estadio de fútbol de 100 millones de dólares, a cambio de que San José estableciera relaciones diplomáticas con Beijing y, tras ello, firmara un acuerdo de libre comercio⁸⁴ con su nuevo socio.⁸⁵

reducido en potencial de alcance de sus objetivos. Peláez, V. El lado oscuro y destructor de las ONG. *Sputnik*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201508271040744157/> Apud Simone Lucatello, La solidaridad tóxica en América latina: ¿cooperación al desarrollo o industria de la Ayuda? Una trama en tres actos, en Rafael Domínguez y Gustavo Rodríguez, *Historia de la Cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, p.189

⁸² Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 77

⁸³ *Ibidem.*, p. 144

⁸⁴ Tales sucesos podrían parecer no alarmantes si se comparan con el hecho de que, en el marco de la contienda electoral en Zimbabue, China apoyó financieramente a su aliado, Robert Mugabe (que ha monopolizado el poder en ese país desde su independencia, en 1980), ofreciendo mil camisetas a favor del partido oficial. Generosa “ayuda electoral” otorgada por un país no democrático al referido dictador africano, sancionado por Estados Unidos, Reino Unido, la UE, la Commonwealth y el FMI por mantenerse en el poder de manera ilegítima. China es el principal inversionista en dicho país del África austral; recibe

América Latina no sólo termina recibiendo ayuda contabilizada como cooperación internacional para el desarrollo en diversos ámbitos, sino que busca ampliar su participación en los acuerdos de cooperación Sur-Sur y triangular sin cambiar los valores ya establecidos de la cooperación, pero sí dejando un precedente en la nueva arquitectura de la ayuda.

de este cerca de 2.000 millones de dólares de créditos, no condicionados, a cambio de generosas concesiones mineras a favor de las empresas extractoras chinas. Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 156

⁸⁵ *Idem.*

Conclusiones

Con respecto a la situación que conocimos hace cinco, diez e incluso quince años, las cosas quizá cambiaron un poco; es posible que la batalla no tenga el mismo rostro... en realidad, las cosas son de tal manera que los fragmentos de genealogía que se hicieron siguen ahí, rodeados de un prudente silencio...ese silencio, o mejor aún la prudencia con que las teorías unitarias soslayan la genealogía de los saberes sería tal vez, entonces, una razón para proseguir.

Michel Foucault, Defender la sociedad

Al escuchar la palabra cooperación es común que se recurra a la idea de coordinación, solidaridad y ayuda mutua. Sin embargo, la cooperación, la búsqueda de la paz y la seguridad configuran relaciones aún más complejas que hacen necesaria su revisión constante para comprender cómo es que van transformando las relaciones de poder en el ámbito internacional.

Al utilizar el enfoque de Michel Foucault sobre la genealogía se obtuvo el resultado de una investigación sobre la emergencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) en América Latina, la cual en vez de ser una línea del tiempo sobre el tema, a la cual se recurrió como auxiliar, abrió la oportunidad de detenerse y separar aspectos que se consideraron más relevantes durante el proceso respecto a sus mecanismos, sus efectos, las relaciones que se han configurado y las extensiones que ha perfeccionado en su proceso.

Al respecto, se puede decir que los discursos son una de las partes más importantes de la historia al conformar y sostener ciertas percepciones sociales sobre temas específicos, como el del desarrollo, por supuesto su conexión directa con el conocimiento, su producción y la producción de las prácticas que lo sostienen. Sus efectos pueden ser tan inmediatos como en el caso de la ayuda en situaciones de emergencia y tan duraderas como la concepción del desarrollo que ha permanecido más de siete décadas en la concepción de la cooperación internacional, por lo que el

discurso de la cooperación ha creado relaciones de poder y no puede considerarse neutral.

Los textos que quedan de evidencia de dichos discursos forman parte de la historia de un proceso y de los actores que estuvieron presentes y que siguen ganando presencia en los espacios de coordinación mundial. La genealogía ha servido para hacer un análisis de esos discursos y documentos que bien podría decirse no han quedado obsoletos, sino que se transforman y enfatizan las relaciones de poder que se conocen ahora en la dinámica de la sociedad internacional. Por ello, al recorrer la historia de la CID se puede reafirmar lo que Foucault señalaba sobre las palabras elegidas en los discursos, las cuales no son neutras, reflejan y materializan aspectos de una realidad que no es única, pero sí reproducida para sostener una percepción sobre las cosas. La genealogía en su búsqueda por reapropiarse de la historia lleva también a hacer reaparecer discursos olvidados y tener una noción de cómo las cosas han sido creadas, a identificar las reglas y a analizar el momento en el cual han adquirido su significado.

De la misma manera, la comprensión de la gubernamentalidad, cómo y por qué se han llegado a constituir las instituciones, los procedimientos, los análisis y las reflexiones han posibilitado el ejercicio del poder y el papel del sujeto en esa realidad. Así, este estudio ha llevado a comprender que la forma en que la cooperación internacional, y en particular, para el desarrollo, mantiene una relación de comunicación coherente con sus inicios, dentro de la emergencia de la Guerra Fría, que aunque ha tenido transformaciones, ha manifestado que las relaciones de poder configuradas se han establecido según la concepción de desarrollo existente siguiendo las propuestas del sistema capitalista.

La definición de la sociedad entre desarrollados, no desarrollados, el Norte y Sur, según las características económicas y geográficas, sólo puede significar que se decidió un camino de todos los posibles. Esta clasificación sugiere que el mismo conjunto de países que no tienen la capacidad de tomar decisiones, o no puede vetarlas en los

organismos internacionales, se ven obligados a aceptarse dentro de esa relación para asegurar su posición respecto a un tema, quizá beneficiarse de la misma aunque sea por un corto periodo de tiempo.

Desde el discurso de Truman en 1949, tomado como autoridad, reconocido como el discurso que inaugura la práctica de la cooperación internacional para el desarrollo, se asume que hay una diferencia entre los países, las naciones y las sociedades, el desarrollo y subdesarrollo. La diferencia funciona durante la Guerra Fría por la separación este y oeste, las ayudas aprovechadas por los gobiernos sirvieron para gestionar recursos que no se hubieran conseguido de otra forma sin adherirse a las condiciones de las dinámicas occidentales como arma de persuasión para dirigir la geopolítica hacia las zonas de influencia tanto del capitalismo y del socialismo.

Las resoluciones de las “Décadas del Desarrollo” no han significado más que el estudio, prueba y puesta en acción, de la continuación de esas políticas, las cuales en vez de terminarse se diversifican a temas cada vez mayores, puesto que se implementan en torno a estrategias como los Objetivos del Milenio y ahora los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los cuales además de ser 17 objetivos medibles, tienen tantas metas como parámetros de evaluación en los que es difícil señalar que uno no pueda tener implicaciones directas en el desarrollo local de cualquier población.

Además, aunque estas directrices no son obligatorias en la jurisdicción internacional, no adoptar alguna de ellas conlleva a ser señalado por la falta de voluntad para hacer frente a los desafíos actuales y posiblemente la condena por parte de la sociedad internacional como muestra de falta de diálogo y cooperación internacional, sin mencionar las sanciones económicas que éstas pueden tener. Las declaraciones de las cumbres recientes de las cuales se retomaron los discursos, que podrían decirse son base de esta consideración de cooperación para el desarrollo, dotan de mayor reconocimiento a la ONU, como la única organización internacional junto con el reconocimiento de las organizaciones del Bretton Woods que siguen vigentes. A pesar

de que la ONU ha llevado a cabo reformas, éstas son menores y no han sido capaces de permear de mayor confiabilidad a las organizaciones, por lo cual los documentos que hoy se emiten como declaraciones conjuntas suelen referirse a la misma cooperación como un fortalecimiento de las propias organizaciones que la han visto nacer. Pero sobre todo, los cambios obedecen al mismo esquema sobre el cual se construyó en sus inicios el concepto de cooperación para el desarrollo. Los cambios en la escena internacional, como la desaparición de los países del llamado socialismo real, no conllevó a cambios en la ideología ni en la práctica del desarrollo impulsadas por los actores tradicionales de las relaciones internacionales, sino que significó la adopción del mismo sistema de cooperación para el mundo y nuevas normas de sirvieron para adoptar la ayuda.

Los ajustes estructurales realizados por los países de América Latina, desde la década de los ochenta hasta la fecha, han tenido que ser mayores para liberar su comercio y aliviar problemas de corto plazo para beneficiarse de una ayuda o aporte económico que no soluciona la pobreza, ante la amenaza de crisis económicas y financieras retrasan los avances que esta CID pueda significar, funcionan como instrumento de coerción para que los gobiernos sean candidatos a préstamos, puestos en organismos internacionales o simplemente en candidatos a más ayuda internacional, donde sí se refleja en mayores presupuestos nacionales.

Por ello, se entiende que el concepto tan ambiguo de la cooperación sirve también para definir la interacción entre los actores internacionales: teóricamente explicitado como una propuesta dirigida a la mejora de las condiciones de vida de la sociedad, su práctica es la de la reproducción de una concepción de sociedad que conlleva a la exclusión de otras formas de organización y por ende del seguimiento de un patrón de desarrollo desconectado de las consideraciones culturales que una localidad puede tener.

Al realizar la búsqueda de los documentos y los datos acerca de la cooperación, se puede dar cuenta de que no ha sido un proceso fácil, la coordinación con otros países para llegar a acuerdos ha tardado y modificado la geopolítica de las relaciones de poder constantemente por el beneficio que podría conllevar cada posible resultado. Desde el surgimiento de las primeras organizaciones internacionales, como la Sociedad de Naciones y la ONU posteriormente, se observa la iniciativa de Estados Unidos por dirigir las instituciones internacionales de mayor peso, incluso las latinoamericanas en el ámbito de su territorio, lo cual conlleva otro tipo de estudio respecto al interés de Estados Unidos en el marco de la seguridad nacional por asegurar sus materias primas, mercados y privilegiar la acción de sus empresas; lo que ha podido rescatarse en esta investigación es que sin embargo, sí ha jugado un papel importante en la institucionalización de las relaciones internacionales, aun con la inclusión de nuevos actores, no es difícil identificar los pesos de las votaciones y vetos en cada organización.

Tal es el caso de la nueva arquitectura de la ayuda, en la que los países del Sur, entendidos como los menos desarrollados, con una mayor actividad y preocupación por participar en las políticas de desarrollo, no han podido generar otra situación donde puedan ubicarse. Si bien la ONU y los organismos reconocen la cooperación Sur-Sur, y triangular, sostienen que serán complementarias y guiadas por la relación Norte-Sur. Con esto y al observar que una práctica como la de la cooperación, que podría considerarse armónica, tiende a llevar inmerso el aspecto económico, queda claro que la noción de desarrollo y de la cooperación internacional para el desarrollo surge desde una perspectiva económica en la que se suman más aspectos que son tan importantes como el papel de la persona en el desarrollo o el cuidado del medio ambiente para poder generar el desarrollo y la vida misma, cada vez de manera más local.

En el reconocimiento de que las relaciones Norte- Sur no dejarán de reflejarse en las estrategias de desarrollo, los países de América Latina tienen un gran desafío sobre el conocimiento de las dinámicas de la cooperación. Los países del Sur, y América Latina

ubicada en ese rubro, no dejarán de serlo sin llevar a cabo un conocimiento previo de las prácticas de la CID y cómo este puede llevarlos a coordinar sus políticas nacionales. Como instrumento de poder suave, presente en las políticas y en la percepción mundial de que es preciso alinearse a esta perspectiva para mejorar las condiciones de vida, América Latina ha terminado por configurar una geopolítica entre los países aliados a los organismos internacionales contra la idea de quienes no aceptan del todo esta cooperación internacional para el desarrollo.

Muchos países de América Latina han adoptado la CID como parte de los ingresos nacionales, condonaciones de deuda y aportaciones a las que siempre pueden acceder, lo cual no es tan benéfico, ya que parte de la coordinación de la CID conlleva fuertes gastos en asistencia técnica que, en ocasiones, llegan a dificultar la ayuda, como ejemplo se encuentra el caso de Haití, donde la ayuda para el desarrollo ha creado fuertes problemas de gubernamentalidad, llevando a crear un Estado de asistencia dentro del propio Estado. En este aspecto, el papel de los actores refleja una nueva responsabilidad, no solo los referentes a nuevas organizaciones no gubernamentales, sino a organizaciones civiles, fundaciones privadas y empresas privadas que se encuentran presentes en las políticas y acuerdos de la CID quienes toman parte en las decisiones y transformaciones en la vida de las comunidades. Al respecto, se pueden ejemplificar desencuentros recientes desde la perspectiva Sur-Norte, en el mes de julio de 2012 el presidente de Ecuador, Rafael Correa, indicó que se le fijarían “líneas claras” a la USAID, debido a que Quito consideraba que dicho organismo financiaba a grupos opositores al gobierno ecuatoriano, por lo que si no cumplía con las condiciones establecidas del país, les solicitarían el retiro de su presencia en el Estado andino. En septiembre de ese año, Ecuador anunció que no renovarían el permiso para operar a tres ONG españolas, a lo que se le suma el hecho de que también han perdido su licencia para operar en territorio ecuatoriano nueve

ONG estadounidenses, cuatro italianas, dos de Reino Unido y una de Bélgica, Alemania, Dinamarca, Argentina, Colombia, Puerto Rico y Singapur, respectivamente. ¹

Por otro lado, la dependencia de los países latinoamericanos a la exportación de materias primas sigue siendo una de las consideraciones para que la ayuda en forma de inversiones y asistencia extranjera siga fluyendo hacia la región mayormente en forma de recomendaciones, asesoría en tecnología y asistencia técnica a las que no podrían negarse para mejorar los procesos productivos y de infraestructura en el continente las cuales significan muchas veces la compra obligada de tecnología.

Es necesario para los países beneficiarios de esta cooperación reconocer el discurso y la dinámica en la que la cooperación se lleva a cabo. Los estudios en torno al desarrollo seguirán marcando un interés creciente en la integración de mercados mundiales en donde las economías de América Latina puedan incorporarse como socios. En esta perspectiva dicha integración puede causar una fragmentación entre los gobiernos y las políticas que los organismos internacionales recomiendan. Además de la incursión de otros actores como China que han aumentado su cooperación con países latinoamericanos como un aspecto de cambio, China no forma parte del CAD y suele aportar mayores cantidades de cooperación para profundizar su zona de influencia política y comercial en la región.

Finalmente, la Cooperación internacional para el Desarrollo es una práctica que está presente en la región, con políticas en torno a distintos temas como la seguridad, la apertura comercial y el cambio climático, trascienden los temas del desarrollo, por lo menos hasta 2030 se verán reflejados en conferencias de evaluación, eficacia y financiación de la ayuda para la sociedad internacional con un nuevo papel de los países Latinoamericanos como participantes de la cooperación Sur-Sur.

¹ Prado, *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*, p. 123

Bibliografía

- Andrés López, Gonzalo e Ignacio Molina de la Torre, *Introducción a la Solidaridad Internacional. La cooperación para el desarrollo*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2000
- Arrighi, Giovanni, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, 2da. edición, Madrid, Akal, 2014
- Ayala, Citlali y Jorge A. Pérez Pineda (Coords.) *Manual de Cooperación Internacional para el Desarrollo: sus sujetos e instrumentos*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2012
- Bustelo, Pablo, *Economía del Desarrollo. Un análisis histórico, segunda edición*, Madrid, Editorial Complutense, 1992
- Castells Oliván, Manuel, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2009
- Ceceña, Ana Esther y Andrés Barreda Marín (Coord.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI, 1995
- _____, Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites. En Ana Esther Ceceña (Comp.). *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*. Buenos Aires, CLACSO, 2004. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cecena2/cecena.rtf> (Consultado el 13 de agosto de 2018)
- _____, y Raúl Ornelas (Coord.) *Las corporaciones y la economía-mundo: el capitalismo monopolista y la economía mexicana en retrospectiva*, México, Instituto de Investigaciones Económicas-Siglo XXI, 2016
- Celorio, Gema y Alicia López de Munain (Coords.) *Diccionario de educación para el desarrollo*, Bilbao, Hegoa, 2007
- Cova, J. A. *El Superhombre*. Caracas, Editorial La Torre, 1940
- Domínguez, Rafael y Gustavo Rodríguez Albor, *Historia de la cooperación internacional desde una perspectiva crítica*, Debates RIACI, Barranquilla, Uniautónoma, 2017
- Dougherty, James E. y Robert L. Pfaltzgraff, *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993
- Dreyfus, Hubert L. y Paul Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001
- Escobar, Arturo. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2007

- Esteva, Gustavo, "Desarrollo" en Sachs, Wolfgang (editor), *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Lima, PRATEC, 1996
- Foucault, Michel, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1996
- _____. *Estética, Ética y hermenéutica*, Barcelona, Paidós, 1999
- _____. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000
- _____. *Nietzsche, la genealogía, la historia*, 5ta. edición. Valencia, Pre-Textos, 2004
- _____. *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006
- _____. *La arqueología del saber*, 2da. edición, México, Siglo XXI, 2010
- Gómez Galán, Manuel y José Antonio Sanahuja Perales, *El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos*. Madrid, CIDEAL, 1999
- Hachette, Dominique, 'Capítulo 1. La Génesis de la "Escuela de Chicago": Fines de los cincuenta y de los sesenta' en Rosende, Francisco (editor), *La Escuela de Chicago: Una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago/Universidad Católica*. Ensayos en honor a Arnold C. Harberger, Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile, 2007
- Iglesia-Caruncho, Manuel, *El impacto económico y social de la cooperación para el desarrollo*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2005
- Kendall, Gavin y Gary Wickham, *Using Foucault's Methods*, Londres, SAGE, 1999
- Keohane, Robert O., *Después de la Hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*. Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, Grupo editor latinoamericano, 1988
- Llistar Bosch, David. *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional*. Barcelona, Icaria, 2009
- Marichal, Carlos, *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, México, Debate, 2010
- Martins, Carlos Eduardo, "Los impasses de la hegemonía de Estados Unidos. Perspectivas para el siglo XXI", en: Gandásegui hijo, Marco A., *Crisis de Hegemonía de Estados Unidos*, Buenos Aires, CLACSO, 2007
- Nye, Joseph S., *La Naturaleza Cambiante del Poder Norteamericano*. Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991

- Pollack, Aaron (Coord.), *Temas de cooperación internacional para el desarrollo: criticar, proponer, sistematizar*. Documentos de Posgrado, México, Instituto Mora, 2010
- Prado Lallande, Juan Pablo “La dimensión ética de la cooperación internacional al desarrollo. Entre la solidaridad y el poder en las relaciones internacionales”, en Gottsbacher, Markus y Simone Lucatello (Comp.), *Reflexiones sobre la ética y la cooperación internacional para el desarrollo: los retos del siglo XXI*, México, Instituto Mora, 2008
- _____ “Cronología de la cooperación internacional para el desarrollo: pasado y presente”, en Ángel Sotillo, José (Coord.), *El Sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Actores, formas y procesos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación-Los Libros de La Catarata, 2014
- _____ *La cooperación internacional para el desarrollo. Acciones, desafíos, tendencias*. Serie Desarrollo y Cooperación, Madrid, Universidad Complutense de Madrid-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación-Los Libros de La Catarata, 2015
- Mattelart, Armand. *Multinacionales y sistemas de comunicación. Los aparatos ideológicos del imperialismo*, México, Siglo XXI, 1977
- Montúfar, César, *Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo: un análisis desde su retórica*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2002
- Negri, Antonio y Michael Hardt. *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2005
- Rist, Gilbert, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, Catarata, 2002
- Saxe-Fernández, John. *La compraventa de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*. Colección El Mundo Actual, edición electrónica, México, CEIICH-UNAM, 2016
- Seara Vázquez, Modesto. *La política exterior de México*, México, Harla, 1985
- Thorp, Rosemary. *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington, D.C, Banco Interamericano de Desarrollo-Unión Europea, 1998
- Unceta, Koldo y Pilar Yoldi. *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica*. Bilbao, Vitoria Gasteiz. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000
- Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Buenos Aires, Paidós, 1998

Artículos:

- Carou, Heriberto y María Lois. "Geografía política de las disputas de fronteras: cambios y continuidades en los discursos geopolíticos en América Latina (1990-2013)", *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*. Vol. 23, núm. 2, jul-dic. 2014. Bogotá, pp. 45-67
- Ffrench-Davis, Ricardo. "El impacto de la crisis global en América Latina", *Nueva Sociedad*, núm.224, 2009
- Kern, Alejandra; Weisstaub, Lara, "Una nueva agenda mundial de desarrollo". *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 15, núm. 3. julio/septiembre 2015, pp. 139-145
- Palacios L., Juan. "El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras". *Espiral.*, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. XVIII núm. 52, septiembre/diciembre de 2011
- Salama, Pierre. "¿Se redujo la desigualdad en América Latina? Notas sobre una ilusión". *Nueva Sociedad*, núm. 257, julio-agosto de 2015

Fuentes electrónicas:

- Alonso, José Antonio y Jonathan Glennie, *¿Qué es la cooperación para el desarrollo? Informes de política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016*, ECOSOC. ONU, febrero de 2015, núm. 1. Disponible: http://www.un.org/en/ecosoc/newfunct/pdf15/2016_dcf_policy_brief_no.1_es.pdf (Consultada el 07 de diciembre de 2016)
- Ceberio, Jesús y Francisco Basterr. 'La "cumbre" Norte-Sur, en busca de un equilibrio que asegure la paz.' *El País*, sección internacional. Viernes, 23 de octubre de 1981. Disponible en: https://elpais.com/diario/1981/10/23/internacional/372639603_850215.html (Consultado el 18 de agosto de 2017)
- Ceceña, Ana Esther "Los territorios de la guerra, las guerras del territorio", en *América Latina en Movimiento*, ALAI coedición con el Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, núm.527, año 41, 2ª época, septiembre 2017, Quito, p.5 Disponible en: <http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/174> (Consultado 18 de agosto de 2018)
- Del Arenal, Celestino, *Generaciones de acuerdos comerciales*. Disponible en: http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/del_arenal_presentacionRR_II.pdf (Consultado el 23 de agosto de 2017)

- Fazio, Carlos. "Mutación de Cancún ante la mini cumbre Norte-Sur". *Revista Proceso*. (11 de Julio de 1981). México. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/131394/mutacion-de-cancun-ante-la-minicumbre-norte-sur> (Consultado el 18 de agosto de 2017)
- Martínez Rangel, Rubí, y Ernesto Soto Reyes Garmendia, "El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina". *Política y cultura*, (37) (2012), pp. 35-64. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=es (Consultado el 13 de agosto de 2018)
- Masullo Jiménez, Juan. "La genética del discurso del desarrollo explorando alternativas al desarrollo". En *Revista Palabra*, núm. 11, septiembre 2009 - agosto 2010, Cartagena, Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3804461.pdf> (Consultado el 5 de junio de 2017)
- Prado Lallande, Juan Pablo. *La cooperación internacional para el desarrollo: origen, fundamentación, concepto y modalidades*. Disponible en: [http://www.academia.edu/28891345/La Cooperaci%C3%B3n Internacional para el Desarrollo origen fundamentaci%C3%B3n concepto y modalidad es](http://www.academia.edu/28891345/La_Cooperaci%C3%B3n_Internacional_para_el_Desarrollo_origen_fundamentaci%C3%B3n_concepto_y_modalidad_es) (Consultado el 23 de septiembre de 2016)
- Reporte Índigo. Sección Nacional, 13 de agosto de 2018, disponible en: <https://www.reporteindigo.com/reporte/para-que-quiere-mexico-un-paquete-de-misiles-estadounidenses-valuados-en-41-mdd/> (Consultado el 18 de agosto de 2018).
- Resolución XXXII. Novena Conferencia Internacional Americana. Recuperada de Biblioteca Digital Daniel Cosío Villegas. Conferencias Internacionales Americanas, Segundo suplemento 1945-1954, p.210 Disponible en: http://biblio2.colmex.mx/coinam/coinam_2_suplemento_1945_1954/base2.htm (Consultado el 24 de agosto de 2018)
- Reyes, Fidel Aroche. (2013). "La estructura económica del (sub)desarrollo y el equilibrio general o ¿qué ocurrió con la teoría del desarrollo y con las estructuras económicas?" *Revista de Economía Política*, núm.33 (3), pp. 538-550. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572013000300010> (Consultado el 07 de diciembre de 2016)
- Rodríguez, Gerardo. "El mapa histórico de las relaciones internacionales", *Estudios: filosofía, historia, letras*. México, Instituto Tecnológico Autónomo de México. Sección textos. Vol. 17, núm. 62-63 (otoño-invierno 2000), p. 163-177. Disponible en <https://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/62-63/Indice62-63.html> (Consultado el 28 de agosto de 2017)

Secretaría de marina, Comunicado de prensa núm. 116/2018, 15 de agosto de 2018.
Disponible en:

<https://www.gob.mx/semar/prensa/mexico-fortalece-su-compromiso-con-las-operaciones-de-paz-de-la-organizacion-de-las-naciones-unidas-170505>
(Consultado el 18 de agosto de 2018)

Glosario de la Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XX. Disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/sdn.htm> (Consultado el 31 de agosto de 2017)

Diccionario de Filosofía Latinoamericana, Biblioteca Virtual Latinoamericana. CIALC-UNAM.) Disponible en:
<http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/panamericano.htm> (Consultado el 31 de agosto de 2017)

Documentos por organismo internacional:

ONU:

- Bretton Woods Project. ¿Qué son las instituciones del Bretton Woods? Disponible en: <http://www.brettonwoodsproject.org/es/2008/02/art-560735/> (Consultado el 13 de agosto de 2018).
- Carta Constitutiva de la ONU.
- Documento Pacto de la Sociedad de Naciones.
- Agenda de Acción de Addis Abeba. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/232/26/PDF/N1523226.pdf?OpenElement> (Consultado el 11 de septiembre de 2017)
- Conferencia de Paz de la Haya. Documentos disponibles en la ONU: <http://www.un.org/es/icij/hague.shtml> (Consultado el 31 de agosto de 2017)
- Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Disponible en: <http://www.un.org/es/conf/ffd/2002/> (Consultado el 28 de agosto de 2017)
- Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Discurso 1993. Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/cumbre/cumbredessocial1995.pdf> (Consultado el 22 de agosto de 2017)
- Declaración final del Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. http://unctad.org/es/docs/aconf198d11_sp.pdf (Consultado el 28 de agosto de 2017)

- Informe sobre Desarrollo Humano 1998. Consumo para el desarrollo humano. PNUD, p. 26-27 Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1998_es_completo_nostats.pdf (Consultado el 20 de agosto de 2018)
- Declaración política sobre el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. Resolución A/67/L.48/Rev.1. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/131/42/PDF/N1513142.pdf?OpenElement> (Consultado el 10 de septiembre de 2017)
- Declaración sobre el derecho al desarrollo. Asamblea General ONU. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/righttodevelopment/declaration.shtml> (Consultado el 22 de agosto de 2017)
- Documento “Un mundo mejor para todos. Consecución de los objetivos de desarrollo internacional”. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/jointpub/world/2000/esl/bwas.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)
- Estrategia internacional para el segundo decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2626%20\(XXV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2626%20(XXV)) (Consultado el 22 de agosto de 2017)
- Informe Pearson. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000567/056743so.pdf> (Consultado el 08 de septiembre de 2017)
- Informe “Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”. ONU A/59/2005. (21 de marzo de 2015). Disponible en: <http://www.un.org/spanish/largerfreedom/report-largerfreedom.pdf> (Consultado el 28 de agosto de 2017)
- Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina. PNUD. Disponible en: <http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf> (Consultado el 18 de agosto de 2018)
- Programa de Acción de Accra. Disponible en: http://unctad.org/es/Docs/iaos20082_sp.pdf (Consultado el 03 de septiembre de 2017)
- Proceso de descolonización. Documentos ONU. Disponible en: <http://www.un.org/es/decolonization/specialcommittee.shtml> (Consultado el 11 de febrero de 2017)

- Tercer Decenio para el Desarrollo de la ONU (CEPAL). Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/15359/S7900006_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y y <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/35/56> (Consultado el 22 de agosto de 2017)
- Declaraciones y resoluciones ONU: http://www.un.org/spanish/documents/instruments/docs_sp.asp
- Resolución 1373 ONU (2001). Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373(2001)) (Consultado el 26 de agosto de 2017)
- Resolución 55/2 ONU. Declaración del Milenio. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/55/2> (Consultada el 25 de agosto de 2017)
- Resolución 61/295. Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. Disponible en: http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf y en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/512/10/PDF/N0651210.pdf?OpenElement> (Consultado el 30 de agosto de 2017)
- Resolución A/RES/70/1. ONU. “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N15/291/93/PDF/N1529193.pdf?OpenElement> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)
- Resolución A/RES/70/299 ONU. “Seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial”. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/299> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)
- Resolución de la ONU (A/RES/1710 (XVI) Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1710%20\(XVI](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1710%20(XVI) (Consultado el 22 de agosto de 2017)
- Resolución ONU 66/288. “El futuro que queremos”. Disponible en: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/66/288&Lang=S (Consultado el 04 de septiembre de 2017)
- Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas (1998). Disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/a52850.pdf> (Consultado el 25 de agosto de 2017)

OCDE:

- CAD total-comparación. OCDE. Disponible en:
<http://www2.compareyourcountry.org/oda?cr=20001&cr1=oced&lg=es&page=1#>
(Consultado el 22 de julio de 2017)
- Historia de la lista de receptores y miembros de AOD. Disponible en:
<http://www.oecd.org/dac/stats/historyofdaclistsofaidrecipientcountries.htm>
(Consultado el 08 de enero de 2018)
- Información del CAD, de la OCDE. Disponible en:
<http://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/membersofthedacnetworkondevelopme>
[ntevaluation.htm](http://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/membersofthedacnetworkondevelopme) (Consultado 28 de junio de 2017)
- La Alianza de Busan por una efectiva cooperación para el desarrollo. Disponible en:
<https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf> (Consultada el 01 de septiembre de 2017)

OEA:

- Carta OEA 1948. Disponible en:
http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-41_carta_OEA.asp (Consultado el 17 de agosto de 2017)

Discursos recuperados:

- *Documento de los Catorce puntos de Wilson*. Disponible en:
http://clio.rediris.es/udidactica/IGM/textos.htm#LOS_14_PUNTOS_DE_WILSON
(Consultado el 31 de agosto de 2017)
- *Discurso sobre el Plan Marshall*. Disponible en:
<http://www.oecd.org/general/themarshallplanspeechatharvarduniversity5june1947.htm>
(Consultado el 15 de agosto de 2017)
- *Discurso de Harry S. Truman (1949) completo*. Disponible en
<http://www.bartleby.com/124/pres53.html> y recuperado en
https://www.youtube.com/watch?v=qytbJo_bmxA (Consultado el 10 de julio de 2017)
- *Discurso Kennedy- Alianza para el Progreso*. Disponible en:
<https://otraclasedehistoria.files.wordpress.com/2011/06/documentos-de-alianza-para->

[el-progreso1.pdf](#) y <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/JFKPOF-068-008.aspx> (Consultado el 06 de septiembre de 2017)

- *Discurso G-20*. Los Cabos, Baja California. 2012. Disponible en: <http://calderon.presidencia.gob.mx/2012/06/el-presidente-calderon-en-la-conferencia-de-prensa-ofrecida-a-medios-de-comunicacion/> (Consultado 03 de septiembre de 2017)
- *Discurso del Secretario General electo de las Naciones Unidas, António Guterres*, en la Asamblea General el día que juró el cargo el 12 Diciembre 2016. Disponible en: <https://www.un.org/sg/es/content/sg/speeches/2016-12-12/secretary-general-designate-ant%C3%B3nio-guterres-oath-office-speech> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)

SEGIB:

- *Primera Cumbre Iberoamericana (1991)*. Disponible en: <http://segib.org/wp-content/uploads/Primera-Cumbre-Iberoamericana-de-Jefes-de-Estado-y-de-Gobierno.pdf> (Consultado el 23 de agosto de 2017)
- Agencias de Cooperación. En página de *SEGIB*. Disponible en: http://segib.org/paises/#ps_uru (Consultado el 02 de septiembre de 2017)

Agencias:

- *Documento Act for International Development*. pp. 17-18. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pnaax630.pdf (Consultado el 06 de septiembre de 2017)
- *USAID*. Disponible en: <https://www.usaid.gov/who-we-are/usaid-history> (Consultado el 06 de septiembre de 2017)

Otros:

- *Movimiento de Países No Alineados*. Disponible en: http://mnoalvenezuela.org/?us_portfolio=creative-project-video (Consultado el 01 de septiembre de 2017)
- *CEPAL*. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal> (Consultado el 07 de septiembre de 2017)
- *Banco Interamericano de Desarrollo*. Disponible en: <http://www.iadb.org/es/acerca-de-nosotros/acerca-del-banco-interamericano-de-desarrollo,5995.html> (Consultado el 07 de septiembre de 2017)

- *Declaración de Santiago de la I Cumbre CELAC, 2013.* Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bl908s.pdf> (Consultado el 30 de agosto de 2017)
- *Fundación Bill & Melinda Gates.* Programas. Disponible en: <https://www.gatesfoundation.org/How-We-Work/Quick-Links/Grants-Database#> (Consultado el 13 de septiembre de 2017)
- *Operaciones del PNUD.* Disponible en: http://www.undp.org/content/undp/es/home/operations/about_us.html (Consultado el 01 de septiembre de 2017)

Páginas de Organismos y Agencias:

OCDE <http://www.oecd.org>

ONU <http://www.un.org/es/index.html>

AMEXCID <https://www.gob.mx/amexcid>

PNUD <http://www.undp.org>

USAID <https://www.usaid.gov>

CEPAL <http://www.cepal.org>

BID <http://www.iadb.org>

Anexo. Modalidades de la cooperación en materia de seguridad en América Latina

Modalidad ^b	Actores involucrados (ejemplos)	Cooperación en seguridad tradicional	Cooperación en seguridad no tradicional	Mecanismos de cooperación
Bilateral (Norte-Sur)	Estados Unidos España Canadá Rusia	- Delincuencia organizada, - Narcotráfico - Lavado de activos - Terrorismo - Insurgencia	- Prevención - Inteligencia - Fortalecimiento institucional - Derechos humanos	- Asesoría, entrenamiento y capacitación - Transferencia de recursos - Intercambio de información - Coordinación de estrategias
Bilateral (Sur-Sur)	Brasil Colombia ^c Chile México Nicaragua Panamá Venezuela	- Tráfico de drogas - Contrabando - Delincuencia organizada - Control de armas y municiones	- Prevención - Fortalecimiento institucional - Derechos humanos - Anticorrupción	- Asesoría, entrenamiento y capacitación - Intercambio de información - Transmisión de buenas prácticas - Operativos tácticos
Multilateral (subregional en América Latina)	Comunidad Andina (CAN) Mercosur SICA UNASUR	- Delincuencia organizada - Narcotráfico - Lavado de activos - Tráfico ilícito de armas - Robo de vehículos - Delitos cibernéticos	- Prevención (desarrollo humano) - Fortalecimiento institucional - Derechos humanos - Anticorrupción	- Coordinación e integración regional - Estrategias y planes de acción comunes - Intercambio de información - Transmisión de buenas prácticas - Asistencia recíproca
Multilateral (organismos hemisféricos)	Comunidad de Policías de Américas (Ameripol) OEA	- Delincuencia organizada - Tráficos ilícitos - Lavado de activos - Terrorismo - Trata de personas - Delitos cibernéticos	- Prevención (consumo de drogas, violencia juvenil y de género) - Fortalecimiento institucional - Transparencia - Normas	- Asesoría, entrenamiento y capacitación - Estrategias y planes de acción comunes - Intercambio de información - Mecanismos de evaluación, promoción y gestión de la seguridad regional - Proyectos de investigación
Multilateral (organismos extrarregionales)	Unión Europea	- Terrorismo - Drogas - Delincuencia transnacional	- Prevención (violencia juvenil y de género) - Fortalecimiento institucional - Derechos humanos - Reforma a los sistemas judiciales - Cohesión social - Desarrollo alternativo	- Mecanismo de coordinación - Consolidación de observatorios nacionales - Desarrollo de capacidades locales y sistemas de información - Asesoría y asistencia técnica - Investigación - Intercambio de información
Multilateral (organismos financieros, de desarrollo y especializados)	Banco Mundial BID CEPAL Interpol OACNUDH ONU y organismos (ONU Mujeres, PNUD, UNICEF, UNODC...)	- Robo de vehículos - lavado de dinero - Violencia de genero - corrupción - Trata de personas - Delincuencia organizada	- Fortalecimiento institucional - Prevención (social y situacional, consumo de drogas) - Desarrollo humano - Políticas de rehabilitación - Apoyo a sectores vulnerables	-Trabajo analítico, monitoreo y evaluación de proyectos de investigación -Asesorías y asistencia técnica -Préstamos -Espacios de diálogo -Intercambio de información -Cooperación técnica -Operaciones conjuntas
<p>a. La información no es exhaustiva y solo pretende ejemplificar las dinámicas de la cooperación en América Latina.</p> <p>b. Todas las modalidades pueden llevarse a cabo con/entre Estados o de forma descentralizada (con actores subnacionales/locales)</p> <p>c. Este país (Colombia) realiza también iniciativas de cooperación triangular con Estados Unidos.</p>				

Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina, p.160 Disponible en: <http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf> (Consultado el 18 de agosto de 2018)